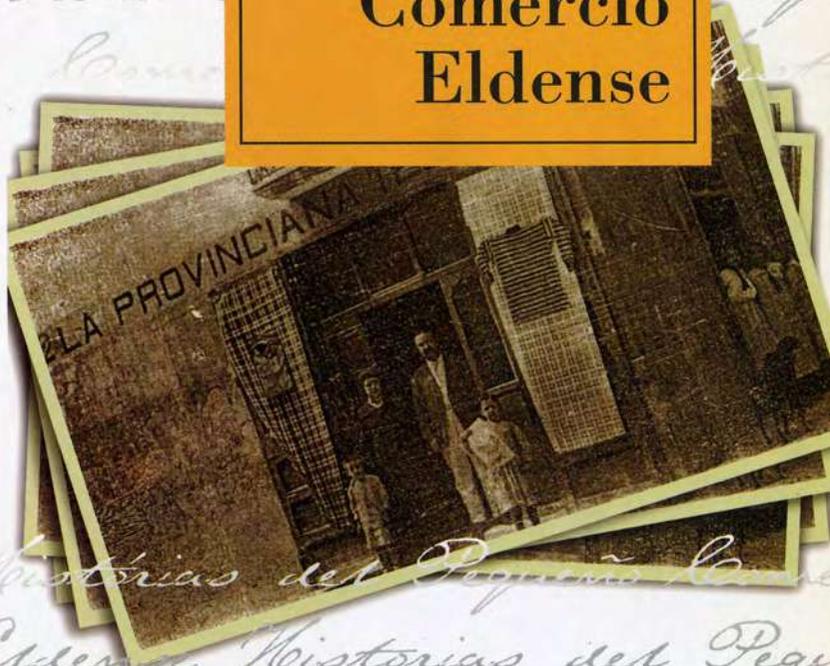


Miquel Barcala Virzeaino

Historias del Pequeño Comercio Eldense



CÁMARA OFICIAL
DE COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN
DE ALICANTE

HISTORIAS
DEL PEQUEÑO
COMERCIO
ELDENSE

Miguel Barcala Vizcaíno

PRESENTACIÓN

Los pequeños comerciantes son el corazón de las ciudades, los que la llenan de luz y color, los que hacen agradable el paseo por sus calles y las alegran. No es posible entender una ciudad sin sus comercios y, a menudo la historia de una localidad pasa por el acontecer en el tiempo de las tiendas, los establecimientos que dejaron una huella indeleble en sus contemporáneos.

El libro que ha elaborado Miguel Barcala sobre el pequeño comercio en Elda, demuestra mejor que cualquier tratado histórico el desarrollo de Elda en este último siglo, a través de la historia de sus tiendas. Cuando Camilo Valor, al que quiero agradecer su interés, nos puso sobre la pista de este libro coincidió con la voluntad de la Cámara de reivindicar el papel de los pequeños empresarios y comerciantes en la buena marcha de las ciudades.

La Cámara de Comercio de Alicante no dudó en hacer el esfuerzo de editar y poner este libro a disposición no sólo de los eldenses, sino de cualquier lector interesado de la provincia. Las fotos y los documentos que acompañan a la obra, en muchos casos documentos inéditos, son el mejor complemento a un estudio exhaustivo y fundamentado pero al mismo tiempo entretenido y ameno.

Espero que disfruten de este libro y les ayude a conocer más sobre la historia del siglo XX en Elda. Felicitamos y agradecemos a su autor por la inestimable labor de búsqueda y documentación que ha hecho posible que este trabajo se haya convertido en una realidad.



LUIS ESTEBAN MARCOS

Presidente de la Cámara
de Comercio de Alicante

ÍNDICE

	<u>Página</u>
· Introducción.	7
· Prólogo.	11
· Antecedentes y bases.	15
· Historias del pequeño comercio eldense:	35
· Agulló.	37
· Amat y Núñez.	39
· Antonio Sirvent Sirvent.	42
· Basilio Fotografía.	47
· Bazar Madrileño.	56
· Calzados Sáez.	60
· Camilo Valor - Muebles de cocina.	39
· Casa Pepe.	67
· Casa Pepito.	71
· Casa Wagner.	73
· Droguerías y Perfumerías Benjamín.	77
· Droguerías y Perfumerías Verdú	83
· Dulces Martí.	86
· El Club del Reloj.	89
· El Colmo.	92
· Electrónica Salvador Poveda.	94
· Estanco y Papelería Román.	97
· Ferretería Progreso.	100
· Ferretería Rosique.	102
· Foto Cruces.	104
· Galerías Andreu.	109
· Galery (Planelles).	113
· Heladería Caballitos (Helados Rosario).	116

· Imprenta - Librería - Papelería Vidal.	119
· Juan Vidal.	134
· Julio Gosálvez.	137
· La Chiqueta - Manuel Esteve.	139
· La Favorita (Casa Peñataro).	144
· Levantina Radio (Queremón Aguilar).	147
· Mabel.	150
· Óptica Maestre (Confecciones Bebé).	152
· Óptica Sanchiz.	157
· Pastelería Santa Ana (Casa Pompília).	161
· Pescados y Mariscos Verdú - Albert.	164
· Relojería Colón - Relojería López.	166
· Relojería - Joyería Esteve.	169
· Supermercado Reina.	172
· Tintorería Eldense.	176
· Tintorería La Milagrosa.	180
· Tresort Muebles.	183
· Trofeos Álvarez.	186
· Viajes Azor (Luis Sogorb).	189
· Yoryan.	193
· La Publicidad.	197
· Epílogo.	227
· Personajes y comercios que se citan.	228
· Anuncios que aparecen en el capítulo dedicado a la publicidad editados en distintas publicaciones.	233
· Bibliografía.	235

INTRODUCCIÓN

Se afirma, y es cierto, que lo social es parte de la esencia del ser humano. La vida grupal del hombre primitivo expresaba pues un comportamiento social que ha hecho posible la supervivencia y evolución del ser humano.

La transición de la sociedad estamental, propia de la Edad Media en la que se daban ciertos estamentos muy concretos: nobleza, militares y clero y el estado llano formado por trabajadores y vulgo, a la sociedad industrial, que propició el nacimiento de nuevas clases sociales, marca un profundo cambio en la historia de la humanidad. Los viejos sistemas sociales de relación directa se vienen abajo, y surgen nuevas formas de experiencia social.

Podemos afirmar pues que, desde la noche de los tiempos en que aparece el ser humano y nace la tribu, hasta la actualidad, pasando por los profundos cambios, revoluciones y tránsitos de sistemas sociales, el comercio ha estado siempre ligado a la sociedad, ceñido a los sistemas de ésta en la historia, como una necesidad innegable. Prestando, al propio tiempo, un servicio que en el transcurso del tiempo, ha pasado por las distintas modalidades de trueque o intercambio de especies, hasta la propia operación mercantil.

El término *comercio* encierra varias acepciones que definen en su conjunto la vital importancia que tiene para la sociedad, y como tal, para el ser humano. Comercio es, compra y venta a cambio de productos naturales o industriales; compra, venta e intercambio de mercancías

y productos con fines lucrativos. Comercio es, comunicación y trato de unas gentes con otras. Establecimiento comercial y conjunto de éstos. Comercio es, tienda, almacén.

Ir de compras. Callejear mirando escaparates. Paseando y observándolos, muchas veces por pura curiosidad. Otras, en busca de aquello que necesitamos. Algún regalo para hacer o simplemente un capricho o alguna cosa que vemos y nos despierta el deseo de comprar. Entrar, preguntar, ver, dialogar, remirar, probar, pedir consejo y una vez convencido comprar. Esa es la fórmula. Una especie de ritual que es la razón de que luminosos y escaparates luzcan atractivos y llamativos, decorando las calles e invitando al acceso al personal. A que entren con la seguridad de recibir una buena acogida y un trato casi familiar, especialmente cuando se trata de clientes de la casa. Esa es la filosofía del pequeño comercio nacido a menudo, producto de un esfuerzo familiar. Se dice además que ver escaparates paseando, tiene propiedades terapéuticas, como relajante.

Este trabajo está dedicado al pequeño comercio eldense, auténtico termómetro de la vida cotidiana. Perfecto detector de la situación económica y laboral de la ciudad. A menos trabajo, menos concurrencia, menos dinero y en consecuencia menos venta. Es cuando el comerciante comenta que "no hay alegría". Todo lo contrario ocurre cuando la industria vende zapatos y "hay faena". Actualmente la dura competencia que supone la implantación de grandes superficies ha hecho que el pequeño comerciante busque nuevas fórmulas, como campañas, y otras acciones comerciales conjuntas, por aquello de que la unión hace la fuerza.

Es por ello que en 1977 surgió la Asociación de Comerciantes de Elda que aglutina hoy a unos 210 asociados. También en 1994 surgió un nuevo núcleo comercial configurado en la entonces recién inaugurada Plaza Mayor creando su propia Asociación, integrada por unos 38 asociados. Igualmente los comerciantes o "placeros" de los dos mercados eldenses hicieron lo propio. Por un lado la Asociación de Comerciantes del Mercado Central que cuenta con unos 70 socios, y la Asociación de Comerciantes del Mercado de San Francisco de Sales en la que están integrados 14 asociados. El Ayuntamiento por su parte presta también una especial atención al pequeño comercio con apoyos en determinadas campañas, a través de la Agencia para el Fomento de Iniciativas Comerciales (A. F. I. C.), dependiente de la Concejalía de Desarrollo Comercial, según convenio entre el Ayuntamiento y la Dirección General de Comercio de la Generalitat.

Me ha parecido interesante contemplar el aspecto humano de los comercios. Lo que hay detrás de la fachada, del escaparate. El factor humano, la anécdota, su historia. Datos que en muchos casos recogí a través de un programa que realicé en **RADIO ELDA SER** que se llamaba "**Historias del comercio**". Breves historias de desigual contenido y densidad, recogidas en función de la locuacidad y memoria de cada uno de los que han declarado su relato. Testimonios contados en las ondas por los distintos propietarios de un buen número de comercios de Elda. No están todos, pero sí una buena representación de ellos, ampliable quizás en un futuro trabajo. Algunos han cerrado sus puertas, pero han significado y mucho en la historia del comercio eldense, por eso los recojo.

Tampoco considero aquí el comercio vinculado al sector industrial zapatero (curtidos, productos químicos, y otros afines del calzado), ni otros gremios que merecen capítulo aparte.

En la investigación llevada a cabo en este trabajo han salido muchos nombres de comercios de ayer y de ahora. Tenemos la gran suerte en Elda de ser un pueblo generoso en todos los aspectos, y en el apartado del comercio tradicional, contamos con un censo más que notable de tiendas o establecimientos. El hecho de que no estén reflejados en éste trabajo todos los comercios, no significa que no se les tenga en cuenta y por ello puedan sentirse marginados, muy al contrario. Preciso es considerar que, al tratarse de historias contadas espontáneamente al amparo de la memoria, es totalmente comprensible que se hayan quedado en el aire muchos comercios que jugaron o siguen adoptando en la actualidad un papel importante en la vida cotidiana. Insisto no obstante que este fugaz recorrido por el mundillo del comercio tradicional puede ser un punto de partida abierto a otros volúmenes con nuevos protagonistas.

El espíritu comercial en Elda tiene buenos antecedentes históricos, tal era el talante de los primeros pobladores: iberos, cartagineses, romanos y árabes. Unas características claras del modo de ser eldense, contagiabile a los que llegan a Elda para quedarse y echar raíces. Carácter abierto, inquieto y emprendedor.

Miguel Barcala Vizcaíno.

PRÓLOGO

Este libro y en especial su autor constituyen algo excepcional en la imagen que tenemos los eldenses de nuestro patrimonio cotidiano. Cualquiera de nosotros, mínimamente interesado en esta cuestión, se sentiría ofendido si le preguntasen si había oído hablar de Casa Pepe, Bazar Madrileño, El Lelo, Eduardo Planelles..., o si ha escuchado Radio Elda donde Miguel Barcala está permanentemente. Lo que pretendo es contribuir -animando a todos- a que la actividad comercial y la constancia del investigador ocupen un lugar eminentemente razonable en nuestra memoria colectiva. Como nota destacable es adecuado realizar una trayectoria biográfica y productiva del autor.

Miguel Barcala Vizcaíno cursó sus estudios de Bachillerato en la Academia del Santísimo Cristo del Buen Suceso, además obtuvo, años después, el título de técnico en publicidad, marketing y estudios de mercado. Sus inquietudes culturales le llevaron a cursar estudios de Sociología a través de la Uned. Su vinculación a la Fiesta de Moros y Cristianos es archiconocida: Embajador Moro (1979-88), Moro de Plata, Zeta de Oro, pregonero infantil de Elda (1992) y por su buen hacer, pronunció el pregón de la Fiesta de Sax (1995).

Sus conexiones con el mundo cultural no tienen precedentes conocidos, ya que ejerce sus facultades, suficientemente identificadas y valoradas, en cualquier acontecimiento que en el panorama eldense se realiza. Creo que Barcala es un soporte imprescindible en toda

actividad que esté dentro de la onda cultural y esta apreciación se sustenta con su currículum.

Afortunadamente los estudios de investigación empiezan a proliferar en la ciudad de Elda y hacía falta que apareciera alguno de estas características. Nuestra población, a través de la obra de Barcala ya está insertada con una dignidad riquísima en el panorama general, porque este tipo de obras nos acercan a unos fenómenos culturales poco conocidos y sin embargo son imprescindibles para identificarnos con un soporte de amplia repercusión, donde las actividades comerciales son como una historia que traba y nutre las múltiples facetas de la vitalidad comercial.

Este libro que ahora se presenta, además de ser una publicación metodológica, pretende ofrecer unas buenas bases para posibles investigaciones, a la vez que aporta unos datos tan necesarios como informativos. Los documentos que acreditan la requisa a distintos comercios por parte de Izquierda Republicana en 1936, o las autorizaciones a determinados propietarios para realizar algunas ventas desde el Comité, o la operación de trueque especificada en una factura emitida por el sastre Carmelo Gascón Hemández a José Valero por la confección de varios pantalones, (curiosamente aparece la imagen del general Franco en la parte superior). No podemos obviar los anuncios en los medios de comunicación escritos porque son un complemento necesario para este interesante estudio.

Tengo la obligación de destacar el trabajo realizado sobre los aspectos que determinaron la creación de distintos comercios -fundadores, propietarios...- sin renunciar a exponer unas anécdotas muy significativas

y atrayentes, por eso estoy convencido que Miguel Barcala quiere homenajear a todos aquellos hombres y mujeres que con dedicación y esfuerzo han logrado crear y mantener el pequeño comercio eldense. El libro es un trabajo espléndido con una cuidadosa delimitación de los periodos comerciales, hace referencias sólidas a unas realidades locales y nos permite clarificar los rasgos adecuados del comercio local que constituye un espacio social puramente cotidiano.

Por último debo valorar positivamente la aparición de esta obra, para que el público en general y los investigadores en particular podamos hacer un frente común dentro de la historia social y económica de Elda, como exige el propósito de personas como Miguel Barcala que con su gran trabajo nos llena de unos planteamientos expresivos y que por antonomasia está dirigido a navegar por el océano de la cultura.

— José Luis Bazán López.

Profesor de enseñanza primaria
y escritor investigador.

ANTECEDENTES Y BASES

Sin pretender profundizar ni hacer un análisis histórico del pasado de Elda, si me ha parecido oportuno señalar en lo posible los cimientos comerciales donde ahora nos movemos, marcando algunos datos históricos para situar el relato en el tiempo.

Como es sabido, el núcleo de la población actual tiene su origen en la época romana, si bien es con los musulmanes cuando se inicia la concepción de la población, propiciada por la construcción del castillo en el siglo XII en cuya falda va surgiendo la villa. Aquellos pobladores forman una comunidad rural dedicada al cultivo y explotación agrícola de la generosa huerta del valle de Elda (Etila o Ella).

El pacto de Alcaraz pone fin a la dominación musulmana con lo que el reino de Murcia, en la que estaba comprendida Elda, pasa a ser protectorado de Castilla.

El tratado de Almizrra, el 26 de marzo de 1244 determina los límites fronterizos entre las coronas de Aragón y Castilla, y con ello surge también la frontera lingüística entre valencianos y castellanos, que explica que hoy haya pueblos dentro de la Comunidad Valenciana que no son valenciano-parlantes. Si bien parece que en el caso de Elda, debido a los avatares históricos que vivió a caballo entre Aragón y Castilla, el valenciano no se perdió hasta la expulsión de los moriscos.

En 1296 durante la guerra entre Aragón y Castilla, el infante Alfonso cedió el reino de Murcia a Jaime II, rectificándose los límites fronterizos en el año 1305 según los acuerdos entre Fernando de Castilla y Jaime II de Aragón. Elda queda entonces incluida en el reino de Valencia.

En 1356 se declara la denominada "guerra de los Pedros" que duraría 10 años y de la que Elda salió muy mal parada. La población quedó mermada en 351 habitantes de los 1.200 estimados antes de la guerra. Elda fue escenario de violentos combates entre los adictos de Pedro IV de Aragón y los de Pedro I de Castilla (Pedro "El Cruel"). Los sarracenos de Elda, tomaron la fortaleza y se la entregaron al rey, pasando a ser en principio al reino de Castilla, pero volviendo al reino de Valencia tras la muerte de Pedro I en 1366.

Musulmanes, cristianos y judíos formaban la pequeña comunidad de Elda.

El comercio estaba concretado en el producto de los cultivos de cereales (trigo y cebada), vid, olivos, árboles frutales (higos, granadas, algarrobas), legumbres y hortalizas, y en menor proporción ganado ovino y cabrío. Cabe pensar por tanto también, en un comercio de aperos de labranza. Se recolectaba y trabajaba el esparto y el cáñamo, de lo que se producía esteras, cuerda, capazos, alpargatas... Productos manufacturados que eran comercializados en los mercados y ferias de las poblaciones próximas.

El feudalismo era el régimen político y social de aquellos tiempos que tenía por base la constitución del feudo y el señorío, la forma de relación entre señor y campesino cultivador, señor y siervo y unas reglas,

severísimas a las que el campesino estaba totalmente sometido.

Muchos productos no se podían vender fuera de Elda, como el vino, el cereal o el aceite. Las leyes feudales así lo determinaban. Todo estaba fiscalizado, y los grandes señores trataban más gravosamente a los campesinos mudéjares que a los cristianos. El poder señorial se extendía a una serie de monopolios que afectaban a la cerámica, al horno, la taberna, el molino, la almazara etc. En 1426 se concede a Elda licencia para que pueda montar un mercado semanal. Y en 1466, el Rey Juan II de Aragón concede a Elda una feria anual, a celebrar el primero de Octubre, modificándose la fecha en 1518, para fijarla definitivamente en el mes de Diciembre, tradición que se mantiene en la actualidad durante la primera quincena del mes, coincidiendo con el día de la Inmaculada.

En 1492 se decreta la expulsión de los judíos y Elda sufre otra notable reducción demográfica. En el año 1500 la población se estima en algo más de mil habitantes. Cien años más tarde (1609) se decreta la expulsión de los moriscos, quedando Elda reducida a poquísimos habitantes. La situación económica se convirtió en catastrófica.

En 1611 el Conde de Elda concede a la villa la Carta Puebla. La recuperación demográfica se inicia aunque muy lentamente, recurriendo a gentes de Castilla para repoblar su señorío. Surgen apellidos castellanos, como Martínez, Gómez, Rodríguez, Sánchez etc. Esta inmigración fue determinante para el cambio de lengua en Elda. El valenciano desapareció y el uso del castellano se fue generalizando.

Continúa siendo la base del comercio los productos procedentes de la agricultura y ganadería, esparto y cáñamo. Los productos de consumo a través del mercadillo. Y así seguirá hasta bien entrado el siglo XIX.

Empiezan ya a barajarse nombres concretos de comerciantes de entonces. En 1846 se conocen datos documentales del comerciante Máximo del Val, que el 14 de octubre de aquel año vendió su establecimiento de telas a Bárbara Pons. Este comerciante figura en la relación de contribuyentes en 1845 como mercader de telas al por menor con una tasa de 282 reales anuales, lo que puede dar una idea del volumen que desarrollaba. Muy emprendedor debió ser Máximo del Val porque al año siguiente, figuraba en las listas de contribuyentes, esta vez en el ramo del esparto. También dentro de este gremio figura Francisco Vera Pérez. Y Antonio García de Juan que era propietario de unos pozos de hielo.

Los molinos de esparto abundaban. La manipulación del esparto es una de las industrias más sobresalientes de la villa. Se fabricaban felpudos, alpargatas, ovillos y madejas de cuerda. A mediados del siglo XIX empiezan a aparecer las primeras fábricas de calzado. Uno de los primeros empresarios conocidos es José Payá Mayor.

En el año 1884 Elda contaba ya con un variado callejero, donde nos encontrarnos con nombres como: Castillo, Comadre, Castelar, Iglesia, Colón, Prim, Libertad, Linares, Pilares, Moreras, Constanca, Clérigos, Giles, Campo, Constitución, Serrano, Hospital, Topete, San Francisco, Caballero de Rodas, Horno de San Antón, Esperanza, Estralazo, Pistola, Vall, Palmera, Cañarnona, Casas Santo, Fortaleza, Convento, Independencia, Marqués, San Pascual, Aves, Nueva, Pierrat, Cervantes y Nieves.

Elda presentaba aquel año 1884, un panorama comercial que quedó reflejado en una Guía Comercial e Industrial que fue publicada y en la que aparecía por gremios el censo de los profesionales de entonces que quisieron figurar en la misma, por lo que no están todos recogidos, pero no por ello deja de ser curioso, sobre todo por las profesiones y oficios que de ella se desprenden. En el apartado de comerciantes figuraban sin determinar tipo de comercio veintitrés; una carnicería, cuatro confiterías, dos horchaterías, cuatro mercerías, cuatro panaderías, una pescadería, una relojería, y tres sastrerías. En cuanto al apartado de profesiones e industrias: Abogados (3), Albañiles (1), Carpinteros (5), Constructores de carros (3), Canteros (2), Cafés-Bar (3), Comisionistas (4), Cuberos (2), Almendra Depósito (1), Esparto-Molino (4), Farmacéuticos (1), Fábrica de Hormas (1), Harina-Molinos (8), Herrador (1), Herreros (3), Hojalatero (1), Médicos (3), Notarios (1), Pintores (2), Pozos de nieve (6), Papel de Estrazas- Fábricas (7), Peluqueros (4), Profesora en partos (1), Posadero (1), Molino de sal (1), Veterinarios (1), Yeso-Horno (1), y Zapateros (15).

En 1904 el rey Alfonso XIII concede a Elda el título de ciudad. Año de acontecimientos. Se inaugura el Teatro Castelar y el Casino Eldense. Se celebra con gran solemnidad el tercer centenario de la llegada a Elda de los Santos Patronos.

Aquellos primeros años del siglo XX, Elda mantenía una buena huerta y había sembrados de trigo, y frutas, verduras, oliveras, entre otros. Había dos almazaras de aceite y otras tantas vinícolas.

Era época de candiles, velas y quinqués. De retretes en los patios de las casas, sin agua corriente. De cántaros, botijos y colas en las fuentes (cuentan que en el muro que había donde después construyeron el antiguo matadero existía una fuente de seis caños). Eran tiempos de calles fangosas cuando llovía. Del Vinalopó que se hacía notar cuando bajaba de crecida y se llevaba el puente de madera que lo cruzaba.

Apartir de 1910 se puede decir que Elda cuenta ya con una definida industria del calzado que se iría incrementando en los próximos años, llegando a desbancar el carácter agrícola con que Elda se movía.

La ciudad estaba delimitada entre las laderas del castillo, Monte Calvario, Plaza Sagasta, Jardines y primer tramo de la carretera de Monovar. El núcleo urbano: Iglesia de Santa Ana, Plazas de Arriba y de Abajo, Colón, San Roque, Antonio Maura, Nueva, y Jardines hasta Sagasta. El resto que ahora ocupa buena parte de la ciudad, era zona de huertas.

La guerra civil trajo consigo el caos y el desconcierto propio que genera toda contienda. Lógicamente el comercio y la industria sufrieron también las consecuencias de un estado bélico que en la población civil creó crispación, desolación y temor por las medidas duras y drásticas que en ambos bandos se produjeron.

En Elda, el control de la población en los primeros tiempos del comienzo de la guerra estaba a cargo de los sindicatos C.N.T. y U.G.T. que movilizaron y armaron a sus militantes. En agosto de 1936 se constituyó el Consejo Municipal Antifascista compuesto en su mayoría por las centrales C.N.T. y

U.G.T. y los partidos Izquierda Republicana, Socialistas y Comunistas.

La industria del calzado que arrastraba en Elda una larga huelga, con el inicio de la guerra la situación de paro se prolongó, lo que provocó suspensiones de pago masivas, excepto el caso de unas pocas fábricas de envergadura, como la de Rodolfo Guarinos y la de Pedro Bellod, entre otras, que fueron incautadas, tras el abandono de las mismas por sus gerentes que se marcharon por temor a represalias. Dichas incautaciones afectaron a inmuebles que se destinaron para usos públicos, y por supuesto al comercio.

El Consejo Municipal prohibió el trueque entre particulares. La escasez de moneda fraccionaria hizo que los propios comerciantes crearan vales a modo de cambio. El Consejo Municipal terminó por imprimir su propia moneda poniendo en circulación la cantidad de 100.000 pesetas en billetes de 1 peseta, 50 y 25 céntimos, cuya validez se limitaba a la propia jurisdicción.

Las cartillas de racionamiento trataban de impedir acaparamientos. La escasez de alimentos era notable, y surgió el estraperlo o mercado negro. Comercio clandestino que era muy vigilado y perseguido, pero muy generalizado, tanto en guerra como en la época del racionamiento en la posguerra, cuya referencia la tenemos en una de las historias reflejadas en éstas páginas, concretamente en la que nos cuenta Emilio Henández del Valle, en el capítulo de Supermercado Reina.

Las requisas eran justificadas por la prioridad que merecían las necesidades de los milicianos que estaban en el frente. Así podemos ver a continuación,

documentos de la época que afectaron al comercio de JUÁN GUARINOS VIDAL, situado en la Plaza de la Constitución. Un comercio completísimo dedicado a paquetería, artículos para regalo, objetos de escritorio, mercería, bisutería, ferretería, novedades..., cuyo anuncio publicitario podemos ver en el apartado dedicado a "La Publicidad" en este trabajo. Anuncio publicado en la revista "El Liberal de Elda" en el año 1915. Estos documentos que evidencian un funcionamiento especial en unos momentos críticos de nuestra historia, van de agosto de 1936 a agosto de 1938. Inmediatamente después podremos ver también un curioso documento. Una operación de trueque realizada meses después de terminar la guerra. Una factura del sastre CARMELO GASCÓN HERNÁNDEZ hecha a JOSÉ VALERO en concepto de ropa de sastrería. En el reverso de la misma el detalle del pago en especies: pan y harina.

Esta Agrupación de IZQUIERDA REPUBLICANA, en virtud de los acuerdos del CONSEJO MUNICIPAL y DEL COMITE ANTIFASCISTA y de conformidad con la COMISION DE REQUISAS procede a la incautación de las LANAS y prendas de abrigo propias para los Milicianos y de aquellos útiles y objetos necesarios para éste fin.

Dado conocimiento a la casa. *Juan... Guarinos.....*

El día 29 de Agosto de 1936

Por la Agrupación de
IZQUIERDA REPUBLICANA.



Comunicación de requisas al comercio de Juan Guarinos remitida por Izquierda Republicana en agosto de 1936.

Izquierda Republicana

COMITÉ DE ABASTECIMIENTO

ELDA

Por la presente se autoriza á D.
Juan Guarinos Vidal para poder vender lanas
recibidas en el día de hoy por no ser necesaria
para la confección de Jersey para el frente.

ELDA 28 de SEPTIEMBRE 1936



Autorización al comerciante para que pueda hacer determinadas ventas otorgada por el Comité de Abastecimiento de Izquierda Republicana.

Izquierda Republicana

COMITÉ DE ABASTECIMIENTO

ELDA

Le acompañamos con la presente una copia de la carta que deben dirigir a esta entidad, redactada exactamente en los mismos términos, ya que ello nada tiene de complicado para Vd., acompañando juntamente con la misma factura, y copia de la misma, de todos los géneros que hasta la fecha nos tiene entregados, haciendo constar los precios de coste, en una copia de factura la devolveremos debidamente autorizada, y a este mismo fin nos devolverá también juntamente las facturas que hasta la fecha le tenemos entregadas firmadas.

Le hacemos presente tenga muy en cuenta, de que los precios correspondan exactamente al de procedencia.

No demore esta orden. Salud y República.

Elda 19 de Septiembre de 1936

V. B.
Presidente



Comunicado al establecimiento de *Juan. Juanini*.....

Comunicado del Comité de Abastecimiento de Izquierda Republicana remitido a los comerciantes, dándoles instrucciones para que realizasen detalle de precios y géneros requisados.

Copia de la carta a remitir.

IZQUIERDA REPUBLICANA
Comisión de Abastecimiento

CIUDAD.

Con la presente les acompaño factura que comprende todos los generos que hasta la fecha les tengo entregados, como depositarios autorizados del Consejo Municipal, Comisión de Requisas, Izquierda Republicana y todas las entidades Politicas y Obreras, según lo acredita el documento que me tienen presentado; haciendo constar que me hago responsable de que los precios consignados en la factura son los de coste.

Les acompaño factura por duplicado por si tienen a bien devolvermela firmada.

Salud y Republica.

Fecha y firma.

Modelo de carta que proporcionaba a los comerciantes Izquierda Republicana para que justificasen los géneros requisados.

GUARINOS VIDAL
COMERCIO
S.L. DA CALZADILLA

de SEPTIEMBRE de 1936

LA TIENDA REPUBLICANA (COMISION DE ABASTECIMIENTOS) S.L. Dele

Pesetas [REDACTED] por los géneros allegados expresados.

FACTURA NUM.

Mes	Día	Quantidad	PRECIO	Pesetas	Co.
AGOSTO	19	MADEJAS LANA "BUNSELAS "	60	11.40	
"	28	" " " BOSTON " de 50 gramos	1	27.00	
"	35	" " " ALBA " " " "	1	27.00	
"	34	" " " ENFERA " " " "	1	64.00	
"	38	" " " WALPEN Y FANT " " " "	1	41.60	
"	40	OVILLOS " " INGRESA " 2 colores "	1 10	44.00	
SEPTIE	40	" " " KEPHIR " 2 cabos "	1 25	50.00	
"	40	" " " TULIS " con seda "	1 25	50.00	
"	7	Pacotes " P/P.S. corriente "	"	21.00	
"	1	Mazo sastre de 5 kilos galvanizado nº 20	"	8.20	
T. TAT.				46.20	

Una de las facturas correspondientes a géneros requisados por la Comisión de Abastecimientos de Izquierda Republicana.

FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA
EIDA

He recibido de la Ferreteria de Juan Guarinos, la cantidad de Donativos que con destino a la SEMANA PRO-AYUDA A VALENCIA ofrece a este Frente Popular Antifascista
Eida a 22 De Agosto de 1.938.-

Por el F.P.A. Local
El Secretario



SON 25 Ptas.-

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "Juan Guarinos", written over the typed name of the secretary.

Donativo para la semana Pro-Ayuda a Valencia, solicitado por el Frente Popular Antifascista de Eida en agosto de 1938.

CARMELO GASCÓN HERNÁNDEZ

~~REPUBLICANA~~ Sastrería ~~PROGRESIVA~~

E. L. D. A. / C/ Generalísimo Franco 6

℥. D. José Valero



DEBE:

Mes	Día	CONCEPTO	PESETAS	CTS.
Abril	29	Por confección pantalón a Julio	15.	
Junio	27	iden a José Valero (padre)	15	
Agosto	12	ide (hijo)	15	
Septbre	6	iden Julio	15	
		Total	60.	
		<i>Total entregado</i>	26	25
			34	
		9 de Octubre de 1939, Año de la Victoria		

Operación de trueque: factura emitida por el sastre Carmelo Gascón Hernández a José Valero por confección de varios pantalones. Obsérvese el sello "saludo a Franco" y la fecha "9 de octubre de 1939".

Entregas hechas cuenta de mi factura.

	En varias veces antes del mes de Junio	
Junio	día 1	5 Kilos de pan 2 kilos de harina
"	" 2	1 kilo de harina
"	" 3	2 kilos de pan
"	" 7	2 kilos de pan
"	" 11	2 kilos de harina
"	" 17	1 kilo de pan
Agosto	" 1	2 kilos de pan
"	" 2	1 kilo de harina
"	" 3	1 kilo de pan
"	" 11	2 kilos de pan
"	" 12	2 kilos de harina
"	" 17	1 kilo de pan
Octubre	" 8	1 kilo de pan
"	" 9	1 kilo de harina
(1)	" 25	1 kilo de pan

Total 19 kilos de pan y 9 de harina.

Reverso de la factura hecha por Carmelo Gascón donde figuran los productos entregados por José Valero en compensación a cuenta de la misma. (Ejemplo de trueque).

La venta ambulante estaba muy generalizada hasta bien entrados los años cincuenta. Había un cabrero que llevaba su ganado, llamando la atención de los vecinos haciendo sonar un cencerro. Los compradores tenían luego opción para elegir la cabra que el cabrero ordeñaba "in situ". También los lecheros repartían a domicilio manteniendo casi todos una clientela fija. El carbonero era también un personaje típico y de obligada presencia diaria en la calle con su carro, su balanza y su potente grito de atención. Solía vender carbón vegetal para fogones y estufas, y cisco para los braseros. Vendedores en definitiva de todo tipo: bolleros, de arrope y calabazate, de sarmientos, linsones, habas, helados, leña, hierva, incluso agua que el aguador llevaba en un carro que presentaba unos agujeros donde iban embutidos los cántaros. Los panaderos repartían también a domicilio. La merienda por excelencia era, pan y chocolate o pan con aceite y sal. También pasaban los vendedores de "arenica y tierra blanca" que se usaba para los friegues de la cocina.

A esos gritos característicos callejeros de llamada de atención de la presencia de los distintos vendedores, había que añadir los que ofrecían servicios de reparación: el paragüero, el afilador y estañador, el sillero (de sillas de anea), el afilador, sin olvidar al que voceaba la venta de "los 20 iguales para hoy".

Personajes que la mayoría fueron desapareciendo con el paso de los años, y a medida de que Elda crecía como ciudad. Y otros que han ido evolucionando y aparecen en la memoria, en las tertulias sobre el tema.

Tiendas como la del "Azafranero", la "Mahonesa", "Casa Pepica", "La Petrolera", "Las Guapas",

"la Mortaja", "Ferretería Los Leones", "Josanso Radio", "Pascual Domenech", "Luis Caballero", "Imprenta Vidal", "Papelería Basilio", "Papelería Aguado", "Casa Isabelita", "La Casa de las Flores", "El Platanero", "El Sacristán", "Casa Enrique". Las de comestibles de "Sebastián", de "Quico", de "Facorro", de "Senabre", la "Bodega de Matías", "Manolico el carnicero". Los fotógrafos "Samper", "Berenguer", "Basilio", "Moya", "Carlson", "Penalva", "Sirvent". Las de deportes y tiempo libre, como "Ortopedia Dalmar", "Deportes Torres". Las de bicicletas, motocicletas y accesorios: "Ciclos Justamante", "El Aguja", "El Papero", "Camús". Las de confección infantil "El Bebé", "Pinocho", "El Nido". Las de marroquinería "Bolsos Soriano", "Bolsos Andreu". Y otras como, "El Rincón del 9", "El 3 de agosto", "Relojería Belotto", "Joyería Gabarry", el "Horno de Perete", "El cuartico de Arocha", sin olvidamos de la mítica "Casa Tienda" que tanta polémica causó su derribo en mayo de 1997, porque había colectivos, como Mosaico, que estimaban que era patrimonio histórico local y que había que restaurarla. "La Casa Tienda" se puede considerar como el cimiento de buena parte del comercio, ya que aunque su origen se sitúa entre los siglos XIII y XIV, se conoce como tal en la segunda mitad del siglo XVIII, en la época en que las actividades comerciales relacionadas principalmente con una serie de productos alimenticios, estaban controladas y grabadas por el señor jurisdiccional que obtenía notables beneficios, y cuya venta era controlada y centralizada en el establecimiento municipal conocido por "Casa Tienda". Aquel establecimiento dejó de ser municipal tras ser vendido en pública subasta en 1860 a Vicente Maestre y Carreras por el precio de 16.200 reales

que fueron pagados en 10 plazos, y terminó convirtiéndose en un comercio normal con identidad propia.

Preciso es señalar que no he tratado hacer aquí una relación nominativa de todos los comercios eldenses, ni quiere decir que los que se citan sean los más importantes. Son nombres que han surgido en conversaciones con los propios comerciantes a lo largo de la investigación para la confección de las historias plasmadas en este trabajo. Seguro que faltan muchos comercios más, de los que sería bueno ocuparnos en otro hipotético volumen.

En muchas de las historias recogidas, se observará que se suele citar a la calle Colón. No es de extrañar si consideramos que a principios de siglo, ésta era la calle comercial por excelencia, y junto con la calle Nueva, Antonio Maura, y Jardines, conformaban el área donde transcurría la vida local, junto con las plazas de la Constitución y Topete donde se celebraban los mercadillos. De aquellos años de principios de siglo se recuerdan algunos comercios que se concentraban en aquella estrecha calle Colón: "La Confitería de Peñarato", "El horno de Barceló", "El café El Centro", "La sombrerería de Mellado", "La mercería de Tordera" y "La farmacia de Maxi", que en principio era propiedad del licenciado Luis Juan Amat, hasta su fallecimiento pasando a ser propiedad de Maximiliano García Soriano durante unos años.

Y otros muchos comercios de otros tiempos que iremos conociendo o recordando en las historias que se citan a continuación contadas por los propios comerciantes, cuya presencia en Elda como tales, en muchos casos, arranca durante los años comprendidos en la primera mitad del siglo XX.

HISTORIAS DEL
PEQUEÑO COMERCIO
ELDENSE

AGULLÓ

Comercio ubicado en la calle Pablo Picasso número 82, esquina a Pablo Iglesias, 129. Está dedicado fundamentalmente a la venta de artículos de regalo y listas de boda. Especialistas en muebles para jardín, columpios, toboganes, estanterías metálicas, mueble industrial, forjados etc. de fabricación propia.

Los hermanos Agulló, Rodolfo y José Vicente, llegaron a Elda a principios de la década de los sesenta, procedentes de Alicante donde vivían, dispuestos a trabajar duro e intentar situarse. Comenzaron trabajando como mecánicos en la reparación de automóviles, hasta que después de unos años decidieron cambiar de oficio, y de los motores se pasaron a la manipulación artesana del hierro, actividad por la que sentían una clara vocación y unas cualidades excepcionales.

El taller lo instalaron en la calle Garrido Lestache número 25. Prácticamente las últimas casas de la ciudad por esa zona en aquellos años, pues desde allí hasta el río todo eran campos y nada de lo que existe hoy estaba construido. En aquel taller comenzaron a tratar el hierro haciendo trabajos de encargo: rejas, balcones, soportes, escuadras, maceteros. Inicios difíciles de los que salieron airoso, pese a no disponer en principio del imprescindible aparato para soldar, teniendo que llevar lo que habían moldeado a otro lugar para hacer las soldaduras. Pronto surgieron trabajos más complicados y artesanales, como los muebles de terraza y jardín. No les faltaron encargos de

toboganes, columpios, farolas, apliques de hierro forjado y bancos de jardín. El gran éxito fue sin duda las mesas de cortador que idearon y que después adoptaron la mayoría de fábricas de calzado de la zona. También los colegios fueron y son buenos clientes de AGULLÓ con el mobiliario fabricado para ellos: sillas, mesas y pupitres.

La labor y el volumen de ventas alcanzado por los dos hermanos fue tal, que comenzaron a plantearse la conveniencia de abrir un comercio donde exponer y vender todos sus fabricados. Así nació en 1974 AGULLÓ en la calle Pablo Picasso, 82. La tienda ocupaba la cuarta parte de la superficie que actualmente tiene. Allí montaron la exposición, y ante la buena acogida que tuvo, poco a poco fueron incorporando nuevos géneros para vender, como artículos de regalo y decoración que dieron lugar a las listas de boda, manteniendo como oferta base los muebles de terraza y jardín y otros elementos que fabrican en su taller de Garrido Lestache.

El comercio tiene en la actualidad una superficie de 280 metros cuadrados y la exposición ocupa planta baja y piso.

AMAT Y NÚÑEZ

Comercio dedicado a la venta de electrodomésticos, sonido e imagen, lámparas, regalos, video-club. Distribuidores de Canal Plus, y asociados a la cadena Expert. Está ubicado en la calle Juan Carlos I, número 16, y tiene una sucursal en Petrer en la Avenida de Elda, 11.

La sociedad AMAT Y NÚÑEZ fue creada en febrero de 1966, y formada por Antonio Núñez, que era cortador en una fábrica de calzado, y Joaquín Amat, que desde bien jovencito atendía un quiosco de revistas, tebeos, "chucherías" y frutos secos, siendo éste su primer contacto con el mundo de la venta, aunque pronto montó un puesto de tejidos en el mercado. Sus inquietudes en el difícil arte de vender eran manifiestas.

Antonio y Joaquín, que son cuñados, decidieron lanzarse a la aventura de montar un negocio, sin tener muy claro en principio de qué tipo podría ser. Pensaron en un bar, en una heladería, una cafetería, o ¿quizás una tienda de electrodomésticos?. Dicho y hecho, eligieron la idea de la tienda, formaron la sociedad y abrieron un pequeño local en la calle General Jordana, hoy Petrer, en el número 4, que se encargaron ellos mismos de adecentar pintando suelo y paredes.

Lo primero que tocaron y que, por cierto, les dio muy buen resultado, fueron las lámparas, que en familia montaban e instalaban casi sobre pedido ya que no podían permitirse almacenarlas. Hasta que un viajante les proporcionó lámparas en stock, lo que les supuso un mayor desahogo. Empezaron también con la venta de

televisores, lavadoras y frigoríficos. Al principio también con escasa exposición, la imprescindible, porque había que ir paso a paso. Cuando vendían un televisor, la colocación de la antena la dejaban para el sábado o domingo, porque Núñez trabajaba todavía en la fábrica de calzado y solo disponía de esos días para poder ocuparse de esos menesteres. Poco a poco fueron incorporando toda la gama de electrodomésticos, a medida que iban subiendo en cifras de venta, quedando aquella pequeña tienda totalmente insuficiente para poder albergar tanto aparato.

En la casa de al lado, en General Jordana, en el número 2, montaron otro pequeño establecimiento de muebles de cocina, que ampliaron posteriormente con muebles de baño, permaneciendo allí hasta el año 1989. Mientras tanto se habían planteado la necesidad de buscar otro local con mayor capacidad y más céntrico, y así llegaron a la actual dirección en Juan Carlos I, 16, en el mes de febrero de 1984. Un amplio local dotado con tres plantas, donde incorporaron sonido e imagen, video-club, informática, aire acondicionado, calefacción y estufas que, por cierto, en principio pensaron que febrero, ante la proximidad de la Primavera, sería un mes malo para vender aparatos de calefacción, sin embargo aquel febrero registró unas temperaturas bajísimas llegando incluso a nevar, lo que provocó una buena venta de esos aparatos.

En AMAT Y NÚÑEZ se venden prácticamente casi todas las marcas de electrodomésticos que hay en el mercado.

La técnica en los electrodomésticos está en constante evolución. A modo de curiosidad, en una de las ferias

de electrónica en la que se presentan novedades y proyectos, no hace muchos años se anunciaba el estudio en torno a una maquinilla de afeitarse sin cabezal ni cuchillas, que rasuraría con rayo láser. Nunca se sabe dónde se puede llegar, ni decir la última palabra en electrónica.

En 1990 AMAT Y NÚÑEZ extendió su red, abriendo una sucursal en Petrer en el número 11 de la Avenida de Elda.

ANTONIO SIRVENT SIRVENT

Comercio que en sus orígenes se denominó "FOTOGRAFICOS SIRVENT", y que durante su trayectoria se le ha llamado "FOTOS SIRVENT", o popularmente "CA SIRVENT". Este establecimiento nació producto de la amistad de dos buenos amigos eldenses aficionados a la fotografía que un buen día del año 1927 decidieron asociarse y abrir un comercio en la calle Cervantes número 9. Curiosamente propiciado por las frecuentes compras que ambos realizaban a una empresa de ventas por catálogo de artículos variados que existía en aquella época denominada Casa Quillez. Comercial con la que terminaron por llegar a un entente para representarla en Elda, siendo éste el motivo de que en aquellos primeros tiempos comenzasen vendiendo diversos artículos tan dispares como chicle americano o bicicletas que vendían por encargo, y por supuesto otros elementos relacionado con la fotografía. Así abrieron también un estudio y laboratorio y venta de material fotográfico, como cámaras, productos químicos para el revelado, como hiposulfito sódico, que era peligrosamente tóxico, magnesio que colocado sobre un pequeño soporte, al encenderlo daba un fogonazo que permitía hacer fotografías en interiores y en la noche, placas de cristal que servían de cliché, y otros productos. En aquella primera etapa los dos amigos Antonio Sirvent Sirvent y Rodolfo Amat Pérez vieron cumplida su ilusión de trabajar y poder practicar tan bello arte como es la fotografía, y juntos permanecieron en sociedad hasta que estalló la guerra civil. Rodolfo Amat, después de la guerra, siguió otro camino al tener

que ponerse al frente de la fábrica de tacones, "Hijos de Pedro Amat", de la que era copropietario junto a su hermano Hipólito y la viuda de su otro hermano Juan José, empresa que estaba situada en aquellos años en la parte trasera y colindante de lo que después sería el Cine Ideal, pegado al huerto de la casa del cura. Precisamente los hermanos Rodolfo e Hipólito, construyeron el Ideal Cinema que fue inaugurado en el año 1946. En aquella empresa, que con anterioridad había estado ubicada, como fábrica de muebles, en el barrio de la Estación, a la entrada de la Huerta Nueva, y que durante la guerra civil se convirtió en una fábrica de proyectiles, concretamente de obuses, incautada por la Unión Naval de Levante. Allí, en las proximidades del actual parking junto al Casino Eldense, además de tacones y por ser concedores del oficio, se fabricaron gran cantidad de sillas plegables, hamacas y butacas para cine que eran demandadas desde distintos puntos de la geografía nacional.

Antonio Sirvent por su parte, en la posguerra, consiguió abrir un establecimiento en el número 3 de la calle Queipo de Llano (Jardines), continuando con el negocio relacionado con la fotografía. Había tal escasez de productos que el propio Sirvent llegó a fabricar rollos de película con material, todavía servible, que pudo conseguir, en otro formato superior, de la Casa Gevaert. En el número 3 de Queipo de Llano fue abriéndose paso con no pocos esfuerzos, incorporando la venta de receptores de radio de montaje propio, y otros aparatos que actualmente se denominan electrodomésticos. Hasta que a punto de entrar en la década de los cincuenta, dejó la calle Queipo de Llano y volvió a abrir la tienda en la dirección primitiva de

Cervantes, 9. Sirvent fue un pionero en Elda como comercio en el campo de la fotografía, aunque como fotógrafos de galería, como se les llamaba a los de estudio, gozaban de gran prestigio Vicente Berenguer padre, y Vicente Samper. Como fotógrafo no se le escaparon acontecimientos como la inauguración del monumento a Castelar, las reformas del Teatro Circo Castelar, la inauguración de las escuelas "Emilio Castelar"... Recuerda Sirvent el reportaje que realizó de la visita a Elda del Presidente de la República Alcalá Zamora en el año 1932, cuyo trabajo gráfico fue publicado en muchos periódicos nacionales. A lo largo de los años dominó la venta de productos fotográficos con las novedades que iban surgiendo como películas Lumière Hauf, placas, papeles fotográficos, placas para rayos X, que vendía a los doctores Ferreira, Don Genaro y el cirujano Rico Jara. Así como todo tipo de cámaras, como aquellas primeras y legendarias Zeiss Ikon y todas las marcas en general que iban surgiendo. En una publicidad aparecida en el año 1946 en la revista de Moros y Cristianos de Elda, recogida en el apartado de Publicidad de este volumen, se puede leer: *"Reparaciones de radio garantizadas. Laboratorio fotográfico para el trabajo rápido de aficionados. Vd. toma la foto... nosotros hacemos el resto"*. Por cierto que cuando se publicó este anuncio la dirección del establecimiento era precisamente la calle Queipo de Llano, 3.

Antonio Sirvent Sirvent ha estado al frente del negocio prácticamente hasta su traspaso, si bien, su esposa e hijos siempre han estado ligados al mismo. Su hijo, Antonio Sirvent Bellod, ha sido un "todoterreno" que a lo largo de su vida profesional ha estado ligado siempre con tesón y buen oficio al mundo de la venta,

tanto en la tienda, como en otros negocios que ha tratado. Después de casarse montó una tienda de artículos de regalo en la calle General Aranda, hoy Pedrito Rico, durante unos cuantos años, entre finales de los años sesenta y principios de los setenta. Después consiguió la representación de vinos de Rioja de prestigiosas marcas, consiguiendo batir récords de venta en una amplia zona de la península y Canarias.

Pero ha sido la otra hija de Sirvent Sirvent, Inmaculada, quien mayor dedicación le ha prestado al mundo de la fotografía y al comercio en sí, a quien ayudó durante algunos años en la tienda su hermana Paqui.

Cámaras de fotografía y de cine, carretes, accesorios, laboratorio, productos para revelado, electrodomésticos, sonido, imagen con la llegada de los primeros proyectores comerciales de 8 y super 8 mm., películas, televisores, video... han sido los productos que a lo largo de su historia se han vendido en SIRVENT. Existe una publicidad que data del año 1968 publicada en el "Anuario comercial e industrial de Elda y Petrel 1968/69" editada por "Valle de Elda", en el que se anuncia la venta de televisores de aquella época, en blanco y negro, marca Askar, con la ilustración de dos modelos, junto a los que se puede leer: "Belleza de líneas. Automatismo total. Imagen perfecta". Y el eslogan, muy conocido entonces, de la marca del televisor: "Enchufa el Askar", y debajo de la marca la frase: "Radiotelevisión y Afeitadora". "Distribuidor oficial: ANTONIO SIRVENT SIRVENT".

Con respecto a rebajas y ofertas, prácticamente no existían durante aquellos primeros años de existencia

del comercio hasta bien entrados los años cuarenta. únicamente, de vez en cuando, se saldaban películas para fotografía que estaban próximas a caducar y máquinas algo desfasadas. "Máquinas a 8 pesetas, y rollos 6x9, de 8 fotos, al precio de 6".

En el año 1996, " SIRVENT", cerró sus puertas y el establecimiento fue traspasado a otro comerciante de electrodomésticos, que ha ampliado sus instalaciones en la misma calle Cervantes, "ELECTRODOMÉSTICOS ALBEROLA".

BASILIO FOTOGRAFÍA

El nombre de BASILIO en el mundo de la fotografía representa en Elda y en toda la geografía zapatera la incorporación a la misma de un nuevo e importante servicio a la industria del calzado como fue, la fotografía industrial. La trayectoria profesional del fundador del comercio resulta muy rica, donde la constancia en el trabajo, la imaginación y la creatividad, fueron los que hicieron posible el desarrollo de un comercio en expansión que fue creciendo amparado por la calidad, el buen servicio y la popularidad que adquirió, no solamente a nivel local, sino en todo el sector industrial zapatero.

Basilio Segura Gómez es el fundador de BASILIO FOTOGRAFÍA. Un hombre dedicado prácticamente desde siempre al mundo del comercio. Nacido en Monóvar, por los avatares de la guerra civil tuvo que cambiar de residencia en el año 1937, marchando a vivir a Yecla, donde cursó sus estudios de bachillerato. En 1940 se trasladó a Almansa (Albacete) donde se inició en el mundo del comercio. Allí conoció a la que después sería su esposa, descendiente también de comerciantes, y que posteriormente sería pieza clave con sus conocimientos comerciales, su ilusión y esfuerzo, para el desarrollo de lo que más adelante se llamaría CASA BASILIO.

En 1945 Basilio se inicia en el mundo de la fotografía en Almansa como reportero gráfico de un semanario de información deportiva muy apreciado en aquellos años, dirigido por los hermanos Cayuela, que se llamaba

«Marcador» de Alicante. Esta relación con la información y el mundo del deporte, le supuso obtener una gran experiencia y un sinfín de relaciones, lo que propició que en 1952 se desplazara a Elda para cubrir la información como reportero del citado semanario, y a su vez comentarista deportivo de «Radio Monovar».

En 1954, y tras haber consolidado una buena relación amistosa con gentes de la zona, y a la vista de las posibilidades que intuyó ofrecía el mercado, decidió establecerse en Elda y fundó CASA BASILIO, montando el comercio en la calle General Moscardó, 42, hoy Pi y Margall.

Basilio evoca aquellos primeros tiempos como algo difícilmente describable, habida cuenta del desarrollo espectacular que estaba viviendo la ciudad en aquellos años: *"La Elda de entonces observada como visitante y a su vez residente, era como presenciar un auténtico "boom" espectacular de progreso y que hoy asimilaríamos con la llegada del Ave a Sevilla o la posible inauguración en Benidorm de Tierra Mítica"*. Basilio reconoce y valora la extraordinaria hospitalidad de Elda: *"Mucho se ha escrito y hablado sobre la hospitalidad de un pueblo, pero los llegados de otras latitudes, podíamos apreciarlo y valorarlo en su justo punto. En Elda se respiraba como en ningún otro sitio, el entusiasmo, la gratitud, la honestidad y el buen hacer de sus habitantes. "Desplazados y nacidos, todos hijos de Elda", decía en sus homilías el cura párroco de la Iglesia de Santa Ana, Don José María Amat"*.

Basilio Segura recuerda aquella Elda de la segunda mitad de los años cincuenta, formada por nativos e inmigrantes que llegaban a la ciudad en busca de la seguridad y bienestar que proporcionaba el trabajo de

sus fábricas de calzado. Trabajo que generaba la demanda por un lado de un país en recuperación tras quedar atrás la guerra civil, y sobre todo por el inicio de la expansión del calzado en los mercados internacionales, especialmente americanos. *"La economía familiar de entonces con mayor número de hijos, se movía bajo los generosos efectos de tres sueldos por hogar como media, reforzados por el cobro de abundantes horas extraordinarias, que en algunos casos llegaban hasta el mediodía del domingo"*.

La cámara de Basilio registró numerosísimos reportajes familiares, imágenes de la vida local, social y de todos los eventos festeros que se desarrollaban en Elda.

En 1955, CASA BASILIO, cambió de ubicación y se trasladó al centro de la ciudad, donde abrió un nuevo establecimiento en el número 29 de la calle Queipo de Llano, hoy Jardines. Elda se había extendido vertiginosamente por aquella zona en dirección a la Plaza Castelar lo que significaba una proyección del futuro del área comercial. Hoy no existe el local que ocupó entonces BASILIO porque estuvo en el mismo lugar donde actualmente está la entrada de acceso a la Plaza Mayor.

Basilio rememora lugares populares de la época, como: "Santa Ana" si se quería degustar un buen café, o el "Bar El Lelo" lugar de encuentro obligado si lo que se deseaba era saborear a lo grande sus frescos y deliciosos mariscos. En otros ramos, "Pepe el de las Cuatro Esquinas", comercio de tejidos y confección, con sus ventas al contado o a plazos. "Valor" en sus distintas facetas, el de "La Chiqueta", "Vidal" con varios

comercios de sastrería, confección y tejidos. "Galery" y "Eduardo Planelles", también en tejidos y confección. Con un especial recuerdo para "El Casino Eldense", encuentro de la sociedad relevante, «El Negresco» en la calle Nueva, y en materiales de construcción «Segismundo Falcó» o «Ca Mundo». Entre otros muchos.

El buen hacer zapatero y los mecanismos oportunos para su promoción y desarrollo, consumaron la consolidación de una industria de calzado de prestigio y calidad, dirigida por excelentes profesionales, que con los canales que surgieron, como "Elda Exportadora", "La Feria" y el "Centro de Exportación", promocionaron y dieron a conocer el calzado de la zona internacionalmente. Marcas como "Chimo", "Proa", "Kurhapiés", "Enna", "Margarita", y otras muchas comenzaron a introducirse en los mercados de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania.

En septiembre de 1956 nace el semanario local "VALLE DE ELDA", fundado por Alberto Navarro, que continúa al frente del mismo, y sus dos buenos amigos Rodolfo Guarinos y Eduardo Gras. Basilio Segura se incorporó al equipo de redacción como colaborador gráfico, contratando además un anuncio pie de primera página por tiempo indefinido, publicidad que sigue hasta hoy unido al semanario eldense.

La identificación de Basilio con Elda y su idiosincrasia se fue consolidando. Él y su esposa llevaron adelante la tienda incorporando las novedades que surgían en cámaras y complementos propios del ramo. Su popularidad iba en aumento. Un buen día, Basilio, que venía observando que cada fabricante de calzado

necesitaba un técnico en su industria para dibujar los modelos de zapatos para que sirvieran de comprobación en la fabricación, piensa si no sería mucho más práctico fotografiar las muestras, hacer varios catálogos, uno para cada sección de la fábrica y otro para los viajantes, mejorando su presentación y evitando el costo técnico.

Dicho y hecho presenta la idea a los industriales, éstos la ven acertada pero la rechazan de plano, puesto que fotografiar un muestrario antes de su salida al mercado, conllevaría un alto riesgo de caer en manos de otro competidor con sus fatales consecuencias para la fábrica. Basilio no se arredra e insiste, sabe que en este campo hay un futuro prometedor, prepara un equipo portátil al efecto y visita cada temporada una fábrica tras otra. Los resultados en principio son negativos, pero paulatinamente comienzan a confiarle encargos. El sistema es ciertamente acertado y práctico y los fabricantes terminan por hacer sus encargos fotográficos, había nacido la fotografía industrial zapatera.

A partir de ahí, el volumen de trabajo fotográfico en la zona aumenta considerablemente, teniendo que crear un apartado de fotografía industrial especializado, que extendió sus servicios a las poblaciones cercanas de Petrel, Villena, Sax, Almansa, Elche, terminando por recibir encargos de fábricas de Zaragoza, Salamanca y Daroca.

Continúa Basilio con sus consideraciones y recuerdos y nos sitúa en los años en que surgió la inquietud de crear en Elda una feria del calzado. Italia con su renombre mundial en la industria zapatera tenía una feria internacional en la ciudad industrial de Vigevano,

circunstancia que impulsó la idea de que Elda pudiera contar también con una feria de calzado.

Mientras tanto se crea, con un grupo de fabricantes exportadores, un colectivo que garantizaba la manufactura con control de calidad, canalizando la exportación. Su nombre: "Elda Exportadora" en cuyo colectivo aparecían nombres tan significativos, como Antonio Porta (durante muchos años y entonces alcalde de Elda), José María Gran, Roque Calpena (que posteriormente llegaría a ocupar el cargo de director general de la Feria Internacional de Calzado e Industrias Afines), José María Alarcón, Joaquín Vera (Chimo), Juan Navarro (Kurhapies), Manuel Santos Noguerón y otras muchas firmas que quedan sin mencionar.

Italia en aquellos años, últimos de los cincuenta, presentaba en el frontis de sus cajas de calzado un pequeño dibujo identificador del tipo de modelo que contenía la caja en su interior. Detalle que resultó muy apreciado por los comerciantes, al evitarles tener que destaparla para conocer su contenido. Como resultado, BASILIO FOTOGRAFÍA, como empezó a denominarse entonces, presentó al colectivo "Elda Exportadora" una alternativa diferente a la italiana, consistente en insertar en las cajas una fotografía 4x6 que superaba en calidad, fidelidad e identificación, el dibujo que presentaba Italia. El sistema fue muy bien acogido y fue adoptado para la exportación, adaptándose posteriormente también la medida en el mercado nacional.

La idea fue aceptada con agrado, pero el gran reto para Basilio fue producir miles de fotos adhesivas diarias al costo de una peseta de entonces, que era el

precio establecido, imposible de realizar a no ser con encargos suficientemente importantes.

La cuestión era que, maquinaria para hacer aquel tipo de fotos no había en España y ni siquiera hoy existe. Basilio aguzando su ingenio tuvo que inventarla para que fuera capaz de impresionar unas 9.000 fotografías diarias, tamaño 4x6 con su adhesivo correspondiente. Después creó un departamento comercial de producción. Las fábricas de papel fotográfico le servían un papel de medida especial en bobina. Miles de espléndidas fotografías diarias empezaron a salir hacia sus destinos con puntualidad.

En septiembre de 1960 se inaugura en Elda la primera Feria Nacional del Calzado e Industrias Afines, que un año más tarde alcanzaría el rango de internacional. Basilio Segura es nombrado fotógrafo oficial de la feria y además participa en ella como expositor, donde muestra las cajas de calzado con las fotos unidas a sus etiquetas. El certamen de Septiembre de 1960, que se celebró en el patio de las escuelas del colegio Padre Manjón, (todavía no se había construido el Palacio Ferial) fue inaugurado por el entonces ministro de comercio Alberto Ullastres, quien concedió la categoría de internacional a la feria eldense.

Las ventas en aquella primera feria superaron todos los pronósticos, pese al handicap que suponía para la industria zapatera tener una maquinaria desfasada, lo que colocaba a los fabricantes españoles en desventaja con los países competidores, quienes con mano de obra más cara contaban con mejor maquinaria que suavizaba precios. Basilio que vivió aquellos momentos muy de cerca, en su calidad de expositor y como fotógrafo

oficial, recuerda una especie de reto que el director de la feria Roque Calpena lanzó al ministro, diciéndole: *"Libere de aranceles la importación de maquinaria para la fabricación de calzado y yo os prometo que la partida de divisas por exportación de calzado superará en mucho a la de turismo"*. No cayó en saco roto la petición y muy pronto la entrada de maquinaria a España para el calzado fue ajustada al 5% de arancel. La industria fue modernizándose, aumentando producciones y ventas, consolidándose en los mercados exteriores.

BASILIO FOTOGRAFÍA continúa su andadura dentro del campo de la fotografía industrial, y paralelamente aumenta su oferta en la tienda de la calle Queipo de Llano, con una gran exposición de cámaras, tomavistas, proyectores, prismáticos, todo tipo de material fotográfico, películas, ampliadoras, productos para el revelado, revelado de carretes y todo lo que los aficionados a la fotografía podían desear. La demanda de las cajas con la foto se fue diluyendo paulatinamente. Las buenas relaciones cosechadas por Basilio por todo el ámbito zapatero le hicieron muy popular, lo que le permitió extender su negocio a otras ciudades, como Elche, donde todavía tiene el comercio. Contrata también un espacio en Galerías Preciados en Alicante y Valencia, donde monta en cada capital un laboratorio de "revelado de fotos en una hora". Servicio que incorpora en las tiendas de Elche y Elda. Pone en ruta dos furgonetas e inicia el negocio de venta al por mayor de material fotográfico por comercios de las provincias de Alicante, Valencia y Murcia.

Surge el proyecto de construcción de la Plaza Mayor, que supondría el derribo de una buena extensión de inmuebles, entre los que se encontraba BASILIO

FOTOGRAFÍA. Se elige un nuevo local muy cercano de aquel lugar, en la misma calle, que ocupa una amplia superficie de unos 400 metros cuadrados, donde en Septiembre de 1987 se instala el nuevo comercio actual que presenta dos accesos, por un lado por la calle Jardines, y por otro por el pasaje del Edificio Emes. Un establecimiento acorde con la tendencia de los nuevos tiempos, dotado con todos los adelantos de exhibición y servicio de fotografía con inclusión de "tratamiento digital de imagen".

Una vez alcanzada la jubilación del fundador Basilio Segura García, se constituye una nueva razón social FOTO UNIÓN S. L. que continúan sus hijos Basilio y Juan Carlos, licenciados en Química y Bioquímica respectivamente.



Stand que "BASILIO FOTOGRAFÍA" montó en la Primera Feria Nacional de Calzado e Industrias Afines en el año 1960, en el recinto del patio de las escuelas "PADRE MANJÓN". Certamen que inauguró el Ministro de Comercio Alberto Ullastres que estrecha la mano a Basilio, en presencia del Alcalde de Elda Antonio Porta Vera. Al fondo del stand se puede apreciar las cajas de zapatos con las fotografías adheridas, y en un lateral fotos ampliadas de modelos de calzado.

BAZAR MADRILEÑO

Emplazado en el número 37 de la calle Nueva, está dedicado a la venta de juguetes, artículos deportivos y regalo. Asociados al grupo "Juguetos".

La idea de montar este comercio surgió en un lugar de La Rioja, en el año 1920. Germán Castroviejo no quiso dedicarse a lo que era la actividad más específica y peculiar de su familia, las labores del campo. Hijo de los propietarios de una finca agrícola, decidió al fin venir a Elda, con una hermana suya, Estefanía Castroviejo, "Doña Fani", persona que llegó a ser muy conocida y querida en Elda pues ocupó el cargo de directora de las Escuelas Graduadas "Emilio Castelar", hoy "Padre Manjón". Fue Germán uno de los que, como muchos, emigraron de la zona rural, hacia áreas industriales, como era el caso de Elda, llegando a la ciudad siendo todavía soltero, el 27 de marzo de 1927. Aquí asentó "sus reales" y comenzó a iniciarse en el comercio fundando lo que hoy es el BAZAR MADRILEÑO. En principio el establecimiento no se llamaba así, sino "EL 95" y estaba situado en la calle Colón, en el mismo lugar donde después estuvo la Confitería de Peñataro, allí permaneció hasta finales del año 1929, trasladándose a la calle Fermín y Galán (calle Nueva), donde actualmente está ubicado el comercio. Allí se constituyó el BAZAR MADRILEÑO. El gentilicio se eligió porque el cuñado de Germán, Amadeo, casado con Estefanía, que era un gran comerciante, se integró en el bazar incorporando hilaturas marca La Rosa, máquinas de coser Alfa y otros artículos. Amadeo sentía auténtica pasión por todo lo

madrileño, y por simpatía a la capital de España, decidieron poner el nombre de MADRILEÑO al bazar.

En el año 1931 se casó Germán Castroviejo. En aquella época el comercio en Elda era bastante reducido. A modo de recordatorio se citan como comercios de entonces, algunos como: "La Mercería de Antonio Vidal", abuelo de Pepito Vidal, "Las Novelderas", "La Confitería de Peñataro", "El Chiqueto", "Imprenta Vidal", "Planelles", "Ricardo Vera", "La farmacia de Maximiliano García Soriano" etc. La calle Nueva, era entonces la más atractiva del pueblo y moderna, de ahí que siempre haya sido conocida popularmente por Nueva, cuando ha tenido otros nombres como Fermín y Galán y Generalísimo, como ya se ha indicado en otras paginas, hasta ser rebautizada oficialmente como Nueva cuando se efectuaron los cambios de nombres, recién llegada la transición. En los años treinta, la calle Jardines y Antonio Maura marcaban prácticamente los límites de la población. El Teatro Castelar y el Casino Eldense ya funcionaban desde su construcción en 1904. La fábrica de "los Bellods" ocupaba una gran extensión ajardinada donde hoy está la calle Dahellos.

El BAZAR MADRILEÑO en aquellos tiempos unía a la venta de juguetes, baterías de cocina, cubertería, artículos de broma, perfumería, artículos de regalo, mercería, y otros variados artículos, en definitiva todo lo que abarca la oferta de un bazar. Se decía entre las gentes de Elda, que "si no lo encuentras en el BAZAR no te molestes, no lo busques". La oferta era tan amplia que allí se podía encontrar casi de todo. Los hermanos Castroviejo, Ángel y Amadeo, actuales propietarios de

la tienda, recuerdan todas estas vicisitudes de la historia del comercio, atendido por diversos miembros de la familia, con un cariñoso y especial recuerdo para una dependienta de las de toda la vida llamada Isabel que se convirtió en una auténtica institución. Fue preciso apoyar todos el hombro y trabajar duro porque el padre, Germán, fundador del establecimiento falleció al principio de la guerra civil y el cuñado de éste, Amadeo, murió recién terminada la contienda.

El establecimiento ha sido objeto de varias reformas a lo largo de su historia. De aquellas vitrinas colgadas en la calle, en la fachada del local, que se cerraban con madera, dos escaparates y una puerta estrecha en el centro, hasta el moderno y funcional comercio actual se han efectuado varios e importantes cambios. En el año cincuenta y siete se llevó a cabo una reforma que lo dividió en dos secciones, la de juguetes y artículos de regalo, y la dedicada a mercería. En el año 1976 coincidiendo con la visita a Elda de los Reyes de España inauguraron un nuevo edificio en el mismo lugar, con una entreplanta destinada a artículos deportivos, camping etc. y los bajos con un amplio y cómodo espacio para la venta de juguetes y otros artículos.

Es fácil deducir que por el BAZAR MADRILEÑO han pasado generaciones que han sido primero consumidores activos de juguetes y después compradores para sus hijos o nietos. El juguete ha evolucionado notablemente desde aquellos primeros años. Antes era la cuerda y el esfuerzo. Hoy es la pila y el mando a distancia. La electrónica se ha impuesto en el mundo del juguete. Hoy se importan juguetes de Hong Kong, de Suecia, Taiwan, Alemania. No obstante los juguetes

tradicionales; rompecabezas, arquitecturas, trenes eléctricos, en definitiva los clásicos, siguen gozando de venta fija.

Recuerdan los hermanos Castroviejo a modo de anécdota, que hace unos treinta años, su madre, persona muy comunicativa y abierta, tenía un cartel en la tienda bien visible que rezaba: "Hoy no se fia, mañana sí. Precio fijo y ventas al contado". La gran satisfacción de ellos es pensar que la mayor parte de lo que venden, el destinatario es el niño que comienza a despertar a la vida jugando.

En 1997, en la tercera Gala del Comercio celebrada en el Casino Eldense, la Asociación de Comerciantes otorgó al BAZAR MADRILEÑO una placa distinción como comercio tradicional y emblemático de la ciudad.

CALZADOS SÁEZ

Comercio de calzado situado en la calle Pedrito Rico número 15, especializado en venta de zapatos de señora, caballero y niño.

Manuel Sáez es el propietario del establecimiento que fundó su madre en el año 1959. En aquella época el comercio estaba concentrado principalmente en las calles Nueva y Colón, y pensaron ubicarse en una zona donde no hubiese tanto agrupamiento comercial. Así, eligieron la entonces llamada calle General Aranda donde, según recuerda Sáez, los únicos comercios que había, en el tramo estrecho de la calle, eran "Casa Pepe", "Tintorería Eldense" y "la Farmacia de Payá". Pensaron también que era un lugar idóneo debido a la proximidad del Ambulatorio que estaba en la calle Liberación, esquina General Aranda frente a la "Farmacia de Payá", lo que significaba que era una calle de paso. Teniendo en cuenta además que era la calle por donde discurrían los entierros hacia la parte de arriba, a la altura de donde se encuentra Viajes Azor, lugar donde según la costumbre se despedía el duelo. Dice el propietario de la zapatería que aquella calle fue la primera del pueblo que fue señalizada con una dirección prohibida. Recuerda también Sáez las zapaterías más populares de entonces: "la de Hermelando", "la de Ródenas", "Calzados Magda" y "Calzados Blanca", entre otras. En el año 1969 CALZADOS SÁEZ se extendió e inauguró una segunda tienda en el número 26 de la Avenida de Chapí. La fundadora de la primera tienda, la madre de Manuel

Sáez, falleció a los cinco meses de abrir el nuevo comercio, ocupándose posteriormente de él unos familiares que todavía lo regentan con el mismo nombre.

La actual ubicación en el número 15 de la calle Pedrito Rico no es la primitiva que ocupó la primera tienda. Desde el principio y durante veinte años, estuvo en el número 5, cambiando al lugar donde se encuentra ahora por tratarse de un local con mayor capacidad y espacio que el anterior. Sáez afirma que la moda es cíclica y que el calzado actual es de mejor calidad que el manual, si bien considera que es una lástima que se haya perdido la artesanía.

Cuenta Sáez a modo de anécdota, que cierto día que estaba atendiendo a una señora que se estaba probando pares y más pares, se encontraba aguardando a que terminara un vendedor de publicidad muy popular, ya desaparecido, barbero de profesión pero vocacionalmente presentador de espectáculos que se llamaba Pepe Madrona, el cual observaba curioso tan laboriosa venta. Al final descubrió Sáez que el problema de la señora era que calzaba un número distinto en cada pié, y terminó por venderle un zapato del 35 y otro del 36, quedando la señora muy satisfecha. Tanto que al mostrar su cara de felicidad, el publicista que aguardaba le dijo: "NUNCA SUS PIES ESTUVIERON EN MEJORES MANOS". Eslogan que inmediatamente quedó registrado como frase publicitaria acompañando a la razón social.

La oferta de CALZADOS SÁEZ va, desde calzado de señora, cadete, todas las modalidades de caballero y señora, hasta zapatos para pies delicados.

CAMILO VALOR - MUEBLES DE COCINA

La última ubicación como comercio abierto al público fue en la calle Ortega y Gasset, 29. Establecimiento dedicado a la venta de muebles de cocina y baño, interiorismo, reformas y decoración. Su propietario Camilo Valor, persona muy conocida y popular en Elda. Durante varios años fue presidente de la Asociación de Comerciantes, y alcalde de la ciudad en 1996, estando también muy vinculado a las Fiestas de Moros y Cristianos, especialmente en la comparsa de Zingaros. En el año 1993 cerró el establecimiento

El nombre VALOR ha representado un hito dentro de la historia del comercio eldense. Una dilatada trayectoria que comenzó con TEJIDOS VALOR, siguió con VALOR TV y posteriormente con CAMILIO - MUEBLES DE COCINA.

Los orígenes de la presencia de VALOR en el comercio eldense se remontan al año 1931, cuando Camilo Valor padre, llegó a Elda procedente de Villena y se estableció en la calle Fermín y Galán número 38, que fue llamada más tarde calle Generalísimo y que actualmente se denomina como se la ha conocido popularmente desde siempre, calle Nueva. Allí montó Valor su primer comercio de tejidos y confecciones, siendo todavía soltero. Su carácter afable y abierto pronto le proporcionó muchas amistades y adquirir una buena clientela. No tardó además en apoyarse en la publicidad de entonces. Se conserva un recorte de la revista "EL CRONISTA" del año 1932 en donde se anunciaba la CASA VALOR, "la mejor surtida, la de más novedades",

resaltando un dibujo de una señora y un caballero elegantemente vestidos.

La experiencia en el mundo del comercio de Valor, tenía sus antecedentes en un establecimiento de tejidos que poseía su padre en Villena, en la calle Mayor, 28. De los cinco hermanos que vivían allí, Camilo fue el que decidió venir a Elda para abrir su propio camino. No abundaban entonces las tiendas de tejidos, y menos las de confecciones. Valor consiguió, entre otras, la exclusiva de confecciones PEGIUS, fabricante de gabanes, abrigos, trincheras... Una marca muy acreditada de la que fue exclusivista durante muchos años.

En 1947, ya casado con Doña Amparo Gómez, estaba Camilo tan introducido en los círculos sociales que, en la casi recién renacida Fiesta de Moros y Cristianos, aportó a la misma nada más y nada menos que la iniciativa, junto con otros villeneros afincados en Elda, como Pepe Ortín y el apoyo de la peña de Enrique Vera y otros entusiastas e incipientes festeros eldenses, de la fundación de la comparsa de Moros Musulmanes, en la Primavera de 1946, apareciendo por primera vez en la Fiesta en el año cuarenta y siete. Valor proporcionó el nombre de la comparsa y los trajes procedentes de los moros Nuevos de Villena, así mismo fue el primer presidente que tuvo la comparsa de Musulmanes. El destino quiso que Camilo no llegara nunca a desfilar con su comparsa. Falleció dos meses antes de las fiestas de aquel año.

Desde entonces, Doña Amparo, viuda de Camilo, se convirtió en el alma mater de TEJIDOS VALOR, siendo con los años una auténtica institución. Persona muy

querida y bondadosa, era una enamorada del comercio que atendía e incluso mimaba con detalle. Había costumbre entonces, en vísperas de fiestas patronales, navideñas, moros, o ante determinados acontecimientos, de adornar los escaparates con motivos alegóricos. Todavía en vida de Camilo, con ocasión de la primera corrida de toros que se celebró en el recién construido coso taurino de Elda el 14 de julio de 1946, el escaparate de Valor era una auténtica estampa torera, con mantillas, sombreros cordobeses, abanicos y las banderillas que después fueron usadas en la corrida.

Los escaparates de Valor fueron ciertamente célebres. Al lado de los artículos de confección y tejidos que se exhibían, se exponían también cuando la ocasión lo requería, objetos variopintos que tenían que ver con acontecimientos en la vida cotidiana, como por ejemplo trofeos cuando se avecinaba algún campeonato. En aquellos escaparates estuvo expuesta la primera lámpara que se adquirió para la Iglesia de Santa Ana.

Los concursos de escaparates que se celebraban en aquellas décadas de los años cincuenta y sesenta fueron brillantísimos debido al derroche de imaginación que los comerciantes en general demostraban en su decoración. Algunos escaparates eran auténticas obras de arte. Los decoradores eran los propios propietarios. Todavía se conserva un cuadro de la Virgen de la Salud, hecho con diecisiete mil trocitos de tela, y que consiguió el primer premio en uno concurso celebrado en vísperas de las fiestas de septiembre. Otro premio cosechado también por VALOR fue una réplica de la Plaza Castelar hecha con telas y cartones.

Los impuestos entonces se imponían bajo el sistema de evaluación global. Eran muy célebres y épicas las reuniones de los comerciantes para comentar y discutir entre ellos, acerca del pago que hacienda les exigía. Era difícil determinar lo que cada uno debía pagar porque se fijaba en función del volumen de ventas de cada cual que después se traducía en puntos, lo que determinaba el pago a satisfacer.

Se estima que la mentalidad, tanto de clientes como de vendedores, ha cambiado notablemente desde entonces a los tiempos actuales.

Se procuraba siempre hacer la venta suplementaria. El señor que deseaba una gabardina, se le ofrecía los guantes, la bufanda, se le hablaba de las camisas, jerseys, americanas, etc. Ahora el cliente suele tener una idea muy concreta de lo que quiere y compra únicamente lo que desea. La fidelidad del cliente-cliente también se ha desvirtuado mucho. Entonces, en los cambios de temporada, los comerciantes esperaban la visita de sus clientes fijos, que solían llegar puntuales, y se les echaba en falta cuando fallaban. Eran otros tiempos, otra mentalidad. Menos población, menos comercios, casi todo el mundo se conocía. Ahora existe una gran competencia agudizada por la que representan las denominadas grandes superficies.

A medida que pasó el tiempo, la tienda de TEJIDOS VALOR se fue paulatinamente diluyendo. Los hijos de Doña Amparo, Camilo y Antonio, decidieron montar una tienda de electrodomésticos a la que llamaron VALOR TV en la calle General Mola, hoy Ortega y Gasset. Era el año 1968. Y en la calle Jardines abrieron una tienda de confección, que fue traspasada al poco tiempo.

El comercio TEJIDOS VALOR de la calle Nueva continuó abierto, hasta el fallecimiento de Doña Amparo en el año 1984. La dedicación fue a partir de entonces, exclusivamente para la tienda de electrodomésticos, hasta el año 1985 en que el comercio de la calle General Mola se transformó en CAMILO-MUEBLES DE COCINA, donde además se ofrecía gama blanca de electrodomésticos y muebles baño. En diciembre de 1993 Camilo Valor decidió cerrar el establecimiento, debido a un vacío de sucesión en su comercio, ya que los hijos eligieron otros caminos profesionales, lo que supuso la desmotivación para continuar. Desde el año 1996 Camilo Valor está dedicado a la política municipal, donde después de ser alcalde ese mismo año, actualmente es concejal por el Partido Popular.

CASA PEPE

Dedicado a la venta de tejidos, todo tipo de confecciones y ropa de hogar. Está situado en el número 1 de la calle Pedrito Rico.

CASA PEPE es uno de los comercios de solera de Elda. Conocido por "cuatro esquinas", precisamente por estar situado en la confluencia de las calles Pedrito Rico y Ortega y Gasset. Una de las esquinas actualmente da a la Plaza de San Francisco (contigua a la Iglesia de Santa Ana). Antiguamente no existía esta plaza y allí se encontraba un bloque de viviendas donde por cierto, había un comercio importante de salazones.

José Fernández Segura es el propietario de CASA PEPE. Nacido en el año 1917 llegó a Elda procedente de Alpera (Albacete), recién cumplidos los 14 años, para trabajar de aprendiz en una tienda de ropa, Tejidos Valor, merced a la amistad que sus tíos tenían con el propietario de la misma. Allí comenzó a familiarizarse con el mundo del comercio, empezando como chico de los recados y limpiando escaparates. Cariñosamente le llamaban Pepito y como aprendiz estuvo poco más de año y medio, cobrando un salario de 15 pesetas al mes. Cierta día le mandaron llevar un pollo con la bicicleta a casa de un allegado de los dueños de la tienda, que vivía en la Ciudad Vergel, un corredor de banca, conocido por Don Gabriel. Allá que fue Pepito con tan mala fortuna que al llegar a la altura del Campo de Deportes "El Parque", donde posteriormente se construyó el edificio ferial, se cayó de la bicicleta lastimándose un pie que le mantuvo apartado del

trabajo cierto tiempo, lo que provocó que tuvieran que prescindir de él. El dolor no cesaba hasta que por fin le llevaron a casa de María "la curandera" solucionando el problema. Como quiera que se había quedado sin trabajo, sus tíos decidieron que regresara a Alpera.

Ese día, con su maleta de madera al lado, cuando estaba esperando el coche de la estación, que tenía su parada cerca del estanco de la calle Nueva, acertó a pasar por allí otro comerciante célebre, Alfonso Navarro, a quien conocía. Al decirle que regresaba al pueblo por falta de trabajo, Alfonso le propuso trabajar con él. Sin dudarle dos veces, Pepito se incorporó a la labor en la tienda que se llamaba Casa Alfonso y que estaba situada en la calle, hoy llamada Ortega y Gasset. En esta ocasión, comenzó a trabajar para atender en el mostrador, dedicándose desde entonces más a la venta que a la limpieza. "Casa Alfonso" fue su auténtica escuela en el arte de vender.

Estalla la guerra civil. Alfonso, propietario de la tienda, se incorpora al ejército y Pepe se hace cargo de la misma hasta que le llaman a filas y es movilizado. Después de la contienda, regresa a Alpera, pero pronto recibe la llamada de su antiguo patrono y vuelve a Elda.

Al año de estar trabajando en "Casa Alfonso", surge la idea de establecerse por su cuenta, y se fija en un local que se alquilaba en el número 19 de la calle General Aranda (Pedrito Rico). Le comenta sus propósitos a Alfonso, quien le anima a dar el paso e incluso le ofrece todo su apoyo aportando incluso el género. En 1942 se cierra el trato de alquiler del local por 300 pesetas al mes. Así empezó CASA PEPE. En principio con poco surtido de ropa de confección. Los primeros clientes eran

principalmente sus paisanos que en buen número vivían en Elda. Poco a poco el negocio fue adquiriendo volumen. Con escaso capital, iba Pepe a comprar género a los almacenes y a algunos mayoristas de Elda. No era tarea sencilla, en plena posguerra resultaba difícil conseguir surtido, pues las tiendas tenían un cupo de abastecimiento muy limitado. En aquel entonces la competencia no era muy grande, tampoco lo era el pueblo. Pepe recuerda a "Planelles Hermanos", "Esteve El Chiqueto", "Tomás Brazal", "Tejidos Valor", "Las Novelderas" ...

La clientela fue incrementándose, y a principios de los años cincuenta en el mismo lugar donde actualmente se encuentra CASA PEPE, había una taberna que se traspasaba. Pepe se quedó con el local por 8.000 pesetas de pase que por cierto se las vio y se las deseó para poder reunirlos. Tres años más tarde se quedó con el inmueble de la esquina que daba a Ortega y Gasset, lugar donde durante muchos años estuvo un almacén de calzado, propiedad de un comerciante de Petrer.

Apartir de ese momento el comercio comenzó a llamarse CASA PEPE-CUATRO ESQUINAS, y a su dueño pronto le llamaron popularmente Pepe "el de las cuatro esquinas". Sucesivamente, se fue quedando con los locales contiguos ocupados por una peluquería, la relojería del tío Xuano, hasta la última adquisición, entrados ya en los años sesenta, de un local que había sido ocupado por la tienda de "Calzados Sáez" años atrás.

Actualmente el comercio dispone de 1.000 metros cuadrados exposición donde se puede encontrar, según confirma el propietario, desde un mono de trabajo hasta un abrigo de visón, pasando por todo tipo de confeccio-

nes incluyendo trajes de novia y ropa de hogar.

Considera Pepe lo mucho que ha cambiado la política comercial. En aquellos primeros años los únicos viajes que se realizaban eran para comprar en los almacenes, recordando aquellas rutas que emprendía acompañado en algunas ocasiones por Pedro, un dependiente que lleva trabajando en la empresa más de 45 años. Ahora es preciso estar constantemente al día y visitar ferias, y salones de moda y seguir su evolución, para poder después ofrecer a la clientela la orientación precisa y el consejo adecuado.

José Fernández Segura está actualmente jubilado. El comercio lo dirigen sus hijos. Y aunque goza de un merecido descanso, no puede evitar la visita diaria a la tienda que ha sido y es su vida. En enero de 1995, en la primera gala del Comercio que celebró la Asociación de Comerciantes, recibió a sus 77 años de edad, el homenaje y distinción por su larga trayectoria profesional.

CASA PEPITO

Está situado en los números 19 y 21 de la calle María Guerrero.

Establecimiento dedicado a la venta de lencería, baño, ropa de hogar, corsetería y artículos de regalo. José María Gil Fernández es su propietario. Fue en el año 1955, siendo José María muy joven cuando montaron el comercio, en la calle General Aranda, 51, hoy Pedrito Rico, donde existía un comercio de una cadena textil llamada "La Fábrica", que adquirieron por traspaso y allí comenzaron su andadura en el mundo del comercio. Cuatro años más tarde dejaron el local y se trasladaron definitivamente al domicilio actual.

Aquellos años el comercio eldense, cuenta José María, no era muy numeroso, lo que permitía un buen funcionamiento del mismo en cuanto a ventas se refiere. Había casi más demanda que oferta. El comercio se abría incluso Domingos en aquellos años cincuenta. La razón era que los sábados era día de trabajo y las fábricas trabajaban hasta bien entrada la noche, aprovechando las gentes los domingos para hacer sus compras.

Echando la vista atrás y pensando en los primeros contactos con el comercio que tuvo José María, se remonta a finales de la década de los cuarenta, cuando contaba tan solo con nueve años. Las primeras experiencias fueron en un comercio emblemático de Elda, "Casa Pepe". Su propietario José Fernández Segura era tío suyo. Pepe "Cuatro Esquinas", fue el que le enseñó el oficio de comprar y sobre todo de vender, guardando

unos recuerdos imborrables de aquellos años. Coincide José María con otros comerciantes que nos han contado su historia, en que en aquellos años cincuenta, cada comercio tenía su clientela fija o mejor dicho fiel, y el contacto entre comerciante-cliente era casi familiar. Todo el mundo en Elda se conocía. Las medias "de cristal" eran toda una innovación. El nylon todavía no había llegado, salvo a través del contrabando. Predominaban las medias de seda, rayón, y algodón. Las combinaciones se arrugaban con facilidad porque estaban hechas con un tejido mezcla de algodón y seda.

En la actualidad la lencería de fabricación nacional goza de gran prestigio internacional y ahí están sus exportaciones.

A modo de curiosidad, recuerda José María que las campañas de rebajas no existían en la década de los cincuenta. Le parece recordar que fue Planelles quien inició una campaña de rebajas un mes de enero, después de la festividad de Reyes, con una quincena blanca del algodón con precios rebajados que resultó un éxito e hizo que los demás comerciantes aplicaran el sistema los años siguientes, hasta hoy.

En octubre de 1991 José María Gil abrió una sucursal en la calle José María Pemán número 14, bajo el nombre de PÍCCARA, donde también vende lencería.

CASA WAGNER

Comercio ubicado en la calle Juan Carlos I, 37, dedicado a la venta de instrumentos musicales, propiedad de un hombre singular y entrañable dentro del gremio del comercio local, José Navarro Botella. Su andadura por el mundillo comercial la inició allá por los años cincuenta, vendiendo según cuenta prácticamente de todo, desde artículos de regalo hasta panes de higo y frutos secos. Fue uno de los fundadores de otro comercio emblemático eldense, "El Club del Reloj", junto con su padre y hermanos, donde durante cierto tiempo, entre otros menesteres, se ocupó de los cobros a domicilio de las ventas a plazos de aquel original sistema que patentaron y que queda reflejado en el capítulo dedicado a "El Club del Reloj".

La familia Navarro llegó a Elda en el año 1939 cuando terminó la guerra civil procedente de Mogente, donde su padre José Navarro Payá que era oficial de Correos había estado destinado, hasta que finalizada la guerra y debido a las adversidades que se derivaron de ella, tuvo que dejar el cargo, eligiendo Elda porque, por un lado, en Petrel tenía en propiedad una vivienda que compró cuando estuvo destinado allí en Correos y por otra parte porque su esposa tenía, viviendo en Elda, una buena parte de su familia. Una vez establecido en Elda, comenzó a ejercer como viajante de calzado. Se da la curiosa circunstancia que precisamente por su cargo en Correos, lo que le supuso estar destinado en varios puntos de España, cada uno de los cuatro hijos que tuvo nacieron en distinto lugar.

Así, José nació en Sax; Ángel en Borjas Blancas; Angelita en Mogente y Gonzalo en Elda. Don José Navarro Payá era un hombre muy instruido, autor de numerosos artículos generalmente de carácter histórico. Entre otros libros es autor de "Episodios que conmemoran las Fiestas de Moros y Cristianos" publicado en 1989 y de "Impresiones de la política y de la historia" en 1990. Falleció el 10 de octubre de 1993.

Nada más llegar a Elda en aquellos años de la posguerra José Navarro Botella que era muy joven, tenía una pasión total por la música. Su mayor ilusión era ser músico, y se inició en una de las dos bandas de música que había en Elda en la época de la segunda escisión que se produjo en 1934 en la Santa Cecilia, y que había dado lugar a dos agrupaciones. Una se quedó con el nombre "Santa Cecilia" bajo la dirección del maestro Struch y la otra adoptó el nombre de "La Instructiva Musical" bajo la batuta del Maestro Almiñana, y que años más tarde fue conocida como la "Banda de Falange". En esta última empezó a aprender a tocar el bombardino, consiguiendo con el tiempo dominar el instrumento, llegando a interpretar con la banda el primer papel en el pasodoble Amparito Roca. En aquellos años los instrumentos eran casi todos propiedad de la banda porque los músicos no podían permitirse tener uno propio. Sucedió que el titular que tocaba el bombardino regresó del servicio militar y no tuvo más remedio que entregarle el instrumento, dándole a él la caja que era el que estaba libre. Su pasión por la música era tal que incluso llegó a recibir clases de violín con un profesor que vivía en la Plaza de la Prosperidad conocido como "maestro Galiana". Sin embargo Navarro confiesa que no tenía un oído fino lo

que le impidió llegar a ser el buen músico que a él le hubiera gustado. Su objetivo se centró entonces en llegar a tener algún día un comercio donde poder vender música, partituras e instrumentos musicales, y así ocurrió que estando todavía trabajando en "El Club del Reloj", a principios de los años sesenta, en un comercio de perfumería y droguería que había en frente del Cine Ideal, propiedad de unos amigos suyos, les propuso poner una pequeña sección de guitarras y bandurrias que él mismo atendería los sábados por la tarde, cuando quedase libre de sus quehaceres con "El Club del Reloj". Los interesados ya sabían que los sábados por la tarde estarían debidamente atendidos, ya que el resto de la semana los drogueros desconocían cualquier tipo de información de carácter musical.

Aquellos primeros pinitos con la venta de música se desvanecieron pronto, cuando José Navarro tuvo que marchar a Villena para atender la sucursal que El Club del Reloj había montado allí. Aquellos años de estancia en Villena fueron según él mismo cuenta, muy enriquecedores y estuvo a punto de montar allí un comercio de instrumentos musicales. De haber cuajado, es probable que todavía hoy viviese en Villena. Pero aquello se disipó y volvió a Elda dispuesto a establecerse por su cuenta y en lo que realmente le gustaba. El 17 de julio de 1967 montó en la Gran Avenida una amplia tienda de venta de pianos, guitarras, bandurrias y otros instrumentos, prestando una especial atención a los discos de música clásica. Entonces, recuerda, solamente vendían discos "la Librería Vidal" y "Pascual Domenech". Y en menor escala algunas tiendas de electrodomésticos motivados por la venta de gramolas o "pickúps".

Así nació CASA WAGNER. Tenía a la venta tan cuidada selección de música clásica que cierto día, Navarro, se sintió algo ofendido cuando un médico de la ciudad le preguntó quién le había enseñado a elegir tan buena música, cuando él conocía perfectamente el contenido de cada obra y los gustos del público.

También vendía por supuesto música moderna de aquel entonces. Dúo Dinámico, Beatles, Serrat, Massiel, Julio Iglesias, Los Bravos y otros muchos conjuntos de moda.

Considera que para él, tener una tienda de música es algo totalmente romántico. Una ilusión de poder estar cerca de ella y de los músicos, y subraya que no es un negocio que en Elda proporcione grandes beneficios, sobre todo cuando ha surgido más competencia. Su fuerza es su amor por la música y el sentimiento del músico que no pudo ser, por eso sigue en el empeño. El 4 de diciembre de 1982 se trasladó e inauguró el comercio en la calle Juan Carlos I, donde se encuentra actualmente. Y lo hizo de una manera sonada. Para celebrarlo organizó allí mismo un concierto con la actuación de un famoso guitarrista madrileño Venancio García Velasco, actuando en el entresuelo de la tienda, ante un buen número de invitados que disfrutaron del evento y que fue completado con un espléndido refrigerio.

Hoy en CASA WAGNER se pueden encontrar todo tipo de instrumentos musicales, partituras y accesorios. "Kits" para la construcción de maquetas, y artículos de regalo.

DROGUERIAS Y PERFUMERÍAS BENJAMÍN

Benjamín Rueda Catalán es una persona muy singular, que goza de gran simpatía dentro del comercio eldense, precisamente por su carácter abierto y afable. Es también el propietario de lo que actualmente puede llamarse una red de establecimientos dedicados al sector de droguería y perfumería. Benjamín es por otra parte un gran festero, y amante de la "Fiesta de Moros y Cristianos", de la que es participante activo en su comparsa de "Moros Realistas" de la que fue presidente en el año 1969.

Esa red actual de establecimientos es producto de un esfuerzo y trabajo duro por parte de Benjamín, quién confiesa haberle acompañado la suerte pero trabajando siempre casi sin descanso.

Su historia es ciertamente interesante porque comienza en una edad muy temprana. Cuando apenas contaba once años, ayudaba a sus padres en un pequeño local de limpieza de zapatos que tenían en la calle Nueva, situado unos números más arriba del Casino Eldense. El hecho de ir al "salón de limpieza" para hacerse lustrar los zapatos especialmente en domingo por la mañana, era para muchos eldenses como un ritual, como si formase parte de las obligaciones dominicales. Uno de los clientes de ese "salón" de limpieza de calzado que atendían los padres de Benjamín, era Francisco Esteban Navarro, propietario de una droguería muy popular situada en la calle General Mola, junto al comercio de la sastrería de Julio Gosálvez,

conocida por "Droguería Eldense". Durante un tiempo, cada vez que Francisco Esteban iba a limpiarse los zapatos, el padre de Benjamín le insinuaba que si necesitaba algún ayudante en la droguería que pensase en su hijo, hasta que llegó un día en que Francisco Esteban, le dijo que al día siguiente se presentase al trabajo. Y allá que fue Benjamín con once años a trabajar a la droguería, donde aprendió, hasta los dieciocho años en que estuvo trabajando allí, todas las artes propias de laboratorio de droguería y la venta atendiendo al público. En las droguerías de aquella época ocurría como con las farmacias, muchas composiciones de productos se elaboraban en la trastienda, como pinturas, colas, insecticidas o desinfectantes, tal cual ocurría en la rebotica de las farmacias donde se hacía lo propio con medicamentos como pomadas, ungüentos, jarabes o desinfectantes. Los mozos o mancebos de droguería debían conocer perfectamente las mezclas y combinaciones oportunas para que el color de la pintura, el poder adhesivo de los pegamentos, los detergentes y polvos para lavar, el producto o insecticida para combatir la plaga, fueran los más apropiados y efectivos, después de realizar las mezclas precisas de distintos productos. Benjamín llegó a conocer totalmente toda aquella química, pero especialmente despuntó en el excelente trato con los clientes, que le proporcionó muchas simpatías. De aquellos primeros años en que todavía era un niño, recuerda Benjamín, que en cierta ocasión, como los detergentes se vendían a granel y venían envasados en unos grandes barriles de madera, a medida que se iba consumiendo el producto se iba endureciendo, siendo preciso removerlo con una pequeña pala con fuerza, tanta que cierto día resbaló y se cayó dentro del

barril, ante las risas de los que allí se encontraban.

El azar hizo que la suerte sonriera a sus padres en el sorteo de la lotería nacional consiguiendo, con una participación del número 18.555 que le compraron a "Pepito el ciego", un "pellizco" con el segundo premio que cayó en Elda a principios de los años sesenta. Con aquel dinero compraron una casa en las proximidades del lavadero municipal, y después se quedaron con unos enseres, como mostradores, estanterías y productos que habían pertenecido a un droguero que había cerrado por aquella zona. Así, cuando Benjamín cumplió sus dieciocho años, tras quedar exento del servicio militar, aunque llegó a estar inscrito en servicios auxiliares por un problema que sufría por una lesión de cadera, se independizó y montó su primera droguería en 1961, en la calle General Yagüe, hoy Legazpi, casa que era propiedad de sus padres. Con las estanterías y demás enseres comprados, con los productos y con el apoyo de los proveedores que Benjamín conocía, abrió aquella primera droguería con sección de perfumería y pinturas. Al principio no tenía mucha clientela porque el lugar quedaba un tanto apartado, y la zona no estaba apenas poblada. Tuvo que moverse mucho y recurrir al servicio a domicilio, que él mismo repartía con un ciclomotor "Velosolex". Años duros que no obstante, Benjamín recuerda con cierta nostalgia, y especialmente porque en 1965 contrajo matrimonio con Isabel Tomás Portillo, una mujer fundamental en su vida, que junto a él ha trabajado desde el principio con gran tesón y entusiasmo. Siendo novios, muchos fines de semana, el reparto que obligaba la demanda de los clientes de Benjamín, complicaba los encuentros con Isabel. Una

vez casados juntos, asumieron la dedicación a la droguería-perfumería y la atención a los clientes que poco a poco se fueron incrementando.

Pronto Benjamín compró un local en la calle Navarra, que lo destinó como almacén.

En aquella primera tienda de la calle Legazpi, que en principio ocupaba un pequeño local, poco a poco se fue ampliando y a los productos básicos de droguería, como pinturas y perfumería, se incorporaron para la venta artículos deportivos y de regalo. Recuerda Benjamín que en vísperas de las fiestas navideñas, la venta de adornos y abetos artificiales, que comenzaron a ponerse de moda, era increíble, llegando a vender infinidad de aquellos falsos abetos que se llevaban ya montados con adornos y guirnaldas, que a ratos y durante las noches preparaban él y su esposa Isabel. Un capítulo importante fue la venta de papel para empapelar y decorar hogares y estancias, que entre mediados los años sesenta y casi rozando los ochenta fue un auténtico "boom". Las paredes de casi todos los hogares comenzaron a lucir estampados, flores y dibujos de los más variados estilos. Empapelar el piso era la moda. Más tarde vendría la fiebre del estucado que todavía persiste. Aquella tienda de la calle General Yagüe, hoy Legazpi, todavía funciona en el número seis, y fue la primera de una red de establecimientos que desde principios de los setenta, se fueron abriendo a lo largo de los años siguientes, convirtiendo DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS BENJAMÍN, en una gran empresa.

· En 1973 abrieron la primera sucursal en el número 34 del Camino Viejo de Elda en Petrel.

· Poco tiempo después inauguraron otro establecimiento en la Avenida Reina Victoria, 54.

· En 1978 nació en el barrio de San Rafael, en la calle Presbítero Conrado Poveda, 12 de Petrel, CASH BENJAMÍN, un almacén de venta para mayoristas de productos de pintura y accesorios, droguería, y perfumería. Solo para mayoristas funcionó hasta el año 1987 en que decidió separar droguería y perfumería, y pintura, quedándose con el local donde anteriormente había estado una conocida macro-discoteca llamada "Mamma-Luna", que amplió posteriormente con más espacio adquiriendo unos locales colindantes. CASH BENJAMÍN está desde entonces abierto para la venta a minoristas y público en general.

· En 1994 se quedaron con la droguería de "Pepito de las 7 puertas" en la calle Carlos Arniches, 11.

· En 1997 extendió su red en la calle José Perseguer, 5 en Petrel.

· A primeros de 1998 abrió otra droguería-perfumería en otra zona de Elda, en el número 9 de la calle Rafael Altamira.

· Y a últimos de 1998 cubrió otro barrio importante en Petrel, abriendo otro establecimiento en la Avenida de Elda, 72.

Sus miras están ahora en otra localidad cercana, donde es más que probable que próximamente abra una nueva tienda.

En aquel local que fue flamante discoteca "Mamma Luna -Disco-Lasser-Escena", tiene Benjamín Rueda su almacén para mayoristas y su "cuartel general", cuya

gerencia ostenta su hijo José Joaquín. Junto su esposa Isabel, toda la familia colabora en el negocio, su hija política Ana, su hija Isabel y su hijo político Pedro. Mientras que la hija pequeña, Raquel, permanece en período de estudios.

DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS VERDÚ

Es uno de los establecimientos más representativos en el comercio eldense dentro de su ramo. Cuenta con una andadura ciertamente veterana y plena de trabajo, sacrificios y buena visión comercial que supo imprimir en cada momento su fundador José Juan Verdú Verdú y su esposa Bárbara Picó Gimenez. En el año 1931 fundaron su primera doguería. Antes José Juan, nacido en Monóvar, con antecedentes en el mundo del comercio, ya que su padre era tendero de comestibles, adquirió después una gran experiencia en el trato con el público en la relación dependiente - cliente, aprendiendo además los secretos y entresijos de las mezclas y productos para sanar que se elaboraban en aquellos tiempos en la farmacia de Maximiliano García Soriano, donde durante varios años y desde muy joven, estuvo empleado como mancebo. En aquella farmacia de la calle Colón que anunciaba la venta de "aguas minero - medicinales, ampollas con soluciones inyectables, exactamente dosificadas y perfectamente esterilizadas a la autoclave, jabones antisépticos de las más renombradas marcas, oxígeno, ortopedia, sueros artificiales etc." (vease anuncio en el apartado de "la publicidad", "Liberal de Elda 1915"). Aquella farmacia cuyo titular había sido el licenciado Luis Juan y Amat, y que tras su fallecimiento la adquirió el "boticario de Elda", Maximiliano García Soriano, como era conocido popularmente, se formó José Juan Verdú, teniendo la gran suerte de estar cerca de ese personaje tan singular como fue Maxi, un yeclano que llegó a Elda en 1901 de

la mano del licenciado Luis Amat que lo empleó en su farmacia y aprendió todos los secretos del laboratorio, introduciéndose en los ambientes culturales eldenses, destacando como poeta y dramaturgo, colaborando en casi todas las publicaciones locales entre 1901 y 1935. José Juan Verdú fue testigo de excepción de aquellas tertulias literarias que tenían lugar en la rebotica mientras Maxi elaboraba sellos, jarabes y píldoras y se introdujo también en aquellos ambientes culturales colaborando en algunas revistas locales que se editaban entonces. Maxi pese a no tener títulos, dominaba perfectamente la labor de boticario. Cinco años antes de estallar la guerra civil, José Juan Verdú decidió independizarse montando su propio negocio en el año 1931. En el verano del treinta y seis, Maximiliano y su esposa morían trágicamente asesinados al amparo cruel de la guerra civil.

El Primer comercio de droguería estuvo ubicado en el número 5 de la calle La Purísima. Los drogueros de aquella época practicaban constantemente la "química" al tener que preparar productos para la limpieza, colas, pinturas, desinfectantes y demás productos de necesidad en aquellos tiempos. Los recuerdos en torno a los comercios más o menos cercanos de la droguería en aquellos años treinta evocan "la Carnicería de Manolico", "Juguetes Carbonell", "Tejidos Esteve", "Panadería de Cantador", "Tejidos Brazal"... y como competencia "Droguería Batllés" o "Droguería Eldense" o de "Esteban".

José Juan Verdú falleció en 1989, y su esposa Bárbara en 1994. Habían tenido tres hijos: Mariana que falleció en 1993, y Juan y José Luis que siguieron caminos

profesionales distintos. El primero estudió farmacia y montó un establecimiento en el número 29 de la calle Reyes Católicos. Y José María que continuó con el comercio de droguería - perfumería, de cuyo negocio es titular junto su esposa Pepi Almodovar, bajo la razón social José María Verdú Picó S. L.

Desde la fundación de aquella primera tienda de la calle La Purísima, el esfuerzo de la familia Verdú en el mundo del comercio ha sido grande y constante. Poco a poco, a lo largo de los años, han ido extendiendo su red, abriendo nuevos comercios relacionados siempre con la droguería - perfumería. La tienda de la calle La Purísima pertenece desde principios de los años noventa a un sobrino de José María

Actualmente son cinco los comercios que conforman dicha red en los que predomina la perfumería especializada. Cronológicamente la apertura de las sucursales se llevó a cabo durante los siguientes años:

- En 1946, en la calle Reyes Católicos, 18.
- En 1978, en Pablo Iglesias, 128.
- En 1994, en la calle San José, 15.
- El mismo año montaron un establecimiento en el centro comercial "Continente Vinalopó".
- En 1997, adquirieron la perfumería de José Cano, situada en la calle Jardines, 31 que ha sido bautizada con el nombre de "Burbujas". José Cano ha sido también un comerciante, que dentro del mundo de la droguería - perfumería ha representado un extraordinario papel durante muchos años.

DULCES MARTÍ

Establecimiento dedicado a la elaboración y venta de pastelería, confitería y bollería, está ubicado en la calle Don Quijote, 96, con sucursal en calle Juan Carlos I, número 2.

Negocio eminentemente familiar nació y creció producto del esfuerzo, el trabajo y el tesón del matrimonio Martí. Alberto Martí Climent era maestro pastelero. Oficio que había aprendido en Barcelona, donde allá por los años cincuenta, trabajó en varias y prestigiosas pastelerías aprendiendo el difícil arte de manipular la masa y elaborar deliciosos dulces. Su vocación era total, y tanto empeño puso en aprender que cuando salía de su turno de trabajo, se iba a otras pastelerías a trabajar y así adquirir nuevos conocimientos, sin cobrar. Tuvo Martí buenos maestros que le enseñaron los secretos de la pastelería catalana, famosa internacionalmente. Años más tarde, llegó a estas tierras como experto maestro pastelero, trabajando cierto tiempo en una pastelería de Petrer.

En la calle Don Quijote, 96 había una panadería, propiedad de un mallorquín, amigo y conocedor del buen hacer profesional de Martí. Cierta día, propuso traspasarle la panadería. En principio el sobresalto fue grande porque si bien era muy apetecible y tentadora la oferta, la situación económica no era la más oportuna quizás para lanzarse a tal empresa. Mucho debió confiar el panadero mallorquín en las dotes profesionales y comerciales de nuestro pastelero, porque sin dudar le dijo que no se preocupase y que le

pagara el traspaso cuando pudiera. La amistad entre ellos era naturalmente muy grande, se conocían desde muy jóvenes y habían trabajado juntos. Por cierto que el mallorquín le había enseñado el secreto del punto preciso para elaborar una buena ensaimada mallorquina.

Así nació DULCES MARTÍ. Era el año 1961, aunque la pastelería en sí la montaron en 1965. Mientras, en aquel horno de tipo moruno, comenzaron a trabajar muy duro, día y noche el matrimonio Martí. El entusiasmo de su esposa Pepita fue determinante. Su meta en principio, pagar deudas y salir adelante con mucha fe.

En 1965 hicieron reforma y abrieron por fin la pastelería. La falta de espacio hizo preciso comprar el local de al lado. Los primeros pasteles que elaboraron sorprendieron porque eran típicos de la pastelería catalana y resultaban un tanto desconocidos para mucha gente que estaba más acostumbrada al pastel grande y de merengue o crema. Aquellos pasteles más pequeños donde la nata, la crema o el caramelo, entre otros componentes, tenían un papel primordial, pronto se introdujeron y se hicieron populares.

Los hijos del matrimonio Martí crecieron prácticamente entre los artilugios del obrador. Desde bien pequeños mostraron su inclinación por tan bello oficio. Cuando practicaban con la masa haciendo rollitos o ensaimadas, sus padres tenían que ponerles un cajón debajo de los pies para que pudieran llegar a la mesa de trabajo. Así, han llegado a ser unos buenos profesionales maestros pasteleros, gracias a las enseñanzas recibidas de sus mayores. El eslogan publicitario que se emplea en los anuncios no puede ser más acertado "tradición artesana

que pasa de padres a hijos".

En el mundo de la pastelería es preciso estar siempre al día y ampliar conocimientos de aquellas innovaciones que surgen. Hay que viajar y participar en concursos. DULCES MARTÍ ha obtenido varios premios en los certámenes de Jijona, Valencia y Barcelona, entre otros.

Abrir una tienda en el centro, era una de sus grandes ilusiones. En el año 1983 se vio cumplido el deseo e inauguraron una sucursal en el número 2 de la calle Juan Carlos I. Una típica pastelería coqueta y decorada con gusto.

EL CLUB DEL RELOJ

Se encuentra emplazado en la calle Echegaray número 2, esquina a Juan Carlos I. Comercio dedicado a venta de relojes, vajillas, cristalerías, baterías de cocina, joyería, cochecitos para niños, electrodomésticos, objetos regalo y otros artículos. Cuenta además con una exposición en la calle Jardines, esquina a Barberán y Collar.

EL CLUB DEL RELOJ es uno de los establecimientos más populares y emblemáticos que existen. Nació este comercio en el domicilio particular de José Navarro Payá, en el año 1944 en la calle San Roque. José Navarro era una persona muy culta que había estudiado humanidades en el seminario de Orihuela, ingresando después, en 1922, en el cuerpo de Correos, donde ejerció como administrador en distintos puntos de España. La guerra civil y sus consecuencias truncaron su cargo en Correos, y vino a Elda, donde emprendió una nueva dedicación, como viajante de calzado. Persona muy emprendedora, en los múltiples viajes que realizó observó que algunos comercios practicaban cierto método de venta que le llamó la atención y pensó iniciarse en la venta de relojes con un sistema totalmente desconocido aquí, que estaba seguro daría resultado. El sistema consistía en crear grupos de cien clientes, a los cuales por cada compra se le entregaban diez números que entraban en sorteo en combinación con el cupón pro-ciegos. Los clientes tenían la comodidad de pagar su compra a plazos con la posibilidad de que les sonriera la fortuna y así dejar de pagar cancelando la cuenta. Pronto se hicieron con una

gran clientela. En aquel domicilio de la calle San Roque se fraguaron muchas ventas. El cobrador no daba abasto para puntualmente ejercer su labor en un buen número de domicilios eldenses. La labor de los hijos de Navarro Payá fue determinante para el éxito del comercio.

Así nació en Elda un nuevo sistema de ventas que se hizo tan popular que venían de otras poblaciones para beneficiarse de las grandes ventajas que ofrecía. Un sistema que EL CLUB DEL RELOJ patentó y que le ha servido de eslogan en su publicidad "pagar a plazos por el sistema de entregas semanales que tiene patentado". A lo largo de su historia, el método ha sufrido algunas modificaciones, como reducir las opciones a cambio de ofrecer los artículos a un precio más ventajoso y eso sí, con pagos o entregas semanales. Pese a estar patentado, en aquella época tuvo algún que otro imitador. Algunos sastres en sus ventas de encargo de confección de trajes lo adoptaron pero terminaron por desistir ante el gran trabajo administrativo que suponía.

En el año 1951 abrieron su primer establecimiento al público en la calle que entonces se llamaba Martínez Anido, en el número 15. Allí estuvieron ubicados varios años. Posteriormente se trasladaron a la calle Echegaray donde actualmente está situado el comercio, en el mismo lugar donde anteriormente estuvo la fábrica de calzado propiedad de Vicente "Música". Paulatinamente, desde aquellos inicios de venta de relojes y joyería, han ido incorporando nuevas gamas de oferta: vajillas, cristalerías, baterías de cocina, cochecitos para niños, electrodomésticos, cámaras fotográficas, confección, muebles de cocina, campo y playa etc.

De la gran popularidad que ha gozado siempre EL CLUB DEL RELOJ, cuentan la anécdota de que en una inauguración de cierto certamen de la Feria del Calzado, un alto cargo del ministerio de comercio que vino al acto de apertura, dijo en clave de humor que Elda era un lugar donde todo era posible, y que cualquier persona podía conseguir lo que quisiera, de una manera cómoda en el CLUB DEL RELOJ. Alguien, claro, debió haberle hablado previamente de tan popular comercio.

Actualmente el sistema de entregas entra en sorteo, una vez a la semana y el número agraciado debe coincidir con las tres últimas cifras del número premiado de la Once. En la segunda Gala del Comercio celebrada en el año 1996, la Asociación de Comerciantes otorgó a EL CLUB DEL RELOJ, la distinción y homenaje por su larga trayectoria profesional.

EL COLMO

Dedicado en principio a la venta de confección de señora y caballero, este comercio se estableció en Elda en el año 1965, en la calle Martínez Anido (hoy Juan Carlos I), esquina a Reyes Católicos. Su propietario Constantino Moya Ortega, cuyos antecedentes en el mundo del comercio los heredó de sus padres que tenían un bazar en el que vendían desde una aguja hasta un paquete de tabaco, pasando por infinidad de productos, recuerda aquellos años con cierta nostalgia, como muy fructíferos para el comercio, en comparación con la nada fácil situación actual. El lema de EL COLMO era vender calidad por menos precio, centrando su filosofía comercial en que los precios de la tienda eran "el colmo" de lo barato, tal fue así que Constantino recuerda que en un día llegaron a vender 700 camisas al precio de 250 pesetas cada una. En aquella esquina un tanto privilegiada que daba a la Plaza Castelar permanecieron durante 20 años. Poco a poco, de la confección para vestir se fueron desviando hacia la ropa de hogar y decoración. En 1985 se trasladaron a la actual dirección en la calle Paquito Vera, frente al Cine Cantó (antes Ramiro de Maeztu), donde se produjo la total desconexión con la confección, pasando a la dedicación prácticamente exclusiva hacia la decoración textil y ropa de hogar, donde su hijo José Antonio se incorporó, recién cumplidos sus 20 años, como decorador y asesor, con ideas muy claras e innovadoras, aunque reconoce que la inspiración para la decoración nace en el mismo hogar y en el talante de sus moradores. Jugando con las dimensiones del hogar, el

tipo de arquitectura y el estilo de los muebles, si es que la casa está amueblada.

Dentro del capítulo de anécdotas, señalar que un día anunciaron en el semanario eldense "Valle de Elda" la venta de ¡camisas a duro!. La respuesta fue totalmente negativa, seguramente porque nadie lo creyó. Otro día llegó una señora que venía de otra población preguntando si allí era "el escándalo". Hubo que convencerla de que el nombre del establecimiento era "EL COLMO", a lo que la señora al final asintió con un "pues... será eso".

ELECTRÓNICA S. POVEDA S.L.

Comercio dedicado a la venta de electrodomésticos en todas sus gamas, sonido, imagen, frío y calor, informática; con servicio técnico propio, situado en el número 5 de la calle Mariana Pineda y sucursal en Monovar en la calle San Juan, 10.

Los orígenes de este establecimiento nacen producto de una clara y rotunda vocación de su propietario Salvador Poveda hacia la electrónica. Muy a pesar de sus primeras experiencias como carnicero en la carnicería propiedad de sus padres, que poseían en los bajos de la vivienda donde tenían el propio hogar en la calle Hermanos Pinzón de Elda. Desde edad bien temprana Salvador ayudaba a sus padres en las tareas propias de la carnicería, tanto en ésta como en el puesto que tenían montado en el mercado central. Sin embargo, y desde sus primeros recuerdos, su afición hacia la electrónica era casi obsesiva. Destapar aquellos viejos aparatos de radio, observar su interior e intentar, tocando de aquí y de allá, arreglarlos fueron sus primeras experiencias.

Compaginando estudios y trabajo, se inscribió en un curso de técnico de radio y televisión por correspondencia y en sus horas libres dedicaba toda su atención a la afición que más le atraía, practicando e investigando constantemente a través de aquellos cursos por correspondencia que le ocupaban incluso sábados y domingos. Así montó su primer taller de reparaciones en una habitación que tenía en el piso superior de la carnicería en la calle Hermanos Pinzón. Corrían los años 1964/68. La experiencia que poco a poco

fue alcanzando y su ampliación de estudios técnicos le llevó a conseguir a sus 18 años que fuera nombrado técnico de General Eléctrica Española, contrato que le ofreció el delegado de esta marca en Elche Rogelio Fenoll Fluxá.

Apartir de entonces, Salvador Poveda se ocupó del servicio técnico de General cubriendo una buena parte de la comarca: Monovar, Novelda, Sax y Villena. Salvador afirma que aquellas reparaciones de los televisores de lámparas o válvulas resultaban comparando con la técnica actual, mucho más sencillas. La mayoría de veces la avería se centraba en el fallo de una lámpara que se solucionaba simplemente sustituyéndola.

A finales de 1974, una vez casado Salvador con su esposa Mercedes, montaron una pequeña tienda-taller de reparaciones, incluyendo una tímida sección de electrodomésticos de la denominada gama blanca (lavadoras, frigoríficos, televisores), en la misma calle donde hoy tiene su gran establecimiento, entonces denominada calle Pilar Primo de Rivera. Ventas acompañadas por un servicio técnico experto y rápido fue el factor determinante para que el negocio creciera a medida que pasaron los años.

Comienza la década de los ochenta y el video se va imponiendo en el mercado. En 1981 incorpora a la tienda una sección dedicada a video-club. Los videos se venden como rosquillas y el alquiler de películas se convierte en un auténtico "boom".

Tres sistemas de videos, recuerda Salvador, se disputaban su imposición en el mercado: el VHS, el Sistema 2.000 y el Beta. El VHS se impuso finalmente

como preferido por el gran público, si bien es verdad que por cuestiones de marketing e intereses de las grandes empresas fabricantes de los aparatos. Salvador opina que el sistema Beta presentaba muchas más ventajas. En 1981 amplian la tienda incorporando una sección de video-club coincidiendo con los años de gran demanda por parte de los aficionados a la videomanía. A los pocos años, el comercio se les queda una vez más pequeño y se hace preciso realizar una gran reforma incluyendo los locales colindantes. En 1993, pasada, según su criterio, la fiebre del alquiler de películas, deciden eliminar el video-club.

Salvador Poveda es también un gran radioaficionado, con muchos años de experiencia, que pone al servicio de los que se inician toda una amplia gama, proporcionando en su establecimiento los aparatos precisos para tan apasionante afición.

Echando la vista atrás, Salvador matiza los cambios que a lo largo de su relación con el mundo del comercio y de la electrónica ha experimentado: el prodigioso avance de la técnica y la actual fórmula de compra por medio de tarjeta de crédito que ha sustituido la venta a plazos. Actualmente está asociado a la cadena Tien-21, y es distribuidor oficial de Canal Plus, amén de otras marcas de electrodomésticos.

ESTANCO Y PAPELERÍA ROMÁN

Ubicado en el número 33 de la calle Juan Carlos I, se dedica a la venta de tabacos y accesorios, despacho de quinielas, lotería primitiva y bonoloto y artículos de papelería y fotocopias.

Manuel Román, conocido popularmente como Manolín "El Fraile" es el propietario del estanco, cuyos orígenes se remontan a 1959, año en que alquiló a Roberto Botella el estanco que tenía en la calle Joaquín Coronel.

Manuel Román era, antes de dedicarse al negocio de venta de tabacos y timbres, fabricante de calzado. Precisamente tenía la fábrica en la misma calle donde estaba el estanco de Botella del que había sido cliente comprando asiduamente tabacos, letras y pólizas. Por circunstancias adversas, la fábrica tuvo que cerrarse, surgiendo la oportunidad del alquiler de aquel estanco, cuyo propietario por cierto era empleado de telégrafos. Allí en la calle Joaquín Coronel comenzó Román a familiarizarse con otro tipo de venta, bien diferente de su experiencia anterior en el mundo del calzado.

El camino, no obstante no era sencillo. Los ingresos eran los justos para vivir. Aparte del alquiler, las sacas de tabacalera eran muy limitadas y la venta de sellos, letras y pólizas dejaban escaso margen. Por fin en el año 1961 Tabacalera le concedió un estanco personal, dejó el de Joaquín Coronel, e instaló el suyo más al centro, en la misma calle donde está actualmente pero un poco más abajo, en la calle Martínez Anido, hoy Juan Carlos I. Allí encontró un local por el que pagaba 2.500 pesetas de

alquiler al mes.

Las sacas de Tabacalera eran como queda dicho muy limitadas en cuanto a cantidad de tabaco y marcas. Los estancos tenían una asignación concreta mensualmente y si a mitad de mes se había terminado el tabaco, tenían que esperar a la próxima oportunidad.

Las marcas más populares y las que se encontraban en los estancos eran: "Ideales", "Caldo", "botes de tabaco para liar", "Celtas cortos", y en tabaco rubio "Bisonte" y "Chester". En cuanto a puros "los Farias" gozaban de una gran demanda, especialmente los que se elaboraban en Alicante que dicen tenían un sabor distinto y que eran muy buscados por los fumadores, ya que escaseaban.

En cuanto a la venta de timbres, los valores de aquella época eran de 0'20, 0'40, 0'60, 0'90 céntimos o 1'20 pesetas, lo que puede dar idea del escaso margen que quedaba para el comerciante. Recuerda Manuel que cuando venía un industrial a comprar letras de 150 pesetas, ese día se había hecho una buena venta. Los márgenes comerciales que obtenía entonces giraban en torno al 3% en tabacos, el 0'50% en timbres y el 1 % en letras de cambio.

Los estancos más populares en Elda de aquellos primeros años de la década de los sesenta eran: "el estanco de Lucía" en la calle Colón, "el de Tordera" en la calle Jardines, "el de Quintina", más conocido por el "estanco de la Hueva" en la calle Nueva y el que nos ocupa.

La calle Martínez Anido, hoy Juan Carlos I, no era entonces una calle comercial, si bien se vislumbraba su futuro como tal. Era una calle de fábricas. "La farmacia

de Pérez" y "el Bar del Lelo" fueron, entre otros, establecimientos pioneros de una calle principal de paso hacia el mercado y la plaza Castelar.

Con la denominada "era del 600", llega la diversidad de marcas de tabaco rubio americano y los cigarrillos emboquillados y pronto las quinielas. Manuel Román es nombrado agente comarcal y monta en el local que ocupa actualmente, el despacho y recogida de quinielas, incorporando años más tarde la bonoloto y primitiva.

En 1984, uno de los hijos de Manuel termina su servicio militar, y se decide ampliar el comercio incorporando material de papelería. Allí trabaja actualmente con sus dos hijos, y los tres atienden el negocio. Venta de tabacos, despacho de quinielas, primitiva y bonoloto, artículos para el fumador, papelería excepto libros de texto, artículos de regalo, fotocopias.

Manolin "el Fraile" ante las campañas anti-tabaco se suma con un eslogan que reza: "Fumar es un placer pero moderadamente. Disfrute de su libertad de fumar pero sea educado y respete a los demás. Todos los excesos son malos".

FERRETERÍA PROGRESO

Comercio situado en el número 28 de la calle Petrer, esquina a Reyes Católicos.

Los orígenes de FERRETERÍA PROGRESO surgen en la calle Juan Sempere en el año 1947, donde su propietario Alberto Beltrán, tenía un taller de afilado, en el mismo lugar donde su padre había ejercido el oficio de afilador desde muchos años antes, al servicio de la industria y de los hogares que requerían sus necesidades. Allí Alberto comenzó a introducir la venta de cuchillas para el calzado, tijeras de zapatero, tenazas y otros utensilios. Trabajando para los encargos que le llegaban de "Ferretería Los Leones" y de "Ferretería Domínguez". Alberto Beltrán se había marcado una meta, y poco a poco su gran ilusión de ampliar hacia conseguir una completa ferretería se fue materializando. La idea era buena porque entonces en Elda había muy pocas. Durante varios años luchó Alberto para conseguir su meta. A las cuchillas y tijeras, añadió la venta goma de llanta de rueda de avión para hacer tapas. Para ofrecer un puntual servicio, las tapas que le encargaban las cortaba a las cinco de la madrugada para poder satisfacer la demanda y también poder atender sus encargos de afilado. Era tal el trabajo que a menudo se le acumulaba, que muchas veces no cerraba a mediodía y sin comer se quedaba para terminar los encargos y mantener satisfecha a la clientela. Alberto perdió a su padre a la edad de 11 años, y tuvo que luchar duro para sacar la familia adelante.

A fuerza de tesón y de ahorros, pudo al fin comprar en 1957, un inmueble situado en la calle que entonces se

llamaba General Jordana. Una de las casas que formaba parte del barrio en el que precisamente su padre había intervenido años atrás en la promoción y fundación del mismo bajo el nombre de "El Progreso".

La ferretería que montó allí, ocupaba lo que era una vivienda de "El Progreso", que permitía tener 20 metros de tienda y el resto de trastienda para almacén, según las necesidades de entonces. Curiosamente en la actualidad disponen de 900 metros de exposición y no les cabe toda la amplia oferta que tienen.

Aquella tienda de 20 metros, resultaba entonces todavía grande, y para dar sensación de abundante oferta, ponían las cajas por un lado y los artículos por otro. Así las estanterías quedaban más o menos llenas. A aquellas herramientas para el calzado, poco a poco se fueron incorporando menaje, útiles de carpintería y albañilería, tornillería, accesorios y otros productos y así paulatinamente hasta que el negocio tomó forma de una auténtica y completa ferretería. Llegó después la inclusión de electrodomésticos y la primera exposición de línea blanca, primero con neveras de hielo, cocinas y estufas de petróleo. Años más tarde con frigoríficos, congeladores y cocinas de la más moderna tecnología. El concepto de ferretería, con el tiempo, ha variado mucho y hoy no es extraño encontrar artículos de juguetería o bicicletas entre otros.

En la actualidad, FERRETERÍA PROGESO, bajo la sabia experiencia de Alberto, y la dirección de sus hijos Alberto y Jorge han orientado su oferta no solo en todo lo propio de ferretería y bricolaje, sino también en la línea blanca en toda su extensión, sonido en una amplia gama, y una importante sección de informática.

FERRETERIA ROSIQUE

Emplazada en el número 2 de la calle Ortega y Gasset, su propietario Antonio Rosique Rocamora nunca olvidará la odisea que supuso su llegada a Elda, de la que durante mucho tiempo atrás había oído hablar con respecto a las excelencias de la ciudad y sus buenas perspectivas comerciales. Antonio trabajaba en una ferretería que había en Murcia y eran los propios viajeros de los distintos proveedores los que hablaban de Elda con tan buenas referencias. En el año 1957 su hermano se estableció en Villena, entablando contactos comerciales con Elda. Fue en uno de sus viajes cuando le ofrecieron un local para abrir una ferretería, justo el mismo donde actualmente está ubicada. Así es que Antonio Rosique con 18 años recién cumplidos llegó a Elda aquel año 1957 para montar y hacerse cargo del comercio.

Principios muy duros según cuenta, porque una vez alquilado el local, llegaron a Elda con un camión cargado de estanterías, enseres y lógicamente material para poner a la venta. El montaje de la tienda que nada más llegar comenzó a ensamblar personalmente ayudado por un amigo fue maratoniano, trabajando durante todo el día sin descanso. Al final de la jornada, bien entrada la medianoche, se dijeron que ya estaba bien dándose cuenta que ni si quiera habían comido nada durante todo el día. Así es que se encaminaron por la ciudad buscando un lugar donde poder cenar algo, y dieron al final con el "Restaurante El Jardín", más conocido por "Ca Alma Negra". Jamás olvidará

Antonio lo sucedido aquella noche, y lo agradecido que siempre estará con el propietario de aquel lugar. Sucedió que después de cenar opíparamente, se dieron cuenta de que no tenían dinero suficiente para pagar la cuenta, lo que comunicaron al matrimonio "Alma Negra" que reaccionaron con un "no preocuparos, mañana volvéis y pagáis ... ¿Necesitáis alguna cosa más ... ?". Un gesto de generosidad que permanecerá siempre en la memoria de Antonio Rosique.

Una de las primeras dificultades con que se encontró fue dar con la identidad de la ciudad y conocer el tipo de herramientas que el público demandaba, ya que en un principio el género que trajo no era el apropiado para una ciudad industrial zapatera como Elda, pero muy pronto se fue adaptando a la demanda e identificándose con la idiosincrasia del entono. Fueron años de mucha venta ya que Elda gozaba de una gran actividad industrial.

La ferretería fue progresando paulatinamente, incorporando para la venta una gran variedad de artículos, como el pequeño electrodoméstico, entre otros, lo cual hizo necesario que a finales de los ochenta se realizara una reforma en el comercio, abriendo mucho más los escaparates y consiguiendo algo más de amplitud. En el año 1976 Rosique abrió una nueva tienda justo enfrente donde está situada la ferretería, en el número 9 de la calle Ortega y Gasset. Una tienda dedicada a artículos de regalo y listas de boda que dirigió su esposa, pero al cabo de unos años, en 1992, aquel comercio tuvo que ser desestimado ante la imposibilidad de poder atenderlo. Antonio y el mayor de sus hijos llevan actualmente el timón de FERRETERÍA ROSIQUE, siguiendo así su hijo con la tradición.

FOTO CRUCES

Tres comercios tienen actualmente su origen en Cruces. Por orden cronológico: FOTO CRUCES situado en Jaime Balmes, 24, FOTO-ESTUDIO ERNES en Juan Carlos I, 3 y PEDRO CRUCES-FOTOGRAFÍA en Dahellos, 3. Se dedican a la venta de material fotográfico y revelados, pero especialmente a la realización de reportajes de todo tipo, así como fotografía de estudio, recordatorios etc.

A menudo las circunstancias, las oportunidades e inclinaciones hacia determinado trabajo, consolidan con el tiempo una profesión y los cimientos imprescindibles para asentar por fin un centro de operaciones en el lugar adecuado, producto de deambular por muchos lugares de la geografía española y acabar determinando que Elda era el lugar idóneo para abrirse a sus gentes y establecerse para ofrecer sus servicios, en éste caso fotográficos. Juan Cruces, actual propietario de FOTO-ESTUDIO ERNES, fue el que desde bien joven descubrió su afición por la fotografía allá en su tierra natal Ceuta, donde nació en diciembre de 1938. Su padre, Pedro Cruces, tenía allí una barbería y precisamente por su oficio, tenía una gran relación con soldados y altos cargos militares de los cuarteles que había en Ceuta, cuya ayuda en determinados momentos fue precisa para fomentar los cimientos de esta historia.

Juan Cruces, a sus 14 años, con las necesidades de la época en que lo primordial era encontrar un empleo para poder contribuir al sustento de la casa, se metió en el

mundo de la fotografía con un tío suyo que tenía una cabina portátil en la Plaza Teniente Ruiz de Ceuta llamada "Fotos Guerrero" dedicada a fotografía para carnet. Su tío tras las oportunas enseñanzas e instrucciones necesarias le dejó al cargo de aquella cabina para que se ocupase de hacer fotos de carnet, mientras que él se dedicaba a hacer reportajes sociales y en cuarteles. Se daba sin embargo la circunstancia de que su tío no le pagaba absolutamente nada. Seguramente pensaba que con haberle enseñado el oficio era suficiente. Juan Cruces empezó a considerar la injusticia que significaba no recibir sueldo alguno, cuando aparte de su trabajo, su tío le obligaba a vestir con el "traje de los domingos" con el consiguiente desgaste. Un día le pidió a su tío que le comprase ropa nueva, y éste le despidió.

Su padre, que seguía ejerciendo su oficio de barbero, le consiguió un empleo con un fotógrafo de estudio llamado "Fotos Arbona", y pronto a través de la mano de la amistad de un alto cargo militar, le concedieron la exclusiva para fotografiar a los soldados de reemplazo en un campamento de regulares y sanidad de Ceuta, donde prestaban su servicio militar más de 3.000 soldados por reemplazo. Allí conoció a un soldado madrileño que era también fotógrafo quién le habló de una modalidad comercial que solía reportar buenos beneficios. Un concurso de fotografías de niños menores de 8 años, en combinación con comercios de ropa infantil, que serviría a los ganadores poder figurar su foto en los escaparates del comercio correspondiente. Para hacer las fotografías a los niños no se les cobraba nada, el negocio venía cuando las fotos seleccionadas eran requeridas por padres y familiares.

Cuando este amigo madrileño terminó "la mili", hicieron un trato formando una sociedad y se marcharon juntos para iniciar aquellas campañas del concurso de fotografía (expresiones fotográficas) de niños y ropa infantil, permaneciendo una larga temporada por tierras andaluzas y por pueblos de la provincia de Murcia. Como quiera que la tarea era laboriosa y requería más personal, su padre que tenía cierta intranquilidad de que su hijo menor de edad estuviese trabajando por esos mundos de Dios, decidió cerrar la barbería y unirse a la sociedad. Juan fue llamado a filas y regresó a Ceuta donde hizo el servicio militar. Su padre mientras tanto continuó la gira por distintas provincias con el concurso.

Cuando Juan Cruces acabó su servicio militar quiso probar fortuna en Francia donde permaneció durante tres años. Allí intentó trabajar en el campo de la fotografía pero le fue imposible pues las autoridades francesas le denegaron el carnet de fotógrafo, por lo que finalmente para subsistir y poder alternar con su afición, encontró trabajo en la cadena de montaje de la empresa de automóviles Citroën.

A todo esto, su padre Pedro que seguía con su gira por provincias con aquel rentable concurso, había llegado a Elda donde realizó también el evento en combinación con una tienda de ropa de niños muy prestigiosa "El Bebé". Nada más llegar a Elda quedó impresionado por la ciudad y por el desarrollo industrial y comercial en que la población estaba inmersa. Eran los años sesenta. Pasarían tres años más hasta que finalmente aquel hombre, terminadas las rutas fotográficas, decidiera instalarse en Elda, montando un comercio en una planta baja de la calle

Jaime Balmes número 9, en el año 1963. Pronto aquel lugar fue conocido popularmente por "el fotógrafo de la carretera". Allí nació el primer establecimiento de FOTO CRUCES. En 1966 Juan Cruces regresa de Francia y se establece en Elda en un lugar independiente de la tienda de su padre, en la calle denominada entonces Martínez Anido, actualmente Juan Carlos I. Justamente en el pasaje de un edificio que acababa de construirse, el Edificio Ernes. Allí montó un estudio de fotografía y una tienda de material fotográfico y accesorios, especializándose en reportajes de bodas, comuniones y demás celebraciones. En el mismo pasaje del edificio Ernes, en la pared de enfrente de donde tiene actualmente los escaparates, instaló unas vitrinas colgadas donde exponía las fotografías de los novios, cuyos reportajes había realizado bajo el título de "notas de sociedad", que solía reunir a cantidad de curiosas y curiosos que a menudo cotilleaban ante las fotografías.

Juan Cruces se inició en el periodismo como reportero fotográfico haciendo sustituciones en el diario "La Verdad" a su amigo y compañero "Carlson", cuando éste se ausentaba o se iba de vacaciones. En 1980 entró a formar parte del equipo del diario "Información", donde permanece hasta ahora. De los muchos reportajes periodísticos que ha realizado, el que mayor impacto tuvo, fue quizás aquel que recogía el momento en que un delincuente, Ernesto Pérez Barrot, iba a prestar declaración en el juzgado eldense y consiguiendo escapar, tomó como rehén a la fiscal amenazándole con un punzón en la garganta. Larga secuencia que fue recogida por la cámara de Cruces, cuyas fotografías dieron la vuelta al mundo, publicándose en numerosas revistas de ámbito nacional.

A lo largo de su vida profesional ha sido también premiado en numerosas ocasiones en concursos de fotografía en los que ha concurrido, especialmente en los convocados por la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda, entre otros.

Sus hijos han continuado con la tradición profesional. En el año 1995 María José Cruces abrió un nuevo establecimiento en la misma calle donde su abuelo inició su andadura, calle Jaime Balmes, pero en el número 24 en un local más amplio, existiendo actualmente el proyecto de trasladarse a un bajo comercial en la Avenida de Madrid. En 1996 su otro hijo Pedro Cruces abrió otro establecimiento en el número 3 de la calle Dahellos, donde cuenta con unas modernas instalaciones que hacen posible el revelado de las fotografías en menos de una hora.

GALERÍAS ANDREU

Comercio situado en la calle Petrer 17, esquina a Reyes Católicos, es el establecimiento de mayor superficie de la ciudad. Su exposición ocupa siete plantas, y ofrece los más diversos artículos para el hogar: vajillas, cristalerías, cuberterías, cerámica, baterías de cocina, cestería, flores artificiales, artículos campo y playa, electrodomésticos y una importante exposición de muebles de todos los estilos, especializándose en artículos de regalo para listas de boda.

Al frente de GALERÍAS ANDREU está actualmente José Eduardo Andreu Such, tercera generación desde que su abuelo se iniciara en el mundo del comercio allá por el año 1947, si bien existe un antecedente familiar anterior, aunque con escasos datos, que indica que según parece, un bisabuelo suyo tuvo relación en el departamento de ventas en una fábrica de vidrio cuya razón social podría ser "La Unión Vidriera".

El inicio en el mundo del comercio de su abuelo que se llamaba José Andreu Onteniente, fue casual, ya que éste era un militar destinado en Cartagena. Sucedió que durante la guerra fue zona roja y cuando acabó la contienda, como ocurrió con muchos militares, fue expulsado del ejército. Dada su intachable conducta, los mandos de entonces le quisieron ayudar y le proporcionaron un camión por un simbólico precio producto de una subasta, para que pudiera ganarse la vida.

Se fue a vivir a Ollería en 1946, y en principio se dedicó al transporte. Al poco tiempo y por su relación con las fábricas de vidrio de aquella zona, pensó en dedicarse a la venta ambulante de loza , recibiendo todo tipo de ayuda por parte de aquellos industriales y así en el año 1947, comenzó a recorrer de mercado en mercado casi toda la península, vendiendo artículos de loza, sillería y esterillas, iniciándose en ese duro cometido de recorrer rutas y vender, su hijo José Andreu Martínez, segunda generación de la saga, que con 16 años acompañaba y ayudaba a su padre.

Un buen día llegaron al mercado de Elda, donde instalaron el camión y el puesto. Una ciudad que desde el principio les llamó la atención. Una zona industrial donde se palpaba en el ambiente un futuro próspero y prometedor. Un lugar ideal para establecerse. Y así en el año 1953 decidieron abandonar Ollería y vino toda la familia a vivir a Elda, donde en principio establecieron su "cuartel general" en un inmueble de la calle Martínez Anido, hoy Juan Carlos I, donde montaron vivienda y almacén, para desde ahí, continuar con la venta ambulante por los mercados. Fue en mayo de 1953 cuando por fin determinaron instalar una tienda fija en Elda, pero sin abandonar las rutas acostumbradas. Alquilaron un local: planta baja y alta, en el mismo lugar donde se encuentra ahora GALERÍAS ANDREU, considerando que era un punto estratégico por estar pegado al Mercado de Abastos. En la planta baja instalaron la tienda, y arriba la destinaron para vivienda. Las dimensiones, claro, no eran las mismas que ocupan actualmente, pues el inmueble estaba dividido en pequeños locales, uno de los cuales colindante estaba ocupado por Levantina Radio. Allí inauguraron aquella

primavera de 1953 ESTABLECIMIENTOS ANDREU, dedicado prácticamente a la venta de los mismos productos que vendían en su venta ambulante, es decir: loza, cristal, artículos de cocina, sillería, esterillas...

Aquel local y vivienda lo alquilaron por 700 pesetas al mes a un comerciante de primeros de siglo, Manuel Martínez Amat, que había tenido una surtida salazonería que por cierto, en el año 1915 se anunciaba en "El Liberal de Elda" como "la más antigua y acreditada tienda de comestibles finos y salazonería". Pronto la tienda de Andreu comenzó a funcionar consiguiendo una buena clientela. Andreu Onteniente era una persona muy afable y cordial, con gran don de gentes que le proporcionó muchas amistades y clientes.

Al poco tiempo, Levantina Radio que ocupaba el local de al lado, se trasladó a otro lugar y tras pagarle un traspaso se quedaron con el inmueble, ampliando el comercio por primera vez. ESTABLECIMIENTOS ANDREU continuó su andadura cubriendo objetivos de venta con buenos resultados. A comienzos de los años sesenta surgió la oportunidad de comprar la finca, cuyo precio fue fijado en un millón y medio de pesetas, realizando una importante reforma, abriendo amplios escaparates, dándole un aire moderno y funcional al comercio.

La venta por los mercados seguirían sin embargo ejerciéndola hasta 1963 en que dejaron de viajar, pero siguen manteniendo hasta ahora un puesto en el mercadillo eldense.

José Andreu Martínez, hijo del fundador y padre del actual titular, persona muy cordial, gran aficionado por cierto a la prestidigitación que practica con gran

habilidad ante las amistades, es quien ha contado esta historia, y recuerda comercios de entonces por aquella zona del mercado, como "Tejidos Damasco", "Droguería de Juan Delgado", "Tejidos Esteve", "La Casa de las medias", "Casa Pepito", "Droguería Verdú"...

Aquel mismo año abrieron otra tienda en la calle María Guerrero dedicada a la venta de flores artificiales a la que en principio llamaron ANDREU, para pasar a denominarse en 1994 ARTEFLOR. El timón de ESTABLECIMIENTOS ANDREU lo llevaban el abuelo Andreu Onteniente y su hijo Andreu Martinez, incorporándose en 1981 el nieto e hijo respectivamente José Eduardo Andreu Such, recién cumplidos los 18 años. Ese mismo año la razón social pasó a denominarse GALERÍAS ANDREU S.L. Antes, en el año 1977 se llevó a cabo la gran reforma, construyéndose en la misma esquina, un edificio de siete plantas que es el que actualmente ocupan, destinando toda la superficie a tienda y exposición.

Desde 1994 José Eduardo es el titular de GALERÍAS ANDREU, mientras que su hermana Pepi lo es de ARTEFLOR, después de que su padre alcanzara la jubilación. El abuelo falleció un año después, en enero de 1995 a los 88 años.

La oferta actual del comercio se ha ampliado en la gama de electrodomésticos merced a un acuerdo con el grupo ELITE-CENTER.

GÁLERY (PLANELLES)

Comercio situado en el número 32 de la calle Jardines, dedicado a la venta de confección hombre-mujer, y sucursal en la Plaza Sagasta, 4 bajo el nombre de GÁLERY DECORACIÓN donde se ofrece asesoramiento en decoración y venta de ropa de hogar.

Los dos comercios citados son propiedad de Agustín Planelles González. El apellido Planelles representa en la historia del comercio eldense toda una institución. Una saga que ha marcado huella tanto por su antigüedad como por su prestigio y solera. Una historia cuyo origen se remonta a más de cien años de existencia y de la que surgieron varios establecimientos, como el caso de GÁLERY.

La firma PLANELLES fue fundada en 1886 por Joaquín Planelles Ripoll. La fatalidad hizo que no se pudiera celebrar con todos los honores el centenario en 1996, por coincidir con el fallecimiento de la segunda generación, los hermanos Agustín y Eduardo. Joaquín Planelles Ripoll era oriundo de San Juan. Vino a establecerse en Elda y abrió un comercio de tejidos, eligiendo este ramo porque el censo de comercios dedicados a ello en aquella época, era prácticamente nulo. El comercio estaba situado en la entonces llamada Plaza Topete (Plaza de Arriba). Tiempos duros los de finales del siglo pasado, y hasta bien entrado el siglo XX, el comercio en Elda, en opinión de Agustín, era muy primario, cubriéndose más la necesidad que el capricho. El comercio de Planelles fue evolucionando y alcanzó gran popularidad, con una buena clientela,

convirtiéndose en un importante mayorista. La ubicación del comercio era por otro lado, un lugar estratégicamente bien situado, ya que en la Plaza Topete se instalaba el mercado lo que suponía una buena afluencia de gentes que acudían a comprar. Años más tarde el mercado fue trasladado a otro lugar, lo que hizo aconsejable buscar un nuevo emplazamiento, siendo el lugar elegido justamente donde está situado actualmente el comercio de EDUARDO PLANELLES en la calle Jardines, esquina a Ortega y Gasset. Allí nació la sociedad PLANELLES HERMANOS formada por Eduardo y Agustín, hijos del fundador de la saga. Pasaron los años y a medida que los hijos de los dos socios fueron creciendo, llegó el momento en que surgió la necesidad de abrirse paso por otros caminos dispersos. Así surgió GÁLERY, propiedad de Agustín Planelles González, en la misma calle Jardines, en el número 32. Era el comienzo de la década de los sesenta. En principio este comercio se ocupó de la venta de confección, ropa de hogar, ajuar y decoración. A los ocho años de funcionamiento del comercio se determinó separar la confección del resto; y la ropa de hogar y decoración ocuparon lugar en un nuevo establecimiento: GÁLERY DECORACIÓN, en la Plaza Sagasta, esquina a Capitán Aguilar, mientras que GÁLERY moda hombre-mujer, se quedó en el mismo lugar, nº 32 de Jardines. Por otro lado EDUARDO PLANELLES permaneció como hasta ahora en la misma calle Jardines, esquina Ortega y Gasset y su oferta es de tejidos, alfombras y ropa de hogar.

El comercio eldense en los últimos años de la década de los sesenta experimentó una evolución hacia la base de un comercio moderno y especializado, arrojando al

factor venta con un profesional y esmerado servicio de asesoramiento. Aparece por primera vez el concepto de la boutique y surge el informador, estilista, asesor del cliente, y en esa línea se ha ido caminando y progresando hasta hoy.

HELADOS ROSARIO HELADERÍA LOS CABALLITOS

Vicente Verdú es el propietario de este establecimiento que aunque relativamente nuevo, tiene tras de sí un historial cuajado de experiencia y profesionalidad desde hace muchos años que arranca con un nombre insigne dentro del gremio de la heladería en Elda, ROSARIO.

Como un negocio plenamente familiar, sus orígenes se sitúan en 1935, en la repostería del Casino Eldense, cuya barra la regentaba Juan Mira, conocido popularmente como "Alma Negra". Allí comenzaron los padres de Vicente como ayudantes de cocina, y el azar hizo que "Alma Negra" les enseñara el difícil arte de hacer helados, a lo que prestaba especial atención su madre Rosario. A los dos años decidieron independizarse y montar su propia heladería. En principio con una garrafa de horchata, limón o agua cebada ("agua de sebé"). HELADOS ROSARIO había nacido y pronto sus productos se hicieron populares, con la venta ambulante por medio de "un carrico" que el marido de Rosario se ocupaba de manejar por las calles de la ciudad, mientras que ella, se dedicaba a elaborar con gran maestría los helados, totalmente artesanos con los sistemas propios de aquellos tiempos, consistentes en mucha paciencia y movimientos precisos de la garrafa para que el granizado saliese perfecto. Rosario que fue la que me contó algunos aspectos de esta historia, recordaba con nostalgia aquellos años cuarenta, cuando la calle Generalísimo (Nueva) era la vía principal del pueblo. Era la calle del paseo donde especialmente la

gente joven, los sábados y domingos, deambulaban de arriba a abajo, y de abajo a arriba, en parejas o grupos.

La especialidad de entonces, era el agua cebada, que curiosamente se vendía sobre todo por la mañana y a la hora del desayuno. Después agua limón y horchata, para incorporar con el tiempo mantecado, chocolate y polos.

HELADOS ROSARIO era ya un nombre sobradamente popular, y a lo largo de los años, tuvo un puesto en la Plaza Castelar, y otro en la Plaza Sagasta. Eran los puestos típicos de madera blancos, con ruedas. La casa central donde se elaboraban los helados, estaba situada en la calle Antonio Maura, muy próximo al "colegio de las monjas", como se denominaba al de las Hermanas Carmelitas.

Nos contaba Rosario que el único que siguió con el negocio de helados, fue su hijo Vicente, propietario de la actual HELADERÍA LOS CABALLITOS, de quien Rosario decía que "nació en una garrafa". Vicente es también una institución en el gremio, si bien reconoce que en la actualidad, los avances tecnológicos registrados, han hecho que la confección de helados difiera de los sistemas empleados en aquellos años que eran totalmente manuales, sin congeladores ni frigoríficos.

De aquella casa de la calle Antonio Maura, se trasladaron en 1972 a un establecimiento que abrieron en la calle Cervantes, donde inauguraron una nueva y moderna heladería que bautizaron con el nombre de HELADERÍA LOS CABALLITOS, debido a que en las proximidades del lugar instalaban en aquellos años y en fechas puntuales la feria de atracciones, llamada en Elda popularmente como "los caballitos".

Años más tarde, en 1980 abrieron un nuevo establecimiento en la Avenida de las Olimpiadas, con la incorporación de una sección de croissantería cuyos productos elaboran también en la casa, y cafetería. Salón en definitiva para desayunos y meriendas y llenar el hueco del Invierno, y por supuesto heladería, bajo el mismo nombre de HELADERÍA LOS CABALLITOS.

Vicente Verdú, su propietario, recordaba como anécdota de aquellos primeros años, que cuando se terminaba la temporada del helado, el 7 de octubre, que era el santo de su madre Rosario, regalaban todo el helado que había en la casa. Muchos eldenses estaban pendientes de esa fecha, para ir a CASA ROSARIO para tomar el helado gratis. Era como un homenaje especial a la clientela.

Rosario falleció en 1995. Toda una institución en el gremio de la heladería local. Tuvimos la suerte que fuese ella misma quien nos contase la historia de la heladería poco tiempo antes de fallecer. Ese mismo año Vicente decidió cerrar la heladería de la calle Cervantes.

IMPRESA, LIBRERÍA, PAPELERÍA VIDAL

Hablar de "LA IMPRESA VIDAL", como popularmente se conoce a este emblemático establecimiento eldense situado en la calle Nueva número 7, es tener un importante punto de referencia donde se reflejan un sinnúmero de aspectos de la vida social y cultural de Elda acaecidos durante el siglo XX.

Como muchos comercios locales que nacieron a principios de siglo, "LA IMPRESA VIDAL" fue notario de excepción de acontecimientos que marcaron la vida local a lo largo de la historia, sencillamente por razones obvias. Todo lo sobresaliente que ocurre en una comunidad, en un pueblo, en una ciudad. Todo tipo de convocatoria que interesa, sea de la índole que sea. Todos los sucesos y acontecimientos, incluida claro está la guerra civil, pasaban primero por la voz del pregonero, pero sobre todo por la imprenta, a través de la octavilla, el pasquín, el periódico, el programa o la revista local que al margen de informar, en el caso de fiestas, de los actos lúdicos, se solía aprovechar para insertar temas literarios, costumbristas, efemérides y curiosidades, tal cual sigue ocurriendo en la actualidad.

En toda sociedad, y en aquellos primeros años del siglo XX, la imprenta era vital e imprescindible, y sin embargo su llegada a Elda se hizo esperar. Curiosamente fue propiciada por ciertos hechos importantes ocurridos en 1904, como la celebración del tercer centenario de la venida de los Santos Patronos que se celebró con todos los honores, coincidiendo entre otros acontecimientos, con la concesión del título de ciudad

para Elda y como guinda de aquel año prodigioso, la inauguración del Teatro Castelar. Elda estaba floreciente, pero curiosamente, no tenía todavía imprenta.

Posiblemente el gran movimiento de impresos que debieron generar aquellas importantes celebraciones, sirvieron de detonante para mover la iniciativa de montar una imprenta aquí.

El actual titular del comercio Juan Manuel Martínez Vidal nos cuenta la historia y nos sitúa, sin poder precisar el año concreto, entre 1895 y 1902, con el matrimonio formado por Francisca Vidal García y Juan Vidal Vera. Años en que inician su actividad comercial compartida con la principal dedicación de Juan que ejercía la docencia en una escuela habilitada en la entrada de su casa en la calle Linares 9, hoy precisamente conocida por "Maestro Juan Vidal" en homenaje a aquel insigne personaje. Aquella actividad comercial consistía en el inicio de la utilización del procedimiento de venta directa domiciliaria de prensa periódica. Y también en los trenes, concretamente en el trayecto Villena-Novelda, subiendo al convoy en una de esas poblaciones y durante el trayecto, de vagón a vagón, iban vendiendo la prensa.

Como ha quedado señalado, en 1904 se celebró en Elda el tercer centenario de la venida de los Santos Patronos que generó una notable demanda de impresos que fueron encargados a otras poblaciones limítrofes donde sí había imprenta, lo que llamó la atención de Juan Vidal, que comenzó a pensar en lo necesario que era para Elda contar con un taller impresor. Así, Juan decidió comprar una pequeña máquina de imprimir, marca Minerva,

iniciando de esta forma la primera imprenta que se instaló en Elda, bajo el nombre de TIPOGRAFÍA MODERNA y que se supone comenzó a funcionar entre los años 1905 y 1906.

Pero fue en 1910 cuando obtiene la primera licencia de "Alta de contribución industrial", cuyo documento veremos al final de este capítulo. Año en que ya se incorporan al trabajo sus hijos Juan, Emilio, Miguel y José María, si bien el primero de ellos decidió dedicarse al calzado, al serle ofrecido el empleo de viajante en la importante industria zapatera de Rodolfo Guarinos.

Como hecho destacado de aquellos tiempos, es preciso reseñar una convocatoria que se llevó a cabo a nivel nacional, a todos los impresores del estado para constituir la "Federación de las Artes del Libro", celebrándose la asamblea constituyente en Barcelona en el mes de junio de 1912. Por la provincia de Alicante asistieron Pedro Rizo Maciá de Elche, Juan Vidal Vera de Elda y Enrique Oshee Flueto, representando a los impresores alicantinos.

La labor de aquella imprenta eldense, situada en el número 7 de la calle Linares, se amplía en los años sucesivos hacia la confección de "memorándums, cartas, sobres, libros rayados y todo lo concerniente al comercio, banca e industria, con especialidad en libros, periódicos, y publicaciones ilustradas. Con prontitud, esmero y economía", tal cual figuraba en el anuncio publicado en el "Liberal de Elda" en el número extraordinario del año 1915, cuya impresión podremos encontrar en el capítulo dedicado a "la Publicidad" de este volumen. Fue precisamente en 1915, cuando son separadas las actividades de Imprenta y Papelería-

Librería. La Imprenta permaneció en la calle Linares, mientras que la Papelería-Librería se instaló en la calle Colón, 11 esquina a la calle La Iglesia, donde permaneció hasta el año 1931 en que se trasladó a su emplazamiento definitivo en el número 9 de la calle Nueva. En el año 1920 se incorporaron para llevar la "Papelería Librería" dos nuevos colaboradores, los otros dos hijos de Juan Vidal, Aurelio y Consuelo.

La Imprenta por su parte había experimentado una importante mejora técnica en el año 1916 con la instalación de una máquina de enormes proporciones denominada "Plana Augusta" de procedencia italiana, concretamente de Torino y que no pudo ser pagada en su totalidad porque la fábrica fue destruida durante la primera guerra mundial, por ser objetivo militar, al servir como fundición para la fabricación de armas. Aquella "prodigiosa máquina" proporcionó la posibilidad y los encargos de impresiones de grandes formatos, como periódicos, revistas y otras publicaciones.

Estalla la guerra civil, y el comercio e industrias se ven afectadas por las incautaciones y requisas. La imprenta pasó a formar parte de "la fábrica número 22 de la dirección de fabricación de la subsecretaría de armamento del Ministerio de Defensa Nacional". El documento se firma el 10 de Diciembre de 1938, como podremos observar al final del capítulo.

Un año antes, en 1937 imprimieron la moneda de curso legal que se precisaba. El Consejo Municipal de Elda puso en circulación 100.000 pesetas en billetes de 1 peseta, 50 y 25 céntimos, billetes que fueron grabados en TIPOGRAFÍA MODERNA, uno de los cuales, el de 25 céntimos, podemos también ver en próximas páginas.

Existe una duda que no se ha podido contrastar, pero que puede haber sido posible. Durante la incautación y utilización del taller de imprenta por parte de "la fábrica número 22", es más que probable que se imprimiesen en él los números 22 y 23 del "Diario Oficial", lo que hoy es el "B.O.E.", correspondientes a los días 3 y 4 de marzo de 1939. Estos "Diarios" tendrían que haber sido publicados como era habitual en Madrid, pero debido a su delicado contenido que significaba el relevo y destitución de la plana mayor militar y de altos cargos políticos del bando republicano, a punto de finalizar la guerra civil, el director del "Diario Oficial", por afinidades políticas y por honor, se negó a publicar aquellas órdenes. Desde la "posición Yuste" al recibir la negativa, se ordenó el traslado a Levante de un cuerpo de impresores para proceder a la impresión del "Diario", y todavía hoy, no se sabe con certeza dónde pudieron haberlo hecho. Existe no obstante el testimonio verbal de un miembro de la familia Vidal que vivió aquellos momentos, que aseguraba que fue en la imprenta eldense donde se estamparon aquellos históricos "Diarios Oficiales".

Durante la década de los cincuenta el taller de imprenta fue objeto de una ampliación y modernización de su maquinaria, con la instalación de las famosas impresoras automáticas Heidelberg, que permitió una mayor perfección y capacidad de trabajo. Infinidad de impresos de todo tipo para la industria, especialmente de calzado, la cultura, e incontables publicaciones de periódicos y revistas locales y de pueblos cercanos, pasaron por sus talleres.

En junio de 1979 el taller cesa su actividad. La trayectoria comercial continúa con la LIBRERÍA

PAPELERIA VIDAL en la calle Nueva número 9, en el mismo lugar donde está actualmente desde el año 1931. Conviene recordar como ha quedado citado anteriormente, que esta actividad comercial se inició en el año 1915. A la labor propia de venta de papelería o artículos de escritorio y una extensa y variada librería, en los años veinte ampliaron el negocio, curiosamente con algo tan dispar como la incorporación del "último grito" en neveras de hielo, estufas y cocinas de petróleo, y los primeros artilugios, denominados hoy de gama blanca, activados por electricidad. Así como aparatos de radio y gramófonos, y una bien surtida sección de discos, en aquellos tiempos de baquelita de 78 revoluciones por minuto, totalmente rompibles, pues si caían al suelo la rotura era total, de las más afamadas marcas "Odeon", "La Voz de su Amo", "Capitolio" ... La dedicación a la venta de aquellos aparatos, que años más tarde se denominarían electrodomésticos, se mantuvo hasta el año 1933 cuando el comercio ya estaba instalado en la calle Nueva. Únicamente dejaron una sección dedicada la venta de discos que se prolongó hasta mediados los años sesenta. "La imprenta Vidal" fue una pionera en la venta de discos en Elda. A últimos de los años cincuenta, principios de los sesenta aparecieron los discos de vinilo, que fueron recibidos como si de un prodigio se tratase, no solo por su fidelidad en la reproducción fonográfica, sino porque eran irrompibles cuando caían al suelo. Los que gozaban de mayor venta eran los que posteriormente se han denominado "singles", y poco a poco se fueron imponiendo, los que terminaron por llamarse "elepés". La Librería Vidal era el punto de venta local de discos y agujas de gramófonos, y de aquellos primeros "pikús" portátiles, en Elda.

El uso de las plumillas, (la "pluma de mojar tinta"), se ve amenazado con la llegada, primero, de la pluma estilográfica, reservada en aquellos primeros años de la década de los cuarenta, para la "clase pudiente". Años más tarde sería el bolígrafo, "el prodigio", que acabaría por imponerse, aunque al principio no con pocas dificultades, ya que Vidal tuvo que disponer, como era preceptivo, de un servicio de rellenado de cargas, por medio de una especie de máquina muy peculiar que en absoluto garantizaba el posterior funcionamiento de los bolígrafos rellenados.

También la incautación y la requisita alcanzó, como a todo el comercio, a la "Librería-Papelería", durante los años de guerra, pasando de gremios a sindicatos, hasta el final de la contienda en que de nuevo se incorporaron a la tienda sus dueños naturales.

En la década de los cincuenta se produjo otro fenómeno interesante, la aparición de las grandes obras editadas en forma de entrega semanal o quincenal. Los conocidos fascículos, cuya fórmula fue bien recibida por el lector, que veía que con cantidades módicas y periódicas, al final podía conseguir tener una buena enciclopedia que difícilmente podría comprar en una sola vez. La enciclopedia Monitor llegó a tener, entre los clientes de Vidal, hasta 145 suscriptores.

La industria del calzado comenzó a despegar hacia el mercado exterior, lo que conllevó una dinámica distinta y la paulatina transformación de los métodos administrativos y de funcionamiento interno, intensificando la demanda de nuevos impresos y material de oficina en general que suministraba la Papelería. Por otro lado, la solicitud de revistas

especializadas por parte de las empresas era más que notable, lo que hizo necesario que el comercio pusiera un servicio a domicilio de fascículos y revistas. Otro capítulo importante llegaba con las fiestas navideñas y la impresión de felicitaciones en los Chrismas. Los encargos casi desbordaban en aquellos años cincuenta y bastantes años más, las posibilidades de la imprenta que trabajaba a todo tren.

Aprincipios de los años sesenta se produce un cambio de hábitos en las gentes, propiciado por la llegada de la televisión. Aquella costumbre de muchos asiduos lectores de visitar frecuentemente la librería para echar un vistazo a las novedades que llegaban, ojeándolas para al final generalmente terminar por comprarlas, o aquella otra práctica de otros, de ir al cine a la primera sesión y después pasar por la librería para ver que había llegado y de paso comentar con el librero, se fue disipando a medida de que se fue imponiendo la televisión.

La labor y oferta de librería y material de oficina continúa desarrollándose hasta nuestros días. La venta de libros de texto y material escolar es un capítulo importante dentro de la actividad comercial de la LIBRERÍA PAPELERÍA VIDAL, que a lo largo de su historia ha tenido cronológicamente los siguientes propietarios:

· JUAN VIDAL VERA, desde sus inicios en 1905/6 al 30 de agosto de 1930.

· VDA. DE JUAN VIDAL VERA, del 1 de septiembre de 1930 al 21 de octubre de 1960.

· AURELIO VIDAL VIDAL, De octubre de 1960 a noviembre de 1987.

· SUCESORAS DE AURELIO VIDAL VIDAL, De noviembre de 1987 a marzo de 1995. Y...

· JUAN MANUEL MARTÍNEZ VIDAL, desde abril de 1995.

PROVINCIA DE ALICANTE

Término municipal de Sida

CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL



ALTA

Año de 1910

Tarifa 8.

Clase _____

Núm. 223

Lugar del sello

DECLARACIÓN firmada y duplicada que D. Juan Vidal Vera habitante en esta población calle de San Juan número 7 presenta al señor Alcalde de la misma, de la industria que ejerce desde el día 1.º del actual del actual y cuyos pormenores y local donde la establece es el siguiente:

INDUSTRIA, PROFESIÓN, ARTE O OFICIO à que se refiere esta declaración	CALLE, NÚMERO Y PISO donde la establece
<u>Taller de imprimir tarjetas, circulares y facturas de consumo "Minerva" e impresora plana</u>	<u>Calle de San Juan n.º 7</u>

Declara además, que para reponer sus establecimientos, ó para abastecer de primeras materias su fábrica, tiene depósito cerrado al público en la casa número 7 calle de San Juan

Declara que las ventas de sus géneros se verificarán en el establecimiento que al efecto ha abierto en la calle de San Juan número 7

El que suscribe está conforme en que la Administración reconozca por medio de sus agentes ó delegados, cuando lo estime conveniente, el local en que ha de ejercer la industria à que se refiere esta declaración, obligándose à dejarlos penetrar en el à cualquier hora del día.

Sida à 8 de Febrero de 1910

El interesado ó testigo à sus ruegos.

Juan Vidal

Presentada con su duplicado, en este día se anota al número cinco mil y ochenta del Registro correspondiente, devolviéndose un ejemplar al interesado, conforme al art. 120 del Reglamento vigente.

Sida à 8 de Febrero de 1910

Alcalde,
Juan Vidal

Alta de contribución industrial concedida a Juan Vidal Vera en el año 1910, como taller de imprenta de tarjetas, circulares y facturas, con impresora "Minerva", prensa plana.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
 SUBSECRETARÍA DE ARMAMENTO
 COMISIÓN DE FABRICACIÓN
 FÁBRICA NÚM. 22

VV/AA.

CONVENIO

ESTABLECIDO ENTRE D. LUIS CARRELEÑO SOLÍS, DIRECTOR DE LA FÁBRICA N.º 22 DE LA SUBSECRETARÍA DE ARMAMENTO, Y D. JOSÉ VIDAL VIDAL, APODERADO DE LA IMPRENTA VIUDA DE JUAN VIDAL VERA, DOMICILIADA EN ELDA.

En virtud del presente convenio D. JOSÉ VIDAL VIDAL se compromete a que la imprenta referida anteriormente, con todos los elementos de trabajo que la componen en la actualidad, quede al exclusivo servicio de la fábrica N.º 22.

Los elementos de trabajo referidos en el párrafo anterior están constituidos por:

Una máquina plana.....	Ptas. 12.000,--
Una máquina biselera "VICTORIA".....	" 10.000,--
Una máquina biselera "COMERCIAL".....	" 4.000,--
Una máquina rayadora.....	" 9.000,--
Una máquina guillotina.....	" 4.000,--
Una máquina perforadora.....	" 3.000,--
Una máquina varios usos.....	" 1.000,--
Una máquina taladradora.....	" 750,--
Tres máquinas para coser con alambre.....	" 2.500,--
Una máquina para colocar ojetas.....	" 100,--
Cuatro máquinas numeradoras.....	" 1.000,--
Tres prensas para encuadernación.....	" 800,--
Utensilios para encuadernación.....	" 1.000,--
Tres mil kilos tipos y filoteje.....	" 45.000,--
Pupitres, mesas y estanterías maderas.....	" 5.000,--
Dos platinas para ajustar moldes.....	" 500,--
Dos juegos impositores.....	" 1.200,--
Dos motores eléctricos y transformaciones.....	" 3.000,--
Una prensa para dorar.....	" 500,--
Una guillotina "JOHN".....	") 12.000,--
Un motor eléctrico.....	" {

La fábrica N.º 22 tomará a su cargo desde la firma del presente convenio a todo el personal obrero perteneciente a la misma, compuesto por las personas que a continuación se expresan.

José Vidal Vidal..... Mecanicista
 Miguel Vidal Vidal..... Cajista
 Aurelio Vidal Vidal..... Jefe de Taller
 Arturo Peñayo Solís..... Cajista
 Pedro Pérez González..... Encuadernador
 Josefa Miralles Miralles..... Marcadora
 Francisco Bernabe Oliver..... Aprendiz

sigue a dorso..

"Convenio" con el Ministerio de Defensa Nacional mediante el cual la imprenta, equipamiento y empleados pasaron a formar parte de la "Fábrica N.º 22", durante la Guerra Civil, firmado el 10 de Diciembre de 1938.

Este personal pasará a formar parte de la plantilla de dicha Fábrica mientras dure el presente Convenio.

El presente Convenio se establece por plazo indefinido, y cualquiera de las partes podrá rescindirle en todo momento avisando con quince días de anticipación.

Elda 10 de Diciembre de 1.938.



A handwritten signature in dark ink, which appears to be 'J. Vidal'. Below the signature is a single horizontal line.

Reverso de la carta del "Convenio" o incautación de la imprenta para "La Fábrica N° 22", anteriormente citada.

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL

"
ELDA

Proveído Ayuntamiento

Prim. 290

142
314
172

Habiendo regresado a esta Villa, he tomado el cargo de esta Alcaldía, he prougo en su cumplimiento para los efectos, en siguientes.

Dio que a N. del. Elda 2 de Mayo 1898

Manuel Beltrán

Don y 21/11/98 - 36
D. V. J. Amblancas 70
Sr. D. Juan P. Xiloi - 30
Por. 1.º de Ayuntamiento

Comunicación manuscrita por el entonces Alcalde de Elda Manuel Beltrán remitida desde la Alcaldía Constitucional de Elda, el 2 de Mayo de 1898, en la que da cuenta al primer Teniente de Alcalde de su regreso a la Villa y toma de posesión nuevamente del la alcaldía de la que era titular. (Este documento apareció recientemente entre las páginas de un libro, propiedad de Juan Vidal, fundador de Tipografía Moderna).



Billete de 25 Céntimos impreso en la "Tipografía Moderna" en Mayo de 1937, por encargo del Consejo Municipal de Elda.



Documento impreso en los talleres de Tipografía moderna. El 31 de octubre de 1933, el Ayuntamiento de Elda emitió unos créditos populares para la adquisición del cuartel de la Guardia Civil por valor de 250 pesetas, correspondiente a la 84ª parte de 210.500 que ascendía el importe de la adquisición del cuartel. En el reverso de este documento figuraba el "extracto del acuerdo de 19 de octubre de 1933, acerca de la adquisición del cuartel, que se resumía en dos puntos: 1º/ Reintegro del capital en quince años, comenzando la amortización en 1934 y mediante sorteo entre las 842 partes iguales del crédito de pesetas 210.500. Y 2º/ Pago de intereses al 5 por 100 desde el 1º de octubre de 1933 por anualidades vencidas, a excepción del último trimestre de 1933 que se satisfará aparte."

JUAN VIDAL

Comercio dedicado a sastrería y confección hombre-mujer está situado en la calle Juan Carlos I, 5. Es uno de los comercios emblemáticos de la ciudad. Su origen se remonta al siglo pasado, al igual que sucede con el resto de la saga, comerciantes también de gran solera, como VIDAL FRANCISCO, éste ya retirado y ALBERTO VIDAL que tiene actualmente su comercio de confección hombre-mujer en la misma calle Juan Carlos I, número 17. En el año 1998 cumplirán el primer centenario, ya que en 1898, el abuelo de ellos, Carlos Vidal, conocido por el apodo de "El Español" se estableció como sastre en la calle Francisco Laliga, casi enfrente del antiguo colegio de "las monjas". Carlos Vidal había nacido en Elda en el año 1867, y desde aquel su primer comercio de sastrería que instaló tres años antes de casarse en 1898, hasta ahora, han transcurrido tres generaciones que no han dejado de estar relacionadas con el comercio y con el mundo de la costura y confección. Allí permaneció trabajando duro y vistiendo a muchos eldenses de la época confeccionando ropa a medida que a menudo tenía que cobrar dando no pocas facilidades.

El comercio eldense que en aquellos años estaba concentrado como hemos podido ver por otros relatos, en el área comprendida por las Plazas Topete y Constitución (" de Arriba y de Abajo") y la calles Colón y Nueva. Ante el auge que estaba tomando ésta, a mediados de los años treinta, la sastrería de Carlos Vidal, de la que ya se ocupaba su hijo, se trasladó a la calle

Nueva que entonces se llamaba Fermín y Galán , en un local situado frente a la puerta principal del Casino Eldense, montando la tienda bajo el nombre de VIDAL HIJO.

Carlos Vidal Alonso se había iniciado también en el mundo de la sastrería y confección siguiendo la tradición familiar, a la que se unió en tal difícil oficio un hermano suyo, JOSÉ VIDAL, que terminó estableciéndose por su cuenta. Eran años que no existía el "pret a porter" y los trajes de caballero se hacían a medida.

A mediados de la década de los cuarenta se hizo preciso buscar un lugar más amplio y cómodo. Y surgió la oportunidad en aquella misma calle, que tras la guerra ya no se denominaba Fermín y Galán, sino Generalísimo. En el número 36 instaló Vidal Alonso un moderno y amplio comercio que consolidó el prestigio de los Vidal en el sector de la sastrería y confección de caballero. En aquellos años no había muchos sastres en Elda pero tenían todos buen oficio y artesanía, como "Javier Gómez", "Julio Gosálvez", "Muñoz Gascón", "Pascual Gosálvez", entre otros. Las rebajas no se habían todavía inventado.

Años de mucho trabajo y de experiencias y aprendizaje para los más jóvenes de la tercera generación que a medida que fueron creciendo comenzaron a hacer sus primeros pinitos y a familiarizarse con el corte, la aguja y las ventas. Así, a mediados de la década de los cincuenta el comercio pasó a denominarse VIDAL HERMANOS.

Allí en la calle Nueva en el número 36 permaneció VIDAL HERMANOS hasta el año 1986. Parte de los

hermanos Vidal decidieron emprender nuevos rumbos por su cuenta y se establecieron en otras zonas. VIDAL FRANCISCO, en principio montó una sastrería en Petrel, para más tarde regresar a Elda donde creó un establecimiento especializado en trajes de novia y más tarde inauguró ZOCO en la calle General Mola, hoy Ortega y Gasset, dedicado a confección de vestuario de moros y cristianos y novias. Alberto Vidal abrió igualmente un comercio en el número 17 de la calle Juan Carlos I, dedicado a confección hombre-mujer bajo el nombre de ALBERTO.

Aquel mismo año 1986 en que se cerró el establecimiento de la calle Nueva, JUAN VIDAL se trasladó a Juan Carlos I, 5, donde instaló una tienda que fue objeto de una exquisita decoración y que lo cataloga como uno de los comercios más elegantes de Elda, continuando la tradición de confección a medida de ropa de caballero, señora y novias, además de reunir una serie de diseñadores de la más rabiosa actualidad en confección "pret a porter".

JULIO GOSÁLVEZ

Comercio situado en la calle Dahellos, 1 está dedicado a la venta de confección de ropa de caballero, si bien sus orígenes se sitúan en el año 1930 cuando Gosálvez padre, sastre de profesión y procedente de Yecla, se estableció en Elda. La familia Gosálvez, desde sus orígenes, siempre ha gozado de una gran tradición de comerciantes en distintos frentes pero relacionado principalmente con la sastrería.

El primer comercio se estableció en aquellos años treinta, en el mismo lugar donde todavía hoy tienen en activo el local en el número 18 de la calle Ortega y Gasset, antes General Mola, dedicado a la venta de confecciones sección oportunidades. Allí inició su actividad Julio Gosálvez como sastre.

Naturalmente que los recuerdos en torno a los comercios de aquellos años se sitúan en el área comprendida por las calles Nueva, Colón, y Plazas de Arriba y de Abajo. Y los comercios recordados por Gosálvez giran en torno al "Bazar Madrileño", "Los Planelles", "Mercería Isabelita", "Los hermanos Vidal- sastres", "Relojería Verdú". En la calle Nueva: "Luís Caballero", "La Singer", "Bazar Madrileño", "Papelería-Librería Vidal", "El Bebé", "Ferretería Los Leones", "Mabel", entre otros.

Julio Gosálvez desde su apertura en aquellos años treinta, vistió a muchos eldenses y gentes de los pueblos limítrofes, dada su fama de buen sastre, conocedor de las tendencias de la moda. Serían incalculables los trajes que cosió para importantes celebraciones,

especialmente para bodas. Julio Gosálvez que nació en el año 1904 ejerció su profesión hasta finales de los años setenta, quizás hasta 1980 en que se retiró, inculcando el oficio a su hijo que curiosamente y por coincidencia tiene su mismo nombre y apellidos Julio Gosálvez Ibañez, actual titular del comercio. Julio Gosálvez, padre falleció en 1991 a la edad de 87 años.

Cuando a principios de los años sesenta fue inaugurada la calle Dahellos, Gosálvez abrió allí un nuevo comercio, siendo junto con "Establecimientos Santa Ana" y "El Bebé", uno de los establecimientos pioneros de la misma, permaneciendo en General Mola abierto al público el local donde comenzaron en 1930. A lo largo de la historia del comercio en su ubicación actual de Dabellos, a principios de los años setenta, fue objeto de una importante reforma que dejó el establecimiento como lo podemos ver en la actualidad.

Julio Gosálvez hijo, que conoce muy bien el oficio de sastre que aprendió de su padre se incorporó en el mundo del comercio cuando contaba apenas 15 años. En 1950 comenzó a contactar con el mundo de la sastrería del que sabía perfectamente pues se puede decir había nacido entre paños, tijeras, tizas, agujas, alfileres y metro.

El paso de los años trajo consigo la imposición de los trajes y prendas de confección que terminaron por convertir la sastrería como tal, en el comercio actual, en el que la oferta se centra en confección de caballero en todos los estilos, de buena calidad, con especial atención al vestuario de ceremonia o fiesta.

LA CHIQUETA - (MANUEL ESTEVE)

Según el curioso documento del alta de contribución industrial, cuya ilustración figura al final de esta historia, manuscrito en la Villa de Elda (faltaban cinco años para que recibiera el título de ciudad), el establecimiento propiedad de MANUEL ESTEVE BELTRÁN comenzó su andadura en el número 11 de la Plaza de la Constitución, el 16 de septiembre de 1899. Si bien su apertura se supone se produjo algunos años atrás. MANUEL ESTEVE comenzó como tienda dedicada a mercería y paquetería, y hacía esquina con la calle La Iglesia, donde a ambos lados presentaba unos amplios escaparates, especialmente en la fachada que daba a la Plaza de La Constitución o Plaza de Abajo. La tienda sin embargo fue popularmente conocida por "LA CHIQUETA", y así ha sido llamada a lo largo de toda su historia. Lo de "LA CHIQUETA" vino porque la esposa de Manuel Esteve, Francisca Bemabé, años atrás cuando era jovencita, vendía por las casas, a domicilio, por Elda, Petrel y pueblos limítrofes, puntillas, bordados, telas, encajes y demás géneros. Sus visitas puntuales, su más que probable simpatía, hizo que en las zonas valenciano-parlantes terminasen por llamarla cariñosamente "la chiqueta", y así con el tiempo se quedó con el apodo, que se asoció para siempre a la tienda incluso en las próximas generaciones.

No es de extrañar que Francisca Bemabé dominase el difícil arte de vender, ya que su madre había sido también a mediados del siglo XIX vendedora de telas y encajes.

Allí en aquel punto totalmente estratégico, en el corazón de la reducida zona comercial que contaba Elda a principios del siglo XX, configurada por las plazas de Arriba (Topete) y de Abajo (Constitución) y la calle Colón, fue funcionando, adquiriendo clientela y haciéndose célebre la tienda de "LA CHIQUETA", en principio como mercería y paquetería. En la revista "El Liberal de Elda" edición especial que se publicó el 8 de septiembre de 1915, se puede constatar a través de un anuncio publicitario la oferta del comercio MANUEL ESTEVE: Muebles, tejidos, ferretería, objetos escritorio, bisutería, géneros de punto, mercería, grandes novedades en artículos para regalos, perfumería, adornos para señoras, y artículos para la fabricación del calzado.

Aquel matrimonio formado por Manuel Esteve y Francisca Bernabé, no tuvo hijos y acogieron en el comercio como si de un hijo se tratara a su sobrino Manuel Esteve Puche, que con el tiempo fue el continuador y heredero del comercio. En 1944, cuando contaba con 39 años de edad, se hizo cargo del establecimiento, limitando la oferta a la venta de mercería, tejidos y confecciones sobre los años cincuenta.

La tienda de MANUEL ESTEVE o "LA CHIQUETA", que como ha quedado dicho ocupaba unos metros en la calle La Iglesia. En aquella estrechísima calle, tal cual es ahora, tenía a escasos metros, enfrente mismo, otra tienda emblemática en Elda de aquellos tiempos denominada LAS NOVELDERAS, llamada así por ser sus propietarias nacidas en Novelda. Una tienda de tejidos muy popular. Estaba situada justamente donde hoy está la tienda de regalos de PASTELERÍA SANTA

ANA, en cuyo capítulo de éste volumen nos cuenta su adquisición, y que por cierto, todavía conserva las mismas puertas, escaparates y enseres de la época de aquel comercio.

Dentro del capítulo de anécdotas o curiosidades y personajes célebres de la época, se recuerda que en el balcón de "LA CHIQUETA, cuyo domicilio estaba situado en la planta alta, encima mismo del establecimiento, tuvo lugar un hecho que ha permanecido en la memoria popular, merced a una canción que entró a formar parte del cancionero típico eldense bajo el título "Copla de Mondonguito" cuya letra se atribuye a Segundo Salvador, y cuenta con pelos y señales una travesura protagonizada por un grupo de amigos, personajes populares en aquellos años treinta en que todo el mundo se conocía en Elda. Un "Jueves Santo se fueron de merendola y la barriga llenaron de vino de Valdepeñas". Aquellos cinco amigos: "Mondonguito", "el duque de la Tartana", "Canutito", "Gonzalito" y "el Nene Primero" (llamado así este último porque tenía un hermano mellizo al que llamaban "el Nene Segundo"), regresaron al pueblo "calenticos y embalaos" y llegaron a punto de pasar la procesión. Como quiera que "el Nene Primero" era hermano de Guillermina Sirvent, esposa de Manuel Esteve, se subieron los cinco al balcón para ver pasar la procesión, y cuando se aproximó la imagen la hicieron parar y "Canuto" le dedicó una saeta: "Míralo por donde viene/ con el pelo a lo garsón/ con un pantalón chanchullo/ camino de la estación", aunque existe otra versión con una letra bastante más irrespetuosa. El caso es que la autoridad se enfadó por la jarana que estaban montando y terminaron en el calabozo y una multa de

veinticinco pesetas. Todo esto sucedió en el balcón de "LA CHIQUETA".

En la segunda mitad de los años cuarenta, coincidiendo casi con la inauguración del nuevo Mercado de Abastos, abrieron una sucursal en la calle Reyes Católicos, en el mismo lugar donde actualmente está ubicada una oficina del Banco de Santander

El comercio "LA CHIQUETA" MANUEL ESTEVE, lógicamente ha vivido en su historia toda la evolución de la moda y hábitos de compra de las gentes durante casi todo un siglo. Desde su época de mercería de sus primeras décadas, con la venta de cuellos duros y pecheras, de peinetas y abanicos, de ballenas y corsés, pasando por tejidos de toda clase, y a lo largo de los años, con los cambios de moda en confección, cuyos cortes, colores y estilos pasan y vuelven. En el año 1965 llegó la tercera generación, con la incorporación en el negocio del hijo de Manuel Esteve Puche y Guillermina Sirvent, Manuel Esteve Sirvent, que se une al equipo de ventas del comercio, convirtiéndose en titular del mismo en el año 1972, un año antes del fallecimiento de su padre que contaba con 68 años de edad. En 1975 se produjo el cierre de la tienda de la Plaza de la Constitución, centralizándose, potenciando y ampliando toda la oferta en la sucursal de la calle Reyes Católicos. Allí continuó el comercio MANUEL ESTEVE - "LA CHIQUETA" hasta su cierre definitivo en el año 1991, al tomar los posibles sucesores otros caminos profesionales.

Provincia de Alicante
Contribución industrial

Comunidad municipal de la Villa de Ibi
Año económico de 1899 a 1900

Alta

Tarifa 1^a Clase 8^a numero 8^o



Declaración firmada y justificada que D. Manuel Esteve Beltrán
habita en esta población para la Constitución n.º 11 presentada al don.
Alcalde de esta Villa para la industria que va a ejercer desde el día 16
de septiembre y cuyos proventos y local donde la ejerce es el
siguiente

Industria y profesión a que
se refiere esta declaración

Calle y número
donde se establece

Mercería y paquetería

Constitución 11

Declara que los recintos se nos que nos se van a ejercer en el estable
cimiento que al efecto ha abierto en la Plaza de la Constitución n.º 11
el día 16 de septiembre de 1899

El Intendente
Manuel Esteve

Presentada con su justificada, en este
día, se anota al n.º 61 del Registro
correspondiente, devolviéndose en el
momento al interesado conforme al art.º 110
del Reglamento vigente.

El día 16 de septiembre de 1899

El oficial encargado

J. K. de la...

Presento en esta personal del
comercio con clase 10 de agosto
de 1899 del actual tomo n.º 1114
el día 16 de septiembre de 1899



Alta de contribución industrial del comercio de mercería y paquetería de
Manuel Esteve Beltrán, fechado el 16 de septiembre de 1899.

LA FAVORITA - (CASA PEÑATARO)

Tradicional confitería-pastelería situada actualmente en la calle Paquito Vera número 4, dedicada también a la venta de bollería, goza de gran prestigio tanto por su antigüedad como por la calidad de los productos que elabora. Su fundador fue Emilio Peñataro Sanchiz, un hombre que probablemente por la influencia de un tío que tenía en Monóvar que era panadero con el que guardaba una estrecha relación familiar, le entró el gusanillo de "las magias" que se suelen elaborar en los obradores y se marchó a Valencia donde aprendió bien el oficio trabajando en varias pastelerías de prestigio. En el año 1920 llegó Peñataro a Elda, y tuvo que esperar todavía cuatro años para decidirse a establecer una confitería en la calle más comercial de aquella época, la calle Colón. Allí abrió en 1924 su primera pastelería bajo el nombre de CASA PEÑATARO "LA FAVORITA", justamente en el número 3 de aquella estrecha calle, para al poco tiempo y por razones de espacio pasar a ocupar otro local de la misma calle, en el número 6. Los recuerdos de aquellos años evocan comercios como el de "Ricardo Laliga" que vendía ropa y artículos de regalo, "la panadería de Francisco Martínez", "la confitería de Vicente Mira", "el Café Centro de Luis", donde entonces ensayaba allí la banda de música, "el estanco de Joaquina", "la tintorería La Japonesa", "la mercería de Rosa Tordera", "la carnicería de Enrique Chiquillo", "la mercería Casa Purita", "la tienda de tejidos de Antonio Fuster", "la platería de Mariano Sanchiz", "el fotógrafo Berenguer", entre otros. A mediados de aquellos años veinte, como dato coincidente

con la totalidad de las historias recogidas de otros comercios de aquellos tiempos, Angeles Peñataro, actual propietaria LA FAVORITA sitúa el comercio de aquellos años en la zona comprendida por las calles Colón, Nueva, Plaza de la Constitución, y Topete, aunque había otras calles como Constancia, Salmerón, Serrano, Horno de San Antón, Caballero de Rodas, donde existían también comercios diseminados. El paseo de los eldenses hasta bien entrados los años cincuenta se efectuaba en la calle Nueva, paseando las gentes calle arriba y calle abajo. Los sábados y domingos se hacía lo propio en la calle Jardines, pese a ser carretera general de Madrid-Alicante lo que puede dar una idea del escaso tráfico que entonces había.

Allí en el número 6 de la calle Colón permaneció CASA PEÑATARO donde se hizo célebre por las exquisitez de sus pasteles, tartas y confituras. De aquellos tiempos recuerdan también a modo de anécdota que en fiestas de septiembre, había costumbre de soltar la vaca, y para que no se colase dentro del comercio, que no hubiera sido la primera vez, tenían que bajar todas las persianas por si acaso.

Ante la inminente remodelación de la calle Colón en los años setenta, que convirtió aquel típico y estrecho pasaje en su actual configuración y que significó el derribo de muchos inmuebles, LA FAVORITA, tuvo que buscar una nueva ubicación y en 1968 se trasladó donde se encuentra actualmente, en la calle Paquito Vera, 4, entonces Ramiro de Maeztu. Un pequeño local que en 1997 ha sido objeto de una reforma que le ha dado algo más de amplitud, para mayor comodidad de los muchos clientes que acuden para comprar tartas o riquísimos pasteles variados entre los que destacan sus

especialidades: caprichos, borrachos, crema catalana, piñas rellenas, y las deliciosas almojábanas. Siendo típico y muy demandados los buñuelos rellenos y los huesos de santo que elaboran en Semana Santa.

LEVANTINA RADIO (QUEREMÓN AGUILAR DELTELL)

La última ubicación del comercio LEVANTINA RADIO propiedad de Queremón Aguilar Deltell fue en el número 11 de la calle Antonio Maura. Establecimiento dedicado a la venta de electrodomésticos en general que cerró sus puertas en el año 1993.

Queremón Aguilar en principio era representante de la cadena LEVANTINA RADIO, era vendedor por cuenta de la empresa. Un buen día le propusieron montar una sucursal en Elda y así fue como se introdujo en el mundillo del comercio eldense. Su primer establecimiento estuvo emplazado en la entonces llamada calle General Jordana, hoy Petrer, muy cerca del Mercado de Abastos. Allí comenzó su andadura en el año 1950. LEVANTINA RADIO era una cadena de comercios de aparatos eléctricos que tenía su sede central en Alicante, y sucursales en Alcoy, Elche y Elda. A los pocos años, el comercio se trasladó a la calle Antonio Maura, en el número 10, en un local perteneciente a un edificio que posteriormente fue derribado y que hoy es prolongación de la calle Nueva hacia la carretera de Monóvar o Lamberto Amat.

Cuenta Queremón que hace cuarenta años el mundo del electrodoméstico era lógicamente bien distinto al de ahora. Para empezar no se denominaba "electrodoméstico", sino "aparatos eléctricos", que causaban admiración porque parecía cosa de magia las novedades que iban surgiendo, considerando que en aquellos tiempos había algunos aparatos que todavía no

estaban movidos por la electricidad, como es el caso de las neveras de hielo, o las estufas de petróleo. Modernas neveras que se anunciaban con todo tipo de detalles. Las más avanzadas incorporaban un depósito de agua con un pequeño grifo que aparecía en el frontal de la nevera que permitía tener agua fresca, enfriada por el hielo que tenía que comprarse a diario. Las estufas y las cocinas de petróleo estaban en casi todos los hogares. El olor a petróleo era inconfundible no solamente al entrar en las casas que usaban estos aparatos, sino también muchas veces en el sabor de las comidas que despedían cierto tufillo al líquido en cuestión. Aparatos de radio, estufas eléctricas, radiogramolas e infernillos eléctricos conformaban los artículos de mayor venta de entonces.

El comercio empezó a progresar a medida en que el pueblo fue alcanzando cierto poder adquisitivo. Queremón sitúa el arranque de una mejora económica, en el mercado a partir de los años cincuenta, aunque de una forma paulatina y a tenor de la evolución de la industria del calzado. No obstante y a modo anecdótico se recuerda que cuando los comerciantes del ramo ofrecían neveras de hielo o aquellas primeras lavadoras de turbina con hélice a los clientes, la respuesta solía ser que esos aparatos eran para los ricos. Aquellas primeras lavadoras eléctricas causaban no pocos estragos a las amas de casa. Cuando la hélice se desajustaba, la ropa se enredaba y quedaba destrozada. En cuanto a ventas, era considerada una buena operación en aquellos primeros años, vender, pongamos por caso, un aparato de radio y cobrar al mes 100 pesetas. Rara vez se vendía al contado.

A lo largo de todas las vivencias de Queremón en el mundo del comercio y dentro del ramo del

electrodoméstico, confiesa su fascinación ante las nuevas tecnologías, y las que ha visto surgir en estos últimos años, como la televisión en color, el video, la informática o las imágenes de alta definición. Por circunstancias adversas en 1993 el comercio cerró definitivamente sus puertas.

MABEL

Es uno de los comercios clásicos de Elda. Está situado en la calle Jardines, número 12 y se dedica a la venta de ropa de confección y lencería.

La tienda MABEL fue fundada en el año 1948 por su propietario Enrique González Maestre, un eldense de "pura cepa" cuyos antecesores, eldenses también, estuvieron relacionados con el mundo del comercio, en un ramo bien distinto, como era la chocolatería y pastelería. Una familia que desde tiempos atrás había participado activamente en la vida social de la ciudad, unos en el campo jurídico y otros como José Joaquín González que llegó a ser alcalde de Elda.

Su primer emplazamiento fue en la calle Nueva, entonces Generalísimo, en el número 32, donde permaneció durante muchos años. Tienda en aquella época especializada en perfumería, bisutería, lanas, corsetería, confección de señora y artículos de regalo.

Enrique y su esposa Isabel abrieron aquella tienda pensando sobre todo en su única hija Mabel, y así fue el nombre que eligieron para el comercio, en un lugar además típico de aquellos años, la calle principal de la ciudad que despuntaba como comercial por excelencia, la calle Nueva, calle de paseo, de paso obligado de procesiones y desfiles festeros.

El comercio durante aquellos años no era muy numeroso. El concepto de "boutique" era totalmente desconocido en Elda, e Isabel que era la que llevaba fundamentalmente el comercio, con una clara visión de

futuro pensó en una concepción de comercio moderno y acorde con las corrientes de las tiendas especializadas, para que los eldenses no necesitasen marchar a la capital para hacer sus compras relacionadas con su gremio.

Allí en la calle Nueva permanecieron hasta el año 1963. Tiempos que Mabel recuerda como de gran armonía en el comercio eldense. La competencia era relativa y lo que ellos vendían no se encontraba en otros comercios. El motivo de su traslado a otro lugar vino dado porque aquel inmueble de la calle Nueva, los técnicos municipales lo declararon como inseguro, por no decir en estado de ruina. Al propio tiempo se proyectaba abrir por allí una calle que enlazase con la calle Jardines por la parte de abajo del Casino Eldense. Aquella medida afectaría también a la primera planta del edificio donde se encontraba la sede de Acción Católica, lugar donde se iniciaron proyecciones cinematográficas que dieron el origen del Cine Rex, antes de trasladarse a su actual ubicación. La calle o callejón está actualmente abierto, y sin urbanizar sirve de salida a un parking por la calle Jardines.

Fue aquel el motivo por el que en 1963 se trasladaron al número 12 de la calle Jardines donde, desde entonces, se especializaron en confecciones de señora y lencería, y ahí permanecen hasta quien quiera recoger el testigo. Mabel contrajo matrimonio con Juan Antonio Maestre Calderón, un hombre que también representa mucho en el mundo del comercio eldense, como queda reflejado en uno de los capítulos de estas historias, dedicado a ÓPTICA MAESTRE Y CONFECCIONES EL BEBÉ.

ÓPTICA MAESTRE CONFECCIONES EL BEBÉ

Dos comercios ligados en su historia. ÓPTICA MAESTRE ocupa el número 5 de la calle Dahellos, mientras que CONFECCIONES EL BEBÉ estaba en el número 1 de la misma calle, esquina con Jardines.

Cuatro generaciones dentro del mundo del comercio eldense componen la historia de este establecimiento. Se puede hablar pues con letras mayúsculas de "la saga de los Maestre", con la particularidad de que los cuatro, desde el bisabuelo, o el tatarabuelo porque ya nació el vástago, todos han tenido el mismo nombre, Juan Antonio. Así tenemos la saga por éste orden: Juan Antonio Maestre Ferrando, Juan Antonio Maestre Juan, Juan Antonio Maestre Calderón y Juan Antonio Maestre González y el pequeño descendiente Juan Antonio Maestre Pedrosa.

Actualmente el negocio lo llevan Maestre Calderón y Maestre González, padre e hijo respectivamente. La historia se remonta al año 1904. Maestre Ferrando era relojero y se dedicaba en principio a la venta ambulante a domicilio. Iba por las casas vendiendo relojes y gafas, con un maletín. Varios modelos de cristales con diferentes graduaciones solucionaban el problema de las gentes que tenían dificultades de visión. Era cuestión de ir probándose gafas hasta acertar con el cristal y así se materializaba la venta. Juan Antonio Maestre Ferrando tenía en 1915 y así aparece en un anuncio de la revista "El Liberal de Elda", un establecimiento en la calle Serrano, 9 en el que anunciaba la venta de relojes,

platería y óptica y boquillas de ambar. Años más tarde se trasladó a un local que abrió en el número 22 de la calle Nueva, entonces Fermín y Galán. Era el año 1934. En ese local siguió la siguiente generación Maestre Juan, que incorporó a la venta de gafas y relojes, aparatos de radio y máquinas de escribir. Fue el pionero en la venta de aparatos de radio. En el Casino Eldense, Maestre Juan, hizo una demostración instalando una radio Phillips, que levantó gran expectación, causando un gran alborozo cuando después de varios intentos, consiguió sintonizar una emisora, ¡milagro de la técnica!

En 1953 falleció Maestre Juan, haciéndose cargo de la tienda su viuda que precisó contar con la ayuda de sus hijos. Juan Antonio Maestre Calderón, tuvo que dejar los estudios cuando contaba con 15 años, para llevar la tienda junto con su madre Carmen. Fue la época de la inclusión al comercio de confecciones para bebés y elementos propios, como cochecitos, andadores, sillas etc. La óptica y la venta de máquinas de escribir y de calcular, muy diferentes a las calculadoras actuales, completaban la oferta. El BEBE alcanzó gran popularidad.

Juan Antonio tuvo que realizar numerosos cursillos tanto de óptica como de técnico en máquinas de escribir, para poder ofrecer un personal servicio experto y de mantenimiento, a sus clientes. En los años 1957/58 dominaba perfectamente ambas especialidades. Raras eran las fábricas o almacenes de entonces que no tenían en su oficina una máquina de Maestre. Fue en aquellos años cuando el negocio al ser mixto comenzó a denominarse con dos nombres: CONFECCIONES EL BEBÉ y ÓPTICA MAESTRE. En la calle Nueva permanecieron hasta el año 1960.

Elda iba creciendo y modernizándose y nuevas calles se iban abriendo. Una de éstas fue la calle Dahellos, ocupada por unos grandísimos jardines cercados, que rodeaban un chalet y una gran fábrica de calzado, la fábrica de Pedro Bellod (de "los Bellod" como se conocía popularmente) que daba a las calles: Jardines, José María Pemán, y Cervantes. Nada más presentarse el proyecto de la calle Dahellos e iniciarse las obras de los primeros edificios, Carmen Calderón que era hermana de la esposa de uno de los Bellod, compró los bajos del número 1 de Dahellos, esquina con la calle Jardines, entonces Queipo de Llano. Fue pues EL BEBÉ - ÓPTICA MAESTRE pioneros de los comercios que se instalaron en Dahellos, corría el año 1960.

Maestre Calderón cuenta que era muy aficionado al fútbol, y entonces no había los medios de difusión que hay ahora, por lo que se le ocurrió con el propósito añadido de que se fijaran en su escaparate, poner en él lo que denominó "la quiniela de óptica Maestre". Todos los Domingos, a la hora que calculaba que habían finalizado los encuentros, se iba con una de aquellas primeras radios portátiles a las afueras, en un lugar alto para que no hubieran interferencias, y tomaba los resultados y la quiniela, para inmediatamente después, ponerlos en el escaparate. La esquina de Jardines se abarrotaba de aficionados, aún antes de poner los resultados, aguardando la información. A tal extremo llegó el fenómeno, que el Ayuntamiento tomó cartas en el asunto prohibiéndole poner los resultados, ante el atasco que provocaba en la calle todos los Domingos a la misma hora.

La cuarta generación había nacido con Juan Antonio Maestre González, que al igual que su padre y su

abuelo, desde bien pequeño comenzó a familiarizarse con la tienda, y en especial con todo lo relacionado con la óptica. No es de extrañar que cuando llegó el momento de elegir carrera se inclinase por ella, cursando sus estudios en la Universidad Complutense de Madrid donde terminó obteniendo el título de óptico Optometrista Diplomado. En 1987 padre e hijo abrieron ÓPTICA MAESTRE, en el número 5 de la misma calle Dahellos, separando el comercio de EL BEBÉ, que permanece en el mismo lugar, y que actualmente lleva su hermana y tía respectivamente.

La perfección y la rapidez de confeccionar unas gafas ahora, contrasta con los medios que disponía Juan Antonio padre, cuando tenía la misma edad que su hijo. Hacer unas gafas era muy laborioso. Se usaba un aparato que cuando bajaba la intensidad de la luz, el motor se paraba y los cristales se rompían. Para cortar los cristales tenía que mandarlos fuera, lo que provocaba un considerable retraso en la entrega. Al fin terminó por comprar una máquina que le permitía buscar los centros y los ejes al cristal que le costó 50.000 pesetas que le agilizó el servicio. Hoy la precisión es total con las últimas innovaciones de la técnica.

Juan Antonio Maestre González ofrece los servicios de refracción, graduación de la vista, control, lentes de contacto y su adaptación, audiometría para determinar el grado de pérdida de audición, aparatos auditivos, refracción del ojo a través de computadora óptica que define la graduación con mucha precisión. Atiende en definitiva a todas las personas que tengan algún problema óptico o de visión a excepción de las que presenten algún problema patológico o enfermedad, a los cuales remite inmediatamente al oftalmólogo.

La historia de "la saga de los Maestre" tendrá probablemente su continuidad en el comercio, en el pequeño Juan Antonio Maestre Pedrosa, quinta generación.

ÓPTICA SANCHIZ

Comercio situado en Gran Avenida, 38. Su propietario Juan Sanchiz Rubio, óptico diplomado, tiene su gabinete y taller de óptica, ofreciendo en venta: gafas, lentes de contacto y aparatos auditivos para sordos.

ÓPTICA SANCHIZ comienza cuando su propietario Juan Sanchiz Rubio termina la carrera de óptico diplomado, y se establece en el año 1963, sin embargo su relación con el comercio eldense guarda unos antecedentes que merecen contemplarse por su antigüedad y significación, y como ocurre con los comercios pioneros hay que situar las raíces en la calle Colón, donde en el número 15, en el año 1940, sus padres, recién llegados de Villena, establecieron una tienda de joyería, platería, relojería.

Muchos años de experiencia llevaban en sus espaldas los padres de Sanchiz cuando llegaron a Elda, ya que desde hacía varios años se dedicaban a la venta ambulante como feriantes. Venía de familia porque la abuela fue la que inició la tradición con la venta de gafas que se ofrecían ya preparadas. Los clientes se las probaban y con la que veían bien, las elegían y se la quedaban. Con un carro y una mula, cargados con la caseta o puesto de madera, recorrían los mercados y ferias de muchos pueblos de La Mancha (Alpera, Fuente Álamo, Casas Ibañez etc.). Tal es el cariño y costumbre que se adquiere con la venta ambulante, que incluso varios años después de abrir la tienda en Elda, continuaron asistiendo a ferias, incluida la de la Inmaculada en Elda, que se celebraba entonces en la

Plaza del Ayuntamiento, Plaza de Arriba y calle Colón. Allí montaban una caseta de 16 metros de longitud, donde vendían artículos de joyería y gafas.

En la calle Colón 15, abrieron en 1940, en una vivienda que alquilaron de planta baja y piso, la tienda destinada a la venta de platería, joyería, óptica y relojería. El comercio se denominaba CASA SANCHIZ, pero todo el mundo la conocía por "la platería de Mariano" que así se llamaba su propietario.

A propósito de la estrechez en aquel entonces de la calle Colón, había un dicho popular que decía "calle Colón, pisotón". Lo cierto es que allí se encontraba concentrado buena parte del comercio, junto con la calle Nueva. Colón era una calle peatonal y de paso, hacia el Ayuntamiento y la Iglesia de Santa Ana. Por otra parte el casco urbano era muy reducido. Era pues, la calle comercial por excelencia, como se constata a través de los relatos recogidos de los distintos comercios pioneros.

A sabiendas de alguna probable omisión, se recuerdan: "la bollería de Pilar Mira", "el horno de Ana María", "la pastelería de Peñataro", "el estanco de Joaquina", "la Farmacia", "Casa Purita (la de las medias)", "Berenguer el fotógrafo", "Tintorería La Japonesa", "Tejidos Fuster", "la mercería de Rosa Tordera", "la tienda de confecciones de Ricardo Vera Laliga". Haciendo esquina con la calle San Roque, en los bajos donde en su niñez vivió Don Emilio Castelar estaba "la tienda de hilos de Anita y Manolo", y formando esquina con la calle Nueva, "el Banco Popular Español".

En el número 15 de Colón permaneció CASA SANCHIZ hasta el año 1964. Dos años antes adquirie-

ron el inmueble situado en el número 19 de la calle Martínez Anido, esquina General Varela (hoy Juan Carlos I, esquina a Antonino Vera). Aquella vivienda era muy popular y se la conocía como "la casa del alcalde". Lo mismo sucedía con la calle, a la que llamaban también "la calle del alcalde". Allí había vivido un alcalde muy querido en el pueblo, Don José Martínez Sánchez, a quien llamaban cariñosamente "Pepito Martínez" o "Pepito el Aragonés", el cual falleció trágicamente en un accidente de circulación.

En el año 1958, después de terminar Juan Sanchiz el bachillerato en la Academia de Don Eliso, comenzó sus estudios de óptica en Madrid, tras realizar las correspondientes oposiciones de ingreso. Y en 1959 inició la carrera que terminó en 1962, obteniendo el título de Óptico Diplomado. Un año más tarde, inauguraron la tienda en "la calle del alcalde". Un amplio establecimiento de óptica, joyería y relojería. En 1975 se llevó a cabo una importante reforma centrándose cada vez más en la venta de artículos de óptica. Independientemente en 1983, en sociedad con otra profesional del gremio, Mari Luz Vélez, montaron Centro Óptico Chapí, en la Avenida de Chapí, disolviéndose la sociedad en 1988.

En la historia del comercio de SANCHIZ además de los fundadores, es preciso señalar dos personas claves que han hecho camino al andar en el comercio. Paquita Sanchiz, que falleció en 1994, persona muy querida por todos, cuya bondad y generosidad para con los demás era patente y siempre incondicional. Y la esposa de Juan Sanchiz, Pilar Esteve, carismática y bondadosa mujer, que durante unos años atendió la tienda anexa que abrieron en Antonino Vera con el nombre de DETALLES.

Juan Sanchiz Rubio es un personaje muy popular en Elda, por sus aficiones teatrales. Ha intervenido en numerosas representaciones, destacando su labor en la tradicional obra eldense de Emilio Rico " *El Señor Don Juan Tenorio o dos tubos un real* ", en la interpretación de "La Brígida". Además de consumado festero en la comparsa de los moros *Musulmanes*.

El concepto de óptica ha evolucionado notablemente. Antes, las ópticas se limitaban a traducir lo que decían las recetas de los oftalmólogos y servir los cristales que se pedían. Hoy día, las ópticas están preparadas con los más modernos adelantos de la técnica para hacer todo tipo de revisiones, con la ayuda de computadoras. En noviembre de 1997 dejó el local de Juan Carlos I, y se trasladó al número 38 de la Gran Avenida, donde actualmente mantiene su gabinete de refracción y taller. Gafas, lentes de contacto y aparatos auditivos, sigue siendo su principal oferta, en cuyo menester dentro del comercio se incorporó en 1994 su hijo Juan Sanchiz Esteve, después de haber alcanzado el título de Diplomado en óptica.

PASTELERIA SANTA ANA - CASA POMPILIA HOTEL RESIDENCIA

Situada en calle La Iglesia, muy cerca del templo arciprestal de Santa Ana se encuentra la PASTELERÍA SANTA ANA, conocida también desde su fundación como "Casa Pompília". Una pastelería que alcanzó una gran popularidad por la calidad de los productos que en su obrador se elaboraban y que a lo largo de su historia ha sufrido varios cambios y reformas con la incorporación de un Hotel-Residencia y una tienda anexa de objetos para regalo en celebraciones, pero manteniendo como importante su sección de pastelería.

Luis Pérez Navarro es su propietario, quien junto con su esposa María Cinta y la ayuda de sus hijos llevan el negocio adelante. Luis pertenece a una familia de tradición dentro del mundo de la pastelería y la hostelería. "Casa Pompília" que así era llamada popularmente por ser el nombre de la madre de Luis, fue fundada por su padre Luis Pérez Matamoros, cuya familia allegada, en buen número, pertenecía al gremio de la pastelería y confitería. Un tío suyo tenía una pastelería en Novelda, otro en Carcagente y un primo hermano en Alcoy. Un hermano tenía la pastelería en Petrer, la famosa "Pastelería Matamoros". Sin embargo y curiosamente, los fundadores de CONFITERÍA SANTA ANA, antes de decidir seguir con la tradición familiar, se dedicaron a los zapatos, ejerciendo Luis como zapatero de silla, y Pompília como aparadora. Y así estuvieron trabajando hasta que estalló la guerra civil, que fue cuando determinaron emprender el camino por el mundo de la pastelería aprovechando los sabios consejos y recetas de la familia. De aquellos años,

recuerdan como pastelerías más populares, la de Peñataro, Vicente Mira y la de Carmelo.

La PASTERERÍA SANTA ANA está situada como queda dicho muy cerca de la Iglesia de Santa Ana, templo que fue destruido totalmente durante la guerra, y que en el año 1942 se inició su reconstrucción por suscripción popular y la gran labor del cura párroco de entonces, Don José María Amat, quien pidió a los dueños de la Pastelería alguna aportación para la edificación de la obra, contribuyendo con la donación de una imagen de Santa Ana, que es la que figura desde entonces en la parte central superior de la puerta principal de la entrada al templo.

"Casa Pompília" alcanzó pronto una gran fama de buena pastelería. A finales de los años cuarenta abrieron una sucursal en la calle Jardines, al lado del comercio de Planelles. Un pequeño local donde además se servían cafés y que tuvo una gran aceptación poniéndose de moda, incluso tuvieron que instalar una cafetera exprés de seis brazos para poder dar abasto, tanto fue así que cuando "nació" la calle Dahellos, inauguraron en la esquina que da a la calle Jardines, "Establecimientos Santa Ana", lugar emblemático y de encuentro durante muchos años. Un amplio local que fue objeto de reformas, llegando a contar con un restaurante al que acudían a diario muchos viajantes que llegaban a la ciudad. En el año 1969 tomó las riendas de "Establecimientos Santa Ana", el hermano de Luis, Gabriel Pérez, remodelando el local en 1974 para convertirlo en una pizzeria "Il Bocalino" hasta su cierre y reconversión en otros negocios relacionados con la hostelería y alimentación.

Con respecto a la pastelería de la calle La Iglesia, el 7 de septiembre de 1969, Luis y su esposa María Cinta, mujer muy emprendedora y trabajadora, ante la escasez de plazas hoteleras que había en la ciudad, especialmente durante los certámenes feriales que se celebraban en Elda, decidieron construir allí mismo un Hotel-Residencia, al que llamaron Santa Ana, con una capacidad de 56 habitaciones.

Años más tarde, en 1976 se quedaron con la casa colindante que hace esquina con Colón y que da a la Plaza de la Constitución. Un lugar donde años atrás había existido una tienda de ropa de gran solera y prestigio "Las Novelderas", citada en varios de los relatos recogidos aquí. Todavía conservan las estanterías e incluso los cierres de las puertas de aquella popular tienda de los años treinta. Lugar que ha sido destinado para montar una sección de artículos de regalo, especialmente para obsequios en celebraciones de bodas, bautizos, comuniones etc. Su hijo Francisco, tercero de los seis hijos que tiene el matrimonio, continúa con el negocio, abriendo en el año 1988, un establecimiento en la calle Antonino Vera, "Siglo XXI", dedicado a recreativos y exposición de artículos de regalo para celebraciones.

Nos dice María Cinta que dentro de la amplia gama de pastelería que elaboran, lo más popular sin duda son los famosos roscones de Reyes con sus divertidas sorpresas, y las tartas en general.

PESCADOS Y MARISCOS VERDÚ-ALBERT

Comercio situado en el número 22 de la calle Manuel Maestre, tiene tras de sí toda una vida dedicada al mundo de la alimentación en la venta de pescados y mariscos frescos. La sociedad formada por Francisco Albert a quien se le conoce como "Salvador", y José Verdú viene precedida de antecedentes y años de experiencia dentro del gremio. Por una parte, los abuelos de Pepe Verdú ya vendían pescado en un puesto que tenían en la Plaza de Arriba allá por los años veinte, viniendo de su pueblo natal, Santa Pola, en un carro donde traían el pescado. Un amigo de la familia, un tal Casañez, les convenció para que se quedasen a vivir en Elda. Y así fue, continuando con la venta de pescado en aquella plaza, donde la madre de Verdú con tan sólo 12 años se tenía que poner encima de una caja de las usadas para el transporte de pescado, porque no llegaba al mostrador, y de esta manera ayudaba a la venta en el tenderete.

Por otra parte, Albert, entre los años 1948 a 1950, se dedicaba a traer pescado de Alicante en un camión de un amigo suyo, vendedor de vinos, llevando el pescado a Pinoso, y en muchas ocasiones, en carro, se dirigía también a vender a La Algueña.

El problema de aquellos tiempos, lógicamente era la conservación del pescado, pues no había cámaras y todo lo más que se podía hacer era romper y picar las barras de hielo y mantener las cajas bien cubiertas. También había que ahuyentar a las moscas en los puestos que acudían a millares, con un artilugio a modo de "espolsador", confeccionado con una caña y unas tiras de papel anudadas por la base en la punta de la caña y

agitándolo sobre la mercancía conseguían despedirlas. Lógicamente la tecnología actual, con cámaras, aire acondicionado y máquinas capaces de triturar más de 1.000 kilos diarios de hielo, junto con los controles de calidad y los tratamientos higiénicos hacen que el consumo, ahora, goce de total garantía.

Del tenderete de la Plaza de Arriba pasaron al Mercado Central de Abastos cuando su construcción en el año 1946, instalando allí el puesto y naciendo la sociedad Verdú-Albert.

Existe en Elda una cierta predilección por determinados pescados, como pescadilla, emperador, sardinas, boquerón, merluza, bacalao. Y en cuanto a mariscos, gamba roja, langostinos, cigalas, nécoras, cangrejos, mejillones, almejas, berberechos, navajas etc.

"Salvador" Albert, que en realidad como ha quedado dicho, se llama Francisco, pero todo el mundo le conoce como "Salvador", nos cuenta la anécdota de éste cambio de identidad que descubrió cuando fue llamado a filas para hacer el servicio militar y su madre le contó lo ocurrido. Resulta que cuando le iban a bautizar en la Iglesia de Pinoso con el nombre de Salvador, el padrino previsto no pudo asistir, por lo que recurrieron a otro allegado que se empeñó en que le pusieran el nombre de Francisco como así fue, pero curiosamente le siguieron llamando Salvador para siempre.

Cuando fue derribado el Mercado, decidieron instalarse donde están actualmente, en la calle Manuel Maestre, entonces General Dávila. Su especialidad es el pescado de la bahía, procedente de Santa Pola y Alicante, mariscos y también incorporaron una pequeña sección de congelados y de ahumados.

RELOJERÍA COLÓN RELOJERÍA LÓPEZ

Juan López Tortosa fue el fundador de estos establecimientos. Su vocación por la relojería y por el difícil, minucioso y delicado trabajo de su reparación nació en él en edad muy temprana. Cuando era niño sus juguetes preferidos eran precisamente viejos relojes desajustados que su padre, relojero de oficio, le daba para que se entretuviera. Juan no tardaba en destapar y observar "las tripas" de aquellos vetustos despertadores.

Juan López nació en Alpera (Albacete), en el año 1938. A los cuatro años la familia se afincó en Casas Ibañez donde aprendió el oficio de relojero, vocación que estaba igualmente arraigada en sus hermanos que siguieron la tradición familiar en este difícil trabajo y que más tarde continuaría en sus propios hijos, como así es en la actualidad. Su traslado a Elda fue casual. Después de acabar el servicio militar, regresó a Casas Ibañez, que era un pueblo que apenas contaba con 5.000 habitantes. La relojería no daba para tantas familias. Mientras pensaba tomar una decisión al respecto, un día en Alpera, unos amigos le comentaron que había un pueblo en la provincia de Alicante que gozaba de grandes posibilidades. Muchos vecinos de Alpera habían emigrado hacia allí en busca de trabajo para poder abrirse camino en la vida. Ese pueblo no era otro más que Elda.

No se equivocaron los que aconsejaron a Juan, porque aquellos años, finales de los cincuenta, principios de los sesenta, Elda atravesaba un gran

momento en el desarrollo de su industria zapatera, que lógicamente repercutía en todo el ámbito comercial de la ciudad. Eran los momentos del "boom" del calzado, de la apertura de mercados americanos, de la inmigración especialmente de muchos puntos de La Mancha. Las fábricas trabajaban a tope de producción y talleres y nuevas industrias iban abriendo para poder cubrir demandas.

Fue en 1960 cuando Juan llegó a Elda, y ciertamente no tuvo mucha dificultad para encontrar trabajo como relojero. Se hospedó en una pensión y como oficial relojero ganaba un sueldo semanal de 450 pesetas. Como quiera que la pensión le costaba 350 pesetas, tuvo que trabajar "a destajo" para poder ganar 900 pesetas, y permitirse un poco de desahogo en aquellos difíciles años.

Así permaneció durante algunos años hasta que pudo casarse y establecerse al fin por su cuenta. En la calle Jaime Balmes, en la carretera de Petrer, muy cerca del ya desaparecido Cine Frontera, alquiló un pequeño local por 500 pesetas al mes. Allí montó su taller de relojería con el mobiliario imprescindible, porque el presupuesto no daba para más. Durante año y medio estuvo trabajando, reparando relojes al público y para otras relojerías de la ciudad. Después se trasladó a un local situado en la calle Pedrito Rico, entonces General Aranda, donde anteriormente había habido un pequeño comercio de tejidos, propiedad de una tal María Salud. Allí montó RELOJERÍA LÓPEZ, con la incorporación de una extensa gama de marcas de relojes, y paulatinamente ampliando su oferta en radio-relojes, calculadoras, encendedores, e incluso una sección de bisutería fina. Local que también denominó durante

cierto tiempo BAZAR ORIENTAL.

En 1989, en la calle Colón, totalmente remodelada y casi olvidada ya su estrechez, Juan López abrió un nuevo comercio funcional y moderno con mayor espacio que bautizó con el nombre de RELOJERÍA COLON.

A modo de curiosidad, Juan recordaba cuando contaba la historia de su comercio, que los relojes antiguos eran más difíciles de reparar que los actuales electrónicos. Aunque también reconocía que los actuales apenas sufren averías, y en muchas ocasiones debido a su escaso precio, en caso de desajustes, se suelen desechar y adquirir otro nuevo.

En 1994 Juan López Tortosa falleció a los 56 años. Sus hijos Antonio y Enriqueta que continúan la tradición vocacional de la relojería, llevan actualmente los comercios RELOJERÍA LÓPEZ y RELOJERÍA COLÓN respectivamente.

En Diciembre de 1997 RELOJERÍA LÓPEZ se trasladó en la misma calle Pedrito Rico, en el número 17, chaflán.

RELOJERÍA - JOYERÍA ESTEVE

Situada en el número 29 de la calle Juan Carlos I, está dedicada a la venta de todo tipo de relojes, con especial atención a las mejores y más prestigiosas marcas del mercado, así como artículos de joyería y alta joyería, y una sección dedicada a trofeos deportivos o culturales.

Su propietario Enrique Esteve nos cuenta la historia de su comercio, cuyos antecedentes se sitúan cuando su padre, relojero de oficio, tenía montado un taller en un local de la calle Zorrilla en el número 4, allá por los años treinta. Años de mucho trabajo para los relojeros con las reparaciones de aquellos relojes de pared tan de moda en muchos hogares y en locales públicos, de los relojes de bolsillo, de los robustos despertadores de campana, de los de pulsera que empezaban a causar furor. Pocos años después el taller fue trasladado a la calle Salmerón, 22 que después de la guerra pasó a denominarse Martínez Anido, hoy Juan Carlos I.

La experiencia de Enrique Esteve con el mundo de la relojería en toda la extensión de la palabra, nace pues muy tempranamente y sus primeras fijaciones de niño fueron precisamente los relojes que su padre reparaba y la "cirugía" que en ellos ejercía para que volvieran a funcionar. Pero poco pudo disfrutar de la presencia de su padre, porque falleció cuando Enrique contaba tan sólo 13 años. Aquella situación sin duda fue determinante para su trayectoria como relojero, y también como maquinista de cine, trabajo que ejerció durante doce años, primero en el Teatro Castelar y después en el Cine Coliseo España, cometido que aprendió también de su

padre que igualmente había alternado su oficio de relojero con el de maquinista de cinematógrafo durante 23 años.

Enrique recuerda tres relojerías de aquellos años 50. "La de Verdú", "la de los hermanos Zami", y "la de Mariano Sanchíz".

En el año 1952, recién licenciado del servicio militar, decidió abrir un comercio de relojería en el mismo lugar donde tenía el taller, en el número 22 de la actual calle Juan Carlos I, para trasladarse un año más tarde, al número 29 de esa misma calle, bajo el nombre de RELOJERÍA - JOYERÍA ESTEVE, donde poco a poco ha ido ampliando e incluyendo una mayor oferta en relojes de todos los estilos: pulsera, pared, relojería pesada, sobremesa, de bolsillo, colgantes. Una amplia gama en alta joyería e incluso trofeos y placas para deportes y culturales.

Para Enrique el oficio de relojero no tiene ningún secreto, experiencia que se adquiere con los años. Vista aguda a través de la lente y manos precisas para reparar cualquier anomalía. Las nuevas tecnologías que convirtieron la maquinaria en electrónica dificulta quizás las reparaciones que en muchos casos por tratarse de relojes muy asequibles, sus propietarios optan por desecharlos.

La evolución de la relojería como instrumento de medir el tiempo ha sido y es vertiginosa y no se sabe hasta donde puede llegar. A modo de curiosidad se recuerda que a mediados de los años treinta, aparece el reloj de pulsera con cuerda automática accionada por efecto del movimiento del brazo. En 1952 el reloj eléctrico fue una realidad. En 1960 sale el reloj de

pulsera con diapasón metálico sonoro. En 1967 el de cuarzo con saetas (analógico) y en 1971 el reloj de pulsera digital, por citar algunos ejemplos.

Entre algunas anécdotas que a lo largo de los años como comerciante le han sucedido a Esteve, recuerda la de aquel hombre que se presentó en la relojería para que arreglasen "la sogá" de su reloj que se había estropeado. Se trataba, claro, de la cuerda. Otra de las apreciaciones, en cuanto a joyería es, y parece lógico, que la gente joven prefiere las joyas más finas y discretas, mientras que las señoras menos jóvenes prefieren las alhajas más grandes y llamativas. Enrique pese a vivir rodeado a diario de relojes precisos se confiesa impuntual.

SUPERMERCADO REINA

Comercio de alimentación situado en la Avenida Reina Victoria número 41. Su fundador, Emilio Henández del Valle. Un hombre que con toda amenidad nos cuenta su historia, que se remonta a unos años muy duros, como fueron los años de posguerra. Los primeros años de la década de los cuarenta, cuando Emilio se inició por su cuenta en el mundo del comercio, pero sus vivencias en este sentido son mucho más lejanas.

Nacido en 1919, cuando niño, su padre quiso que aprendiera el oficio de carnicero, pero Emilio no podía soportar ni la matanza de los animales, ni mucho menos la sangre. Así y todo estuvo de aprendiz, cuando apenas contaba con 8 o 9 años, con un carnicero llamado Pepe, que tenía la carnicería en la Plaza Sagasta, justo donde estuvo situado el "Bar de Los Navarros", de la comparsa del mismo nombre y que atendía el popular "Lelo". Allí en la carnicería estuvo con desgana, algún tiempo. Emilio reconoce que no le gustaba mucho la escuela y que era un mal estudiante que llegaba a menudo tarde, lo que le valía unos fuertes palmetazos en la mano que le propinaba el maestro. Así es que prefería ir a jugar a la "Rafa" en la orilla del río. Un buen día le propuso a su padre repartir leche a domicilio con unas cabras que ordeñaría a petición de los propios clientes.

A su padre le pareció bien la idea, y para que no abandonase los estudios le puso un maestro que daba clases particulares para que le enseñara bien a escribir y hacer las cuentas, a lo que Emilio tenía cierta inclinación.

Y allí salió Emilio por las calles con aquellas cabras. Una de ellas a quien llamaba "Hortensia" llevaba un cencerro para llamar la atención de los vecinos. Cuando era requerido por alguna vecina, ésta en ocasiones con una simple taza le pedía: "Emilico, ponme diez céntimos de leche", y allí mismo ordeñaba la cabra. Por cierto que la espuma que quedaba sobre la leche, le permitía sisar algunas monedas para poder luego ir al cine y comprarse un cartucho de "mesclao".

Fue en el año 1940 cuando se introdujo en el mundo del comercio, montando una tienda en la calle Joaquín Costa, 1, hoy Jaime Balmes. Emilio recuerda que las estanterías se las encargó a un carpintero de la calle General Aranda, hoy Pedrito Rico, que era un magnífico futbolista del Eldense llamado Gaona, que tenía la carpintería al lado de Transportes Gómez.

Para situar el entorno de aquellos tiempos, cuenta que fueron años de construcción de los barrios "Fraternidad", "Progreso" y "Prosperidad". Por cierto que le parece recordar que el primer comercio que se montó en "la Fraternidad" fue el de Manuel Morante, uno de los promotores de dicho barrio. Después el de José Mira Canício, donde estuvo trabajando como encargado Leonardo Sánchez, que se estableció más tarde por su cuenta dos calles más arriba, mientras que José Mira se trasladó a la Plaza de Arriba, en el mismo lugar donde había tenido un comercio Afrodisio Barbero. Centrándose en el barrio de "la Fraternidad" recuerda Emilio otros comercios como el de Carmen Ortega, un poco más arriba del "Casinico de Ginés", hoy "Bar Dandy". Enfrente la carnicería de "El Cojo". Una calle más arriba estaba "el horno de Esther". Ya llegando a la

carretera antigua de Petrer, estaba el horno de Ana Payá, que por cierto junto a este horno vivía entonces el pintor Gabriel Poveda, y enfrente "Saleri" que era el electricista municipal, y Ricardo "el del agua" que se encargaba de los depósitos que suministraban el agua a la ciudad.

En aquella pequeña tienda de comestibles finos de la calle Joaquín Costa, se inició en el mundo del comercio, en un ambiente de posguerra y con las dificultades que significaba encontrar productos para la venta debido al racionamiento impuesto en aquellos tiempos. En "Abastos" recuerda Emilio estaba encargado de las listas de racionamiento Pedro Comas, personaje muy estimado que durante muchos años fue funcionario en las oficinas del Ayuntamiento eldense. Allí recibía las listas correspondientes al racionamiento, que daba a conocer a los comerciantes y que respondían a las cartillas adjudicadas a cada uno de ellos, cuya mercancía pasaban luego a recoger en un almacén que estaba situado muy cerca del actual mercado central, donde se encuentra actualmente el garaje San Cristóbal. Pero el abastecimiento era insuficiente y surgió el estraperlo, un comercio clandestino de mercancías o mercado negro, donde se vieron involucrados tanto comerciantes como particulares que procurando sortear los controles policiales en caminos y trayectos por ferrocarril, marchaban a puntos de La Mancha, Valencia o donde fuera menester para hacerse con harina, arroz, lentejas, garbanzos, aceite, y otros muchos alimentos. Algunos incluso se llevaban calzado para canjear por productos alimenticios. Y en muchas ocasiones volvían de vacío porque habían sido descubiertos y requisadas sus mercancías. Eran tiempos difíciles de los que Emilio no se libró. En un registro que sufrió en su

establecimiento le descubrieron diez cajas de jabón "El Sol" que había conseguido a 3 pesetas la pastilla para venderlas a 3'15, y como no era legal, ya que eran de estraperlo, se las requisaron, dando parte la Guardia Civil a la Fiscalía de Tasas de Alicante.

Un periódico de Alicante, al que "bautizaron" con el sobrenombre de "El Tirabuques" debido a su asiduidad de publicar los hundimientos de barcos en la segunda guerra mundial por parte de las tropas alemanas, insertaba también las duras sanciones de que eran objeto los estraperlistas al ser descubiertos. Como por ejemplo: tres meses de cierre y 5.000 pesetas de multa por vender ilegalmente 1 kilo de arroz para un comerciante de Elche. A un panadero similar sanción por hacer lo propio con el pan fuera del cupo de racionamiento. A Emilio le pusieron de multa 1.000 pesetas pero sin cierre, merced a la gestión de un conocido que le echó un cable. No obstante aquel hecho le mantuvo apartado del comercio durante cierto tiempo.

Sus inquietudes comerciales y un oportuno aval bancario que le permitió disponer de cierto dinero, y del que siempre estará agradecido a las dos personas que se brindaron a firmarlo, Pascual Domenech y Moisés Pastor, le facilitó la apertura del SUPERMERCADO REINA el 7 de diciembre de 1976. Un supermercado completísimo que por remodelación del negocio, fue traspasado en 1996, jubilado ya Emilio Henández. Actualmente uno de sus hijos se estableció en Novelda, y otro continúa ocupándose de una de las sucursales que abrieron en 1990, un establecimiento dedicado a congelados bajo el nombre de CONGELADOS REINAMAR situado en la Avenida Reina Victoria, 41 justo enfrente donde durante varios años tuvieron el SUPERMERCADO REINA.

TINTORERÍA ELDENSE

Limpieza en seco de todo tipo de tejidos, y tintes. La casa central está situada en el número 10 de la calle Pedrito Rico. Tiene tres sucursales en Elda: Avenida de Chapí, 13, Juan Carlos I, 93 y Don Quijote, 38. Y en Petrer otra sucursal en el número 38 de la calle Pais Valenciá .

En el año 1995 cumplió este establecimiento su Cincuentenario. Como reza su eslogan: 50 años a su más limpio servicio. Ezequiel Deltell, María Ángeles Ferrandiz y Joaquín Maestre forman la sociedad de TINTORERÍA ELDENSE.

La entidad fue fundada en julio de 1945 por los padres de María Ángeles, cuando eran todavía novios. Su padre trabajaba con anterioridad en una tintorería propiedad de Remigio Gosálvez, donde adquirió una gran experiencia. Montó en la calle General Aranda, hoy Pedrito Rico, el establecimiento, en el mismo lugar donde está situada la central en la actualidad. Años muy duros, de intenso trabajo y con los escasos medios que en aquel entonces se disponían. La puerta principal de la tienda era una puerta de entrada de carros, donde llegaban para descargar el carbón o la leña con destino a las calderas de vapor. Ezequiel, primo hermano del fundador, recuerda perfectamente aquellos tiempos. Persona también de mucha experiencia, no en vano lleva en el gremio desde los 14 años.

Recuerda Ezequiel una anécdota que siempre le ha llenado de orgullo, y que demuestra que la evolución y puesta al día de la tintorería ha sido constante a lo largo

de su historia. Fue con el alcalde de entonces, José Martínez, más conocido popularmente por Pepe "El Aragonés", que por cierto falleció trágicamente en un accidente de tráfico. Casualmente el mismo día del fatal suceso, fue el alcalde a visitar por la mañana la tintorería, acompañado de un teniente coronel del ejército de la base de San Javier, quien enterado por el gremio de tintorerías de la maquinaria que disponían allí, quería verla, especialmente una máquina alemana y pedir asesoramiento y montaje para instalar una tintorería en la base militar. El alcalde que nunca había visto las máquinas que allí había, dijo por lo bajo "¡coño!, no sabía que tenía una tintorería tan importante aquí en Elda". A raíz de aquella visita, fue la TINTORERÍA ELDENSE la encargada de dirigir el montaje y puesta en marcha de la tintorería de la base aérea de San Javier.

Mucho han cambiado las costumbres de los usuarios que sin duda han incidido en los servicios que ofrece la tintorería. Desde su fundación hasta finales de los años cincuenta los tintes, el teñido de la ropa estaba a la orden del día. Cuentan que en cierta ocasión llegaron a controlar el peso de la ropa que teñían y llegaron a contabilizar diez toneladas. Dicen que cuando las campanas de la Iglesia "tocaban a muerto", en la tintorería ya ponían las calderas en marcha porque los teñidos en negro eran inmediatos. Aunque esporádicamente todavía se realizan estos servicios, el tinte es un encargo prácticamente en desuso. El poder adquisitivo y la oferta en confección lo hacen casi innecesario. Todo lo contrario que ocurría hace bastantes años, que la ropa se aprovechaba al máximo y si se rompía se remendaba.

Otra de las curiosidades de TINTORERÍA ELDENSE es que muchos tintoreros de diversos puntos de la geografía nacional, acudían a ella para aprender las técnicas y el manejo de las máquinas de lavado en seco. Entre otras cosas fueron inventores de las prensas de vapor de planchado con sistema de aspiración, que patentaron. El mecánico de mantenimiento era José María Esquitino. Muchos se interesaron por aquellas máquinas, y ante la imposibilidad de su comercialización, terminaron por vender las patentes.

En 1981 se hicieron cargo de la tintorería los tres socios citados y remozaron el establecimiento, abriendo al poco tiempo la sucursal de la Avenida de Chapí.

Hay otra anécdota que se recuerda y que casualmente guarda relación en el tiempo en un detalle. Cuando fueron a montar la tintorería en la base militar de San Javier estaba allí de prácticas el Rey Juan Carlos, que entonces era Príncipe, y les consta que los trajes de tan alto personaje fueron tratados en aquella lavandería. Años más tarde, el otro socio, Joaquín, fue a visitar una tintorería en Madrid, cuyo propietario estuvo años atrás aprendiendo en Elda con Ezequiel. Cuando se encontraba allí, entró una señora con dos trajes para limpiar que resultaron ser del Rey, lo que llenó de contento a Joaquín al pensar que en ambos casos el servicio de limpieza tenía su raíz en la TINTORERÍA ELDENSE.

Los métodos de limpieza han cambiado radicalmente. De aquellas máquinas de vapor manuales movidas por carbón o leña, hasta nuestros tiempos la técnica ha avanzado mucho. Hoy la maquinaria se mueve por ordenadores automáticamente, todo está programado.

La rapidez y calidad en la limpieza es total y perfecta. Independientemente de la limpieza en seco, las prendas son sometidas a un tratamiento higienizado antibacterias, con lo que además se elimina la electricidad estática de la ropa, evitando así la absorción de partículas de polvo y suciedad, haciendo la limpieza más duradera.

En el año 1987, la Asociación Provincial de Tintorerías y Lavanderías, rindió un homenaje al fundador de TINTORERÍA ELDENSE José Luis Ferrandiz Deltell, por su aportación y sus años de servicio dentro del gremio de tintorerías.

TINTORERÍA LA MILAGROSA

TINTORERÍA LA MILAGROSA responde a una larga tradición familiar que se inicia entre los años 1929 y 1930. Salud una mujer emprendedora y activa, que de muy joven había tenido ya su experiencia en el mundo del comercio local con una conocida tienda de loza y cristal que tenía en la calle San José, allá por los años veinte. Enviudó joven quedándose a cargo de sus cuatro hijas. El panorama se presentaba duro, pero no se amilanó. Al poco tiempo, por medio de unos amigos, un señor de Alicante llamado Vicente Ramos, dueño de una conocida tintorería alicantina (Tintorería La Japonesa), le propuso montar una sucursal en Elda.

Y fue en la calle Colón número 10, enfrente mismo de la farmacia de Maxi (Maximiliano García Soriano), en la primavera del año 1930 donde comenzó la historia de ésta saga de tintorerías que se inició bajo el nombre también de TINTORERÍA LA JAPONESA.

Ana Alarcón y M^a. Salud Sánchez Alarcón, hija y nieta respectivamente de la fundadora cuentan éstos detalles recordando el comercio que en aquel entonces había en la calle Colón, del que se ha hablado ya en otros capítulos. Ana, cuando cita la tienda de La Chiqueta, como unos de los comercios renombrados de aquella calle, recuerda que Manolo "El Chiqueto" (Manuel Esteve) fue el primer Capitán que tuvo la Comparsa de Piratas, cuando surgió la fiesta en el año 1946, y las hijas Abanderadas. En el 1946 y 1947 con Guillermina Esteve, y en el 1948 y 1949 con su otra hija Ascensión. A propósito de la Comparsa de Piratas, y relacionado con

la tintorería, recuerda que en aquellos primeros años, las telas para la confección de trajes se tintaban en aquella tintorera de la calle Colón, costumbre entonces bastante generalizada.

Los comienzos de aquella sucursal de "La Japonesa" alicantina fueron ciertamente duros, agravados cuando a los pocos años estalló la guerra civil.

La viuda Salud enseñó a sus cuatro hijas el oficio de tintoreras y planchadoras y así pudieron salir adelante. Todas las generaciones venideras de la familia hasta hoy, se han dedicado al mundo de la tintorera. Ana, una de las hijas de Salud, se casó en 1939 con Antonio Sánchez Román, que era también tintorero. Los años de experiencia y buen hacer les proporcionaron en el año 1990 un premio del gremio, por ser además uno de los tintoreros más antiguos de la provincia.

La evolución dentro del sector en los métodos de limpieza han sido lógicamente importantes. De aquellas rudimentarias planchas que se calentaban con carbón, hasta las prensas de planchado actuales. De aquellos sistemas de lavado con agua, a las máquinas de limpieza en seco. Del tratamiento manual en los procesos de lavado y tintes, a la acción de la computadora.

Recuerda Ana que en aquellos tiempos se requería mucha más mano de obra, y a modo de curiosidad nos cita que tenían contratadas cinco planchadoras que eran de Monóvar, y venían al trabajo todos los días andando desde la vecina población. ¡ Toda una odisea !.

Allí en la calle Colón estuvo TINTORERÍA LA JAPONESA hasta el año 1963, cuando decidieron

comprar la primera máquina de limpieza en seco. Su instalación requería una importante obra, licencia que no concedió el Ayuntamiento, ante el proyecto de demolición y ensanche de la calle de manera inminente. Ello obligó a la necesidad de buscar un nuevo local y así surgió TINTORERÍA LA MILAGROSA.

¿Por qué La MILAGROSA?. Sucedió que por aquellos años los padres de Salud, nieta de los fundadores, cayeron enfermos llegando su estado a ser bastante grave de lo que salieron afortunadamente airosos. Fue entonces cuando por tal motivo y plenos de satisfacción decidieron poner de nombre a la nueva tintorería "LA MILAGROSA", en honor a tan afortunada recuperación.

En septiembre de 1963 inauguraron con todos los honores en la calle Pablo Iglesias, entonces General Monasterio, TINTORERÍA LA MILAGROSA.

Una vez derribadas las casas de la calle Colón, y ensanchada la calle, se quedaron con un local de las nuevas edificaciones. Y allí actualmente en el número 15, tienen un despacho bajo el mismo nombre, mientras que en el número 122 de la calle Pablo Iglesias, M^a Salud, su marido Juan Sánchez y el hermano de ésta, Antonio, están al frente de la central.

TRESORT MUEBLES

Ocupa varios inmuebles en la calle Barberán y Collar. En total aproximadamente dispone de 1.500 metros cuadrados de exposición. Su central en dicha calle está situada en el número 26. Venta de muebles de todos los estilos, diseño y decoración.

Negocio familiar atendido por el matrimonio formado por Francisco Ortega (Paquito Ortega como se le conoce cariñosamente) y Magdalena Guardiola, y su hijo Francisco Ortega, que además de ocuparse de ventas es decorador y diseñador. Los antecedentes de la dedicación al mundo del mueble de la familia Ortega se sitúan en una importante tienda que poseían en Elda los padres de Magdalena. Una de las empresas pioneras del ramo del mueble que gozó aquí de un gran prestigio, "Muebles Guardiola". Tienda que montó el padre de Magdalena, que era un experto ebanista y en el año 1940 fundó éste comercio en el número 40 de la calle Nueva, entonces Generalísimo.

Paquito Ortega, persona muy popular y querida en Elda, fue una figura importante del cante de coplas y flamenco, llegando a alcanzar una gran fama a nivel internacional, lo que le hizo conocer los más diversos lugares del mundo, viajando constantemente. Conoció a Magdalena y se enamoró tan profundamente, que en plena fama se retiró del mundo del espectáculo, para poder estar cerca de ella. Se casaron y desde entonces, Paquito Ortega se dedicó a la venta de muebles en la tienda de su suegro, Muebles Guardiola. Su enorme simpatía y sus buenas cualidades como relaciones

públicas le hicieron obtener clientes, amigos y magníficos vínculos comerciales.

Treinta y tres años estuvo ligado Paquito Ortega a Muebles Guardiola, hasta que en el año 1974 se independizó tras conseguir unas representaciones de muebles, fundando EXCLUSIVAS TRESORT, e instalando el comercio en los bajos del Edificio Monumental, en el número 2 de la Avenida de Chapí. Establecimiento dedicado a la venta de muebles al por mayor.

Echando la vista atrás, en los años cuarenta, se recuerdan tres establecimientos de muebles que eran los más populares y que atraían a no poca clientela de la comarca: "Muebles Esteban", "Muebles Flory" y "Muebles Guardiola". Salvo excepciones, se considera que los compradores no eran tan exigentes como lo son ahora. Se exigía eso sí, el mueble de calidad, pero las compras se limitaban a lo imprescindible porque los bolsillos no daban para caprichos y las exposiciones eran igualmente bastante reducidas, si comparamos con las actuales que requieren muchos metros de superficie y gran variedad de estilos, amén de un asesoramiento profesional en decoración.

A finales de 1980 se abre una nueva etapa en la historia de TRESORT con la apertura de un establecimiento de venta de muebles al público, en la calle Barberán y Collar, conocida popularmente por la calle de El Cid, donde en varios inmuebles de la misma ocupan una superficie de exposición superior a los 1.500 metros cuadrados. Allí se encuentra TRESORT MUEBLES, atendido por el matrimonio Ortega y donde Paco Ortega hijo, se encarga además del capítulo de

ventas, de dar las orientaciones oportunas que requiere la clientela en el amueblamiento de sus viviendas.

En 1994 incorporaron una exposición de muebles y aparatos de cocina, pero lo fundamental continúa siendo la venta de muebles y decoración.

TROFEOS ÁLVAREZ

Comercio especializado en venta de trofeos deportivos, accesorios y complementos de determinados deportes. Grabación y venta de platos, placas, medallas e insignias para distinciones y homenajes. Está situada en la calle Dahellos, 6.

La llegada de la familia Álvarez a Elda se produjo circunstancialmente en el año 1944. Corrían entonces tiempos difíciles. Sucedió que un hermano del propietario del comercio, Álvarez, fue fichado por el Club Deportivo Eldense que en aquellos tiempos militaba en tercera división. Ello propició que al poco tiempo y ante las buenas perspectivas que ofrecía la ciudad, se trasladara toda la familia a Elda, en busca de nuevos horizontes.

Se establecieron en principio en la calle Colón, pasaje comercial por excelencia en aquel entonces. En aquella calle estrecha y zigzageante, en el mismo lugar donde antiguamente estuvo ubicada la "Pastelería Mira", instalaron una tienda de joyería, que quedó atendida por la madre de Fernando Álvarez, abuela del actual copropietario del comercio que nos ocupa. Mientras, el padre y los hijos montaron en su propio domicilio un tallercito de joyería. Allí en la calle Colón permanecieron hasta el año cincuenta. Cuando Fernando Álvarez regresó, después de haber cumplido su servicio militar, tras el fallecimiento de su padre, decidió independizarse, y en un lugar situado en la misma calle Colón, al lado de un popular taller de rebajado, se asoció con la que más tarde sería su esposa

que tenía allí una perfumería, aportando él un taller de joyería y su amplia experiencia en el oficio. Álvarez en aquel lugar, pronto llegó a trabajar para prácticamente todas las joyerías de la ciudad que en aquella época abundaban. Y también para un buen número de vendedores clandestinos que a menudo requerían sus servicios. Reparaciones, restauraciones y grabados, entre otras tareas propias del taller, conformaban un trabajo delicado y minucioso que requería una gran habilidad.

Al comienzo de la década de los sesenta, se inicia una nueva etapa en su historia con el traslado de su comercio a la entonces llamada calle General Mola, hoy Ortega y Gasset, justamente al lado del desaparecido "Hotel Sandalio", muy cerca del domicilio donde tenía además la consulta el inolvidable Doctor Ferreira. En aquel nuevo local incorporaron al taller de joyería, venta de artículos relacionados con el ramo. Por otra parte, los encargos de grabados en trofeos deportivos eran cada vez más frecuentes, lo que al fin determinó la venta también de trofeos y placas, especializándose paulatinamente más en ello, coincidiendo con una cierta decadencia en el negocio de joyería. Con el paso del tiempo, el local de aquella calle General Mola se quedó pequeño para mostrar al público todo el extenso surtido de trofeos. La trastienda y un almacén que tenían detrás de la Iglesia, se encontraban abarrotados de variadísimos modelos que respondían a las distintas modalidades deportivas.

En 1987 se produce el cambio de ubicación a la calle Nueva, 38 en el mismo lugar donde años atrás había existido un comercio de gran solera, "Tejidos Valor". Allí estuvo varios años TROFEOS ALVAREZ donde desde

su apertura en esa nueva dirección , se incorporó al frente de la misma, Fernando Álvarez hijo, nieto del fundador de aquel comercio de la calle Colón. En abril de 1996 se trasladaron al número 6 de la calle Dahellos. En la actualidad, junto a su padre, se ocupan del establecimiento, aunque Fernando padre está quizás más en la sombra, si bien continúa manteniendo su taller de joyería para compromisos que no faltan.

VIAJES AZOR

Agencia donde se ofrece todo tipo de servicios relacionados con viajes por tierra, mar y aire, y reserva de hoteles en cualquier parte del mundo. Está ubicada en la calle Pedrito Rico número 48. Su propietario es Luis Sogorb Deltell, y tiene a su vez VIAJES EL DATOUR, casa central en Pedrito Rico, 54 y sucursal en Avenida de Chapí, 25.

Una agencia de viajes es un establecimiento de gestión y en muchos casos de consejos. Un lugar donde se pueden fraguar muchas ilusiones a la hora de elegir un viaje de placer. Un punto de servicio para la industria y el comercio en los viajes de negocios.

Luis Sogorb Deltell propietario de las agencias que nos ocupan, es una persona afable, emprendedora y entusiasta, sobradamente conocida en Elda y que cuenta en su haber con una interesante historia.

Nació en Pinoso el 26 de septiembre de 1931. Su madre y su padrastro se trasladaron a Elda en busca de nuevos horizontes en 1937. Era por tanto Luis un niño cuando llegó a la ciudad afincándose en una vivienda de la calle General Mola, hoy Ortega y Gasset. Allí montaron sus padres un punto de venta de helados donde ofrecían, entre otros, los populares "chambis". Cuando llegaba el invierno instalaban en la puerta de los cines un puesto de frutos secos. Luis fue familiarizándose desde bien pequeño con la venta y las apreturas de unos años muy duros, que se agravaron con la llegada de la guerra civil y después con la

postguerra. Años de escasez y de hambre.

En 1941, dada la mala situación que se vivía en Elda, regresó con su familia a Pinoso, donde las oportunidades de trabajo eran algo más propicias, en tareas relacionadas con la agricultura, o bien como burrero, o pastor, o albañil, lo que permitía a la familia ganar lo imprescindible para poder sobrevivir.

El 9 de octubre de 1954, Luis decidió volver a Elda, seguro de que se abriría camino e instaló en la calle Ramiro de Maeztu, hoy Paquito Vera, muy cerca de la popular "esquina del guardia", al lado de una fuente pública, frente a "la carpintería de Garrigós", "el carrico la mona". Un quiosco que pronto se hizo famoso y conocido en toda la población. Era un sitio de paso, porque en las proximidades estaba el cuartel de la Guardia Civil, y en la misma calle el Cine Cantó, que proyectaba todos los días.

"El carrico la mona" fue bautizado por las propias gentes que acudían allí a comprar tebeos o frutos secos o las mil chucherías que se vendían. En aquel pequeño quiosco cuadrado de madera azul, en la parte frontal había en una repisa que sobresalía, una pequeña mona atada con una cadenilla que hacía las delicias de todos cuantos pasaban por el lugar. Y es que Luis, simultaneaba la venta en "el carrico", con el trabajo de fotógrafo callejero, y para atraer a los posibles clientes compró la monita, y una pequeña moto Vespa simulada. El quiosco estuvo instalado en aquella calle durante los años 1954 a 1957. En 1956 comenzó Luis a sentir la inquietud de organizar algún viaje, porque se dio cuenta que periódicamente se concertaban por distintos motivos: los que seguían al Club Deportivo Eldense, los que

viajaban por alguna razón de fiestas a otros lugares o para ir a la playa. Ese mismo año cincuenta y seis hizo Luis sus primeros pinitos en la organización de algunos viajes, de manera extraoficial, después de enterarse de los pormenores para poderlos llevar a cabo. Allí en "el carrico" vendía los billetes.

Oficialmente se inició en los viajes en el año 1958, un año después de clausurado "el carrico". El 16 de marzo de ese año, con un grupo de aficionados a los toros, fundó el Club Taurino Eldense. Aquel día toreaba en Valencia el presidente honorífico del club, el maestro Antonio Bienvenida. Naturalmente organizó el viaje a Valencia, preludio de otros viajes que ya constantemente y con plena dedicación montaría en Elda, consiguiendo la delegación de "Viajes Cantabria".

La primera oficina y despacho de billetes estaba situada en la calle Jardines, entre el "Hotel Juanito" y el "Cine Coliseo España". Con "Viajes Cantabria" funcionó aquella agencia hasta el año 1964. Debido a un cambio en la legislación de turismo, las delegaciones desaparecían, obligando a montar sucursales. Así se reunieron cuatro delegados de "Viajes Cantabria" de Alicante, Palma de Mallorca, Galicia y Elda y fundaron VIAJES AZOR, alcanzando la agencia el dominio de todo tipo de viajes y gestiones de reservas de hotel en cualquier parte del mundo. En 1984 surgieron tres ramas o empresas filiales: "Viajes Azor Levante"; "Viajes Azor Centro" y "Viajes Azor Galicia". La oficina central estaba ya situada en General Aranda, hoy Pedrito Rico. Y pronto extendieron su red, instalando una sucursal en la Avenida de Chapí.

Echando la vista atrás, uno se da cuenta de la comodidad que supone ahora viajar, pensando en aquellos autobuses o coches de línea, de asientos duros, donde algunos viajeros se situaban en la baca, encima del techo, donde incluso los más afortunados disponían de unos bancos, donde se sentaban al aire libre, soportando las temperaturas, inclemencias del tiempo y las carreteras polvorientas, o en el interior en unas incomodísimas banquetas de madera, en el pasillo, cuando no quedaban plazas. Hoy los autocares suelen disponer de televisión, refrigeración, aseo, video, frigorífico-bar, incluso mesas para jugar. Lo mismo se podría decir de los otros medios de locomoción.

Una agencia de viajes, al margen de las gestiones propias de proporcionar billete y alojamiento, debe cumplir con la misión de informar y aconsejar a los clientes sobre aquellos viajes que desean emprender. Y cuando es un viaje de placer o de ruta turística, indicar los lugares que merecen ser vistos, así como prevenir de los que pueden ser peligrosos o no recomendables de visitar. El agente de viajes debe por tanto conocer perfectamente países, costumbres, hoteles y rutas turísticas, para que el cliente pueda quedar satisfecho en calidad, precios y servicios. Esta es la filosofía de Luis Sogorb e hijos en VIAJES AZOR, que actualmente se complementa con VIAJES ELDTOUR - VIAJES TOURAZOR de grupo STAR.

YORYAN

YORYAN nació como un taller de reparación de electricidad del automóvil, en abril de 1969 en el número 15 de un local de la Avenida de las Olimpiadas.

YORYAN es un nombre producto de una sociedad formada por Jorge Hernández y Antonio Callado ("YOR" por Jorge "Y" "AN" por Antonio). El azar hizo que ambos que iban camino de ser cuñados, ya que se casaron más tarde con dos hermanas, tuvieran la misma afición y profesión, como era el difícil campo de la reparación de la parte eléctrica del automóvil. Siendo todavía solteros Jorge Henández y Antonio Callado decidieron lanzarse a la aventura y formar la sociedad y abrir un taller, al que denominaron TALLERES YORYAN. Los dos socios sabían perfectamente el oficio. Jorge, cuya vocación por los motores se había puesto de manifiesto en su infancia, donde en la escuela había sido reprendido innumerables veces por haber sido sorprendido en clase manipulando algún motor de cuerda que habla extraído de cualquier juguete, realizó cursillos por correspondencia de electricidad del automóvil y se asesoró de muchos libros relacionados con el tema. Después durante el servicio militar estuvo destinado en cocheras, donde tuvo oportunidad de terminar de aprender sobre la práctica todo lo relacionado con la parte eléctrica del automóvil.

Antonio por su parte, que sentía una gran inclinación también por tan difícil parcela en el mundo de la reparación del automóvil, como es la parte eléctrica, vivió sus primeras experiencias trabajando en uno de

los pocos talleres que entonces había en la ciudad. Por fin decidieron los dos cuñados lanzarse a la aventura y montar un taller, en aquel mes de abril de 1969, en la Avenida de las Olimpiadas, 15. Aquellos primeros años los recuerdan con cierta nostalgia pese a ser unos comienzos muy duros, de mucho trabajo, donde los vehículos más comunes que llegaban al taller eran "los seiscientos", "los gordinis", "Los cuatro eles", y "los dos caballos". Años de mucho trabajo, entre otras razones, porque en Elda había entonces pocos talleres de esa especialidad.

Las reparaciones no eran muy complicadas, y no se pueden comparar con las dificultades que hoy presentan las nuevas tecnologías.

De aquellas averías más usuales, producto del desgaste, como: pastillas de freno, disco de embrague, arranques, dinamos, escobillas, baterías... hasta las innovaciones que traen actualmente los automóviles: aire acondicionado, elevalunas eléctrico, alarmas, equipos de sonido, telefonía, ordenadores, ha habido un cambio muy notable que ha traído consigo la necesidad de una constante investigación, reciclaje y puesta al día para no quedarse desfasados, y poder resolver todos los problemas que el automóvil presente.

Poco a poco en aquel taller de Avenida de Olimpiadas, fueron incorporando accesorios de todo tipo hasta que en el año 1983 decidieron montar un almacén de repuestos, consiguiendo ser distribuidores de marcas importantes, dentro de la rama de alarmas y autorradios.

En el año 1988 trasladaron la sección de taller a unos bajos de la calle Perú número 3, realizando una importante ampliación en la Avda. Olimpiadas, 15,

donde destinaron todo el local para venta de recambios.

El comercio de repuestos con el tiempo se quedó pequeño, al ir incorporando todo tipo de accesorios, alcanzando concesiones como nuevos distribuidores de acreditadas marcas en otros campos, como es el caso de la telefonía móvil, con las marcas "MoviLine" y "MoviStar". A finales del año 1995 abrieron en la calle Antonino Vera número 26, un comercio dedicado exclusivamente a telefonía móvil, bajo el nombre de "LINEA 908", con la incorporación de las más prestigiosas marcas del sector.

En septiembre de 1997, REPUESTOS Y TALLERES YORYAN se trasladó a Petrer, a un amplio inmueble situado en la Avenida de Elda número 96, donde goza de unas instalaciones modernas y funcionales, con gran capacidad de almacenaje.

LA PUBLICIDAD

La publicidad siempre es un instrumento imprescindible para la promoción. Comunicar y dar a conocer oferta y presencia. Mentalizar al oyente, espectador o lector, según el medio, de que existe el comercio e incitar con buenas razones al deseo de visita y de compra.

La publicidad está definida, entre otras acepciones, como el conjunto de medios empleados para dar a conocer una persona o una entidad comercial o industrial etc., para facilitar la venta de los productos, o los artículos que éstas producen.

El origen de la publicidad es tan antiguo como la propia humanidad. Surge en las paredes donde vivía el hombre de las cavernas, cuando éste plasmaba en las mismas escenas de caza, cuyo más claro ejemplo lo tenemos en las cuevas de Altamira. ¿Qué transmitían aquellos rudimentarios dibujos?... El mensaje era ciertamente generoso: nos anunciaban que eran cazadores, qué tipo de armas usaban, qué clase de animales cazaban, cómo lo hacían, qué atuendos llevaban. El hombre primitivo dejaba así constancia de una escena de su vida. Anunciaba vivencias, cuya información ha perdurado hasta nuestros tiempos, lo que nos ha permitido conocer, un poco más, el pasado.

Como curiosidad, estudiosos del tema ponen como ejemplo de publicidad, la tentación que la serpiente hizo al padre Adán con la manzana. La serpiente hizo pasar a Adán por los estados de ánimo que se cumplen para que

los resultados sean efectivos: cautivó su atención, avivó su interés, le hizo nacer el deseo, conquistó su voluntad, faltó únicamente el hacerle llegar al acto de compra, porque la finalidad de la serpiente era como es sabido otra bien distinta.

Cuentan que en un papiro egipcio encontrado en Tebas y datado en el año 3000 a. C. aparecía un texto en el que se anunciaba la desertión de un esclavo, dándose todo tipo de detalles de las características del escapado para poder ser reconocido y encontrado, ofreciendo una recompensa. El anuncio, aprovechaba para incluir un mensaje publicitario en el que se decía que "quien sepa algo de él o lo devuelva a la tienda de Hapu, *donde se tejen las más bellas telas al gusto de cada uno*, se le entregará una pieza de oro".

La publicidad como tal, surge desde el momento que nace la transacción comercial, el trueque. Los métodos que se empleaban eran variados. Desde "el silencioso", a través de fogatas que eran encendidas en las playas, o en los montes cuando llegaban a puerto embarcaciones que transportaban mercaderías, hasta "la transmisión oral" que fue durante muchos siglos el método fundamental de la comunicación comercial, de tal suerte, que comerciantes y compradores sabían puntualmente por ese canal el lugar de mercado, los productos que se vendían, las calidades e incluso precios.

Dentro de la modalidad de "transmisión oral" jugaron un papel primordial los heraldos, portadores de mensajes, y los pregoneros, personajes contratados por el poder que divulgaban las cosas que eran de interés para el pueblo.

En el aspecto de la "comunicación silenciosa", la enseña o insignia o guía, a través de símbolos tallados en piedra o madera, en la Antigüedad marcaban en las inmediaciones de los comercios o industrias los símbolos gremiales. La "cabra" situaba las lecherías, la "mula" los hornos de cocer pan, el "falo" para los lupanares (casas de prostitución), o la "piña" que se colgaba a la puerta de las tabernas. Las barberías, tenían como símbolo, ya en la época medieval, una columna decorada con los colores con bandas azules y rojas sobre fondo blanco, cuya enseña todavía podemos ver todavía, en las puertas de muchas peluquerías.

La simbología o la enseña, naturalmente venia dada por la escasa cultura existente en la época medieval, en la que saber leer se daba en unos índices bajísimos. Las letras no eran entendidas, pero sí los dibujos o los símbolos.

Los pasquines, origen de las octavillas o "propaganda de mano", reciben curiosamente su nombre de la estatua de Pasquino, nombre dado por el pueblo de Roma a un fragmento antiguo encontrado cerca de la Piazza Navona, donde estaba situada la tienda de un zapatero remendón llamado Pasquino, en cuya base los graffitis inscribían o fijaban letreros, electorales unas veces, injuriosos las más, o pegaban sus epigramas que tenían siempre un contenido satírico y crítico.

A principios del siglo XVIII aparece la cartelería, aunque su función es fundamentalmente política y solo una mínima parte tenía un carácter comercial.

A modo de curiosidad, la primera publicación periódica de información general fue "el Weekly News" en el año 1622 que no contenía publicidad. El primer

periódico en que si aparecieron anuncios fue "el Mercurius Britannicus", en el año 1625 de una manera muy solapada y discreta.

El "Diario de Barcelona", decano de la prensa española, en el año 1792 apareció en su primer número, un anuncio, dando a conocer el establecimiento de cierto producto, "pastillas de substancia", que de orden de S.M. se había hecho en Buenos Aires para el uso de la Marina". "Las pastillas" en cuestión eran los caldos concentrados que conocemos hoy.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX aparece el anuncio como tal, y el cartel mural. El cartelismo se fue impulsando paulatinamente a lo largo de los años, en el que tuvieron un protagonismo especial grandes artistas dibujantes y pintores, como Cheret en 1858, o Grasse que por aquellos años fue un gran innovador. En España Ortego, en el año 1870 realizó un artístico cartel para "Chocolates Matías López", que tuvo una gran aceptación. El primer concurso de carteles fue convocado por Vicente Bosch para anunciar "Anís del Mono". Concurrieron 162 originales, y el primer premio dotado con mil pesetas de las de entonces, fue para el dibujante Ramón Casas. Años más tarde, el propio Picasso diseñaría un cartel también para "Anís del Mono". Al margen del dibujo en sí, el texto del cartel hecho por Picasso se limitaba al nombre del producto y su propia firma bien destacada. Pero una de las formas más populares publicitarias de captación que subsistían, la continuaban ejerciendo "los charlatanes" que en los mercados, o en puntos estratégicos trataban, a pleno grito, de convencer, sobre las excelencias de los productos que vendían.

En el año 1923 nace la radio en España. Desde aquellas primeras emisiones de prueba hasta su inicio oficial en 1924, nadie podía imaginarse el gran papel que jugaría la radio en el mundo del comercio como vehículo de propagación publicitaria de marcas, comercios e industrias. El slogan que se define como una fórmula breve y elocuente usada en publicidad; la cuña publicitaria, en la que interviene con armonía la palabra y la música, alcanzaron su punto de arranque decisivo en la segunda mitad de la década de los cuarenta. Los anuncios musicales impactaron totalmente, y todavía se recuerdan las tonadillas de "Norit", "Okal", "Cola Cao", "Hojas Palmera" ...

Los concursos y patrocinios fueron otras fórmulas publicitarias que se fueron imponiendo con los años.

Después llegaría la televisión, que se incorporó como un medio más, ampliando las posibilidades publicitarias por medio de la imagen.

La publicidad es esencial para el comercio. Mediante ella se pone al servicio de las empresas los argumentos precisos y convincentes para que el consumidor esté debidamente informado y tenga la orientación idónea para elegir lo que más le convenza.

Todos los medios existentes son válidos: prensa, radio, televisión, vallas publicitarias, reclamos. La publicidad en la radio goza quizás de una especial preferencia debido a su extraordinaria efectividad, ya que produce un mensaje directo, capaz de llegar a cualquier rincón donde exista un aparato receptor. La combinación: letra (palabra), música, efectos apropiados, forman la cuña publicitaria que traduciendo el encargo que el

comerciante propone, consigue llegar casi siempre al oyente, potencial consumidor, que captará y se familiarizará con el mensaje.

Las diferentes modalidades publicitarias tienen sus características propias con el mismo denominador común, despertar el interés y el deseo de compra de lo que se promociona.

Si en la actualidad anunciarse es una necesidad para poder moverse dentro del frente que supone la competencia, no menos importante era para el comercio local hacer publicidad en aquellos años de primeros de siglo, en los medios de comunicación que entonces se disponía: periódicos locales o revistas de fiestas.

Veamos en las siguientes páginas algunos ejemplos de anuncios de comercios eldenses publicados en el año 1915 y también a mediados de los cuarenta.

**PUBLICIDAD DE COMERCIOS E INDUSTRIAS
DE ELDA PUBLICADA EN LA REVISTA
"EL LIBERAL DE ELDA"
EN SU NÚMERO ESPECIAL EDITADO
EL 8 DE SEPTIEMBRE DE 1915.**

Anuncios como podremos observar muy curiosos, donde figuran todavía los mismos nombres de las calles que se recogían en el callejero de 1884, referido en el capítulo dedicado a "Antecedentes y Bases". Entre todos los que se insertan a continuación, llama quizás la atención el anuncio del "BAR MARTÍNEZ" y las explicaciones que se dan al pie del mismo relativas con todo tipo de detalle a las excelencias del bar que la ciudad necesitaba. Así se citaba en el anuncio que: "En 1910 cuando ya la industria eldense se encontraba en pleno esplendor, llegó a notarse en Elda la falta de establecimientos de recreo montados a la moderna y en donde tuvieran todas las clases sociales, descanso para sus arduos trabajos. Don José Martínez, instaló entonces un bar, en la Plaza de Topete, montándolo con el gusto que se observa en los principales, de otras poblaciones superiores a Elda. Como el Sr. Martínez, cree más hábil progresar paulatinamente, que de un salto, dio a los favorecedores de su casa, exquisito café, mejores bebidas y productos todos sanos y agradables. El "BAR MARTINEZ", como era de esperar, ha tenido que ser ampliado, instalándose en la calle de la Iglesia. Cuenta hoy con numerosa clientela, que constantemente llena su amplio salón, atraída por la bondad de los géneros que sirve."

El de "JOSÉ MARÍA MELLADO" y su amplia oferta" a precio fijo". Y su "Especialidad en géneros negros, en Velos, Mantillas y Pañuelos de seda. Grandes surtidos en camisas de señoras y caballeros. Colchones en hilo y algodón. Mantelería. Yutes. Driles. Toallas. Mantas. Mantones. Toquillas. Chales. Tapabocas. Géneros de punto, lana y algodón. Cortinas y, otros muchos más artículos, todos a precios muy reducidos."

El anuncio de la "FARMACIA y LABORATORIO de D. LUIS JUAN AMAT" donde expone la venta de los productos y especialidades más recientes de la época: "Productos químico-farmacéuticos. Especialidades nacionales y extranjeras. Aguas minero-medicinales. Ampollas con soluciones inyectables exactamente dosificadas y perfectamente esterilizadas a la autoclave. Óvulos vaginales y supositorios rectales igualmente dosificados.

Clorhidrato de dioxy-diamino-arseno-benzol o "606" para su aplicación indolora. Apósitos y material para sutura. Jabones antisépticos de las más renombradas marcas. Sueros artificiales. Ortopedia. Oxígeno etc. etc."

"JUAN ANTONIO MAESTRE FERRANDO" que aparece como fundador en la historia de Óptica Maestre y El Bebé en el capítulo dedicado a las "Historias..." matiza en su anuncio de 1915 que: "En este establecimiento encontrará el público un gran surtido en relojería como en platería y óptica. Relojes de las mejores marcas. Gran novedad en relojes de bolsillo y pulsera con esfera radium; en platería, pulseras, dijes, medallas, cadenas, sortijas e infinidad de objetos propios para regalos. También se vende la verdadera boquilla de ámbar. Se hacen toda clase de composturas en relojería y

platería. Siempre precios económicos."

"MANUEL ESTEVE" oferta casi de todo: "Muebles, tejidos, ferretería, objetos de escritorio, bisutería, géneros de punto, mercería, grandes novedades en artículos para regalos, perfumería, adornos para señoras, artículos para la fabricación del calzado."

Las especialidades de la Salazonería de "MANUEL MARTÍNEZ AMAT", que en aquel año de 1915 se anunciaba como la más antigua y acreditada tienda de comestibles finos, con sus especialidades: "Quesos de Holanda y del País. Conservas de pescados. La tan renombrada manteca de vaca marca Dos Vacas. Gran surtido en Jamones Andorranos. Salchichón de Vich y los ricos Chorizos Extremeños legítimos de Candelario. Legumbres varias; especialidad en garbanzos finos de Fuente Sauco. Alubias del Barco, y las acreditadas lentejas de Castilla. Especialidad en Pastas para Sopa de la acreditada Casa Magin Quer de Barcelona."

"El servicio de carruajes a todos los trenes" de la "FONDA DE SANDALIO MARTÍNEZ, y con el mismo servicio de la "FONDA DEL COMERCIO DE FRANCISCO AMAT". La fábrica de turrónes de "PABLO MAESTRE". Y la de chocolates de "ENRIQUE GONZÁLEZ". En definitiva toda la publicidad que contiene aquel número de "EL LIBERAL DE ELDA" que se publicó con carácter especial con motivo de las Fiestas Mayores en el año 1915 tiene su gran atractivo que nos sitúa el panorama del comercio eldense de aquella época.

LIBERAL DE ELDA

MONDEJAR Y NAVARRO



Fabricantes de Calzados especiales

ALTA NOVEDAD EN LAS CLASES PARA NIÑOS

NUÉVO MÉTODO DE HOGAR Y CONFECCIÓN DE LOS MISMOS CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO POR 20 AÑOS

PATENTE DE INVENCIÓN NÚMERO 55.674

ELDA.-Calle de Salmerón, 4



BAR MARTINEZ



En 1910 cuando ya la industria eldense se encontraba en pleno esplendor, llegó a notarse en Elda, la falta de establecimientos de recreo montados a la moderna y en donde tuvieran todas las clases sociales, descanso para sus árdus trabajos.

D. José Martínez, instaló entonces un Bar, en la plaza de Topete, montándolo con el gusto que se observa en los principales, de otras poblaciones superiores a Elda.

Como el Sr. Martínez, cree más hábil progresar paulatinamente, que de un salto, dió a los favorecedores de su casa, exquisito café, mejores bebidas y productos todos sanos y agradables.

El Bar Martínez, como era de esperar, ha tenido que ser ampliado, instalándose en la calle de la Iglesia.

Cuenta hoy con numerosa clientela, que constantemente llena su amplio salón, atraída por la bondad de los géneros que sirve.

JOSÉ MARÍA MELLADO

La Provinciana.--Tejidos Nacionales y Extranjeros

PRECIO FIJO

COLÓN, 2, Y CABALLERO DE RODAS. 2



Especialidad en géneros negros, en velos, mantillas y pañuelos de seda. Grandes surtidos en camisas de señoras y caballeros. Colchones en hilo y algodón. Mantelería. Yutes. Driles. Toallas. Mantas. Mantones. Toquillas. Chales. Tapabocas. Géneros de punto, lana y algodón. Cortinas y otros muchos más artículos, todos a precios muy reducidos.

FOTOGRAFIA
** DE **
PEDRO CARPENA



AMPLIACIONES Y REPRODUCCIONES
TRABAJOS AL OLEO
Horno de San Antón, 1

La más antigua y acreditada tienda de comestibles finos

y **SALAZONERIA**

DE

Manuel Martínez Amat

ESPECIALIDAD en QUESOS de HOLLANDA y del PAIS. CONSERVAS de pescados. La tan renombrada MANTECA de VACA marca DOS VACAS.

Gran surtido en Jamones Andorranos. Salchichón de Vich y los ricos Chorizos Extremeños legítimos de Candelario. Legumbres varias; especialidad en Garbanzos finos de Fuente Saucó. Alubias del Barco, y las acreditadas lentejas de Castilla.

Especialidad en Pastas para Sopa de la acreditada Casa MAGIN QUER, de BARCELONA.

Tipografía Moderna

DE

Juan Vidal Vera

Memorandos, Cartas, Sobres, Libros
Rayados y todo lo concerniente al comercio, Banca e Industria.
Especialidad en Obras, Periódicos y Publicaciones Ilustradas.
Prestidad, Esmero y Economía

LINARES, 7

ELDA (Alicante)

Navarro y Justamante

FABRICA DE

CUCHILLAS Y TROQUELES

DE TODAS CLASES

JARDINES, 44. - ELDA

Juan Guarinos Vidal

PAQUETERIA :: NOVEDADES
ARTÍCULOS PARA REGALO
OBJETOS DE ESCRITORIO
MERCERIA :: BISUTERIA

Plaza de la Constitución

ELDA

FONDA

- DE -

Sandalio Martínez

Vall, 19

ELDA



Servicio de carruajes 222

33333 a todos los trenes

DROGUERÍA

- DE -

JOAQUÍN HERRERO

PERFUMERÍA, PAQUETERÍA ■■

ARTÍCULOS PARA LA INDUSTRIA

ARTES Y FOTOGRAFÍA ■■■

COLORES Y BARNICES ■■■

CONSTANCIA 5

ELDA

LIBERAL DE ELDA

ALMACEN DE CURTIOS

Emilio Maestre

ELDA

Articulos para la
fabricación de calzado

PIELES NACIONALES
— Y —
EXTRANJERAS

— LUIS MASEGOSA —
Representaciones **ELDA**
y Comisiones

TORREFACTORA Valenciana
ANIS MIRRA
VERMOUT CHAMPAGNE
CERVEZA

Licores de la Casa BENEDICTO
COGNAC FARO
VINOS DE JEREZ
y otras VARIAS CASAS

Representante de

CONFITERIA
PASTELERIA

Y
FABRICACION DE TORRONES

DE

Pablo Maestre

Sucesor de la Viuda de
RAMÓN PÉREZ

Se sirven encargos para
BODAS, BAUTIZOS
BANQUETES y DULCES
FINOS de todas clases

EN LA PLAZA

Colón, 3.—ELDA

FRANCISCO LOPEZ

STOP

FABRICA DE CALZADO

DE TODAS CLASES

—

Exportación

al pais
y extranjero

CALLE MADRES, 19
ELDA

LIBERAL DE ELDA

e Pérez y Amat e

FÁBRICA DE CALZADO

COSIDO Y CLAVADO A MANO

M D M M M M M

***** Castelar, 34 *****

ELDA

Exportación a provincias

Vicente Brazal

— ELDA —

Representante comisionista

HARINAS — CURTIDOS
MÁQUINARIA EN GENERAL
PARA LA INDUSTRIA de CALZADO

Maquinas de vapor
reconcentrado
y motores a gas por
todos sistemas

Agente de la Equitativa de los Estados
Unidos del Brasil.—SOCIEDAD MUTUA
DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Gorras, Puntillas,
Bordados, Cintas, Mercería,
Novedades, Perfumería,
Paquetería, Quincalla,
Bisutería, Corbatas,
Cuellos, Puños

Coloniales

ANTONIO VIGAL NAVARRO

ELDA

JUAN ANTONIO MESTRE FERRANDO

— ELDA —

En este establecimiento encontrará el público un gran surtido en relojería como en platería y óptica. Relojes de las mejores marcas. Gran novedad en relojes de bolsillo y pulsera con esfera radium; en platería, pulseras, dijes, medallas, cadenas, sortijas e infinidad de objetos propios para regalos. También se vende la verdadera boquilla de ambar. Se hacen toda clase de composuras en relojería y platería. Siempre precios económicos.

■ ■ ■ SERRANO. ■ ■ ■

BAR SAGASTA

- DE -

Miguel Vera Guarinos

Aperitivos variados

Cerveza de varias marcas

**Bebidas y licores de los
más acreditados**

CAFÉ EXTRA

**PLAZA DE SAGASTA
ELDA**

MANUEL ESTEVE

Muebles, Tejidos, Ferretería

Objetos de escritorio

Bisutería, Géneros de punto, Mercería

Grandes novedades en artículos para regalos

Perfumería, Adornos para señoras

**Artículos para
la fabricación de calzado**

Plaza de la Constitución.--ELDA

Farmacia y Laboratorio
 DE
D. LUIS JUAN Y AMAT
 CONSTANCIA, N.º 7

Productos químico-farmacéuticos. Especialidades nacionales y extranjeras. Aguas minero-medicinales Ampollas con soluciones inyectables exactamente dosificadas y perfectamente esterilizadas a la autoclave. Ovulos vaginales y supositorios rectales igualmente dosificados. Clorhidrato de dióxido-diamido-arseno-benzol o «606» para su aplicación indolora. Apósitos y material para suturas. Jabones antisépticos de los mas renombradas marcas. Sueros artificiales. Ortopedia. Oxígeno ect. ect.

DEPOSITO
 DE
MUEBLES
 DE TODAS CLASES
 ○ ○ ○

José Beltrán Sánchez

—●—●—●—●—

CALLE SERRANO
ELDA

FABRICA DE
CALZADO
 de todas clases
 — DE —

VICENTE ESTEVE

—●—●—●—●—

Calle Pierrat
 ○ ○ ○
ELDA

Tienda de comestibles
 — DE —

Sebastián López

Plaza de la Constitución
Elda
 —●—●—●—●—

Conservas de todas clases
 Salazones, embutidos
 Quesos de todas marcas

LIBERAL DE ELDA

FÁBRICA DE CALZADO
DE TODAS CLASES

DE

Beltrán Hermanos

Calle de la Constancia

* ELDA *

Exportación a los principales mercados de España

Fonda del Comercio

DE

Francisco Amat

"El Gordo,"

Σ Σ Σ

Servicio de carruajes
a todos los trenes

Σ Σ Σ Σ Σ

Junto a la puerta principal del Casino

ELDA

Farmacia Hernández

Elda

FABRICA DE CHOCOLATE
CONFITERIA Y PASTAS

— DE —

ENRIQUE GONZALEZ

Especialidad en la fabricación de chocolate de esmeralda elaboración

DE LA COLONIA:

Topete, 4

ELDA

**PUBLICIDAD DE COMERCIOS E INDUSTRIAS
ELDENSES PUBLICADA EN LA REVISTA DE LAS
PRIMERAS FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS
EN EL AÑO 1.945**

Anuncios también muy curiosos, seleccionados de entre la abundante publicidad que contenía aquella primera revista de los Moros y Cristianos eldenses. Fiestas que se celebraron del 20 al 22 de enero de 1.945. Se podrá observar que excepto la calle Colón, las otras habían cambiado de nombre al finalizar la guerra.

PURITA

MERCERIA · PAQUETERIA
PERFUMERIA

Colón, 21

ELDA

Ferretería **LOS LEONES**, Generalísimo, 39

CASA SANCHIZ

PLATERIA · OPTICA · BISUTERIA
ARTICULOS DE REGALO
ALTAS NOVEDADES

Colón, 15

ELDA

FRUTERIA - VERDULERIA



Casa PEPICA

Puesto en el Mercado

Queipo de Llana, 14

ELDA

Casa ESTEVE

TEJIDOS
CONFECCIONES



Plaza de José Antonio, 9

ELDA

José Vidal, SASTRE - Generalísimo, 39

Transportes MAÑAS

MADRID

VALENCIA

BARCELONA

ELCHE

Central ELDA

General Moia, 5 - Teléfono 254

FRUTERIA

JOSE MARTINEZ

PLÁTANOS
Y FRUTAS DE
TODAS CLASES

Generalísimo, 4

Elda

Rafael Guardiola Pérez

EXPOSICIÓN Y VENTA DE MUEBLES
ARTÍCULOS PARA REGALO Y JUGUETES

Generalísimo, 21

ELDA

LUIS BEL GARRIGOS

LUBE

MANUFACTURA DE CALZADOS PARA NIÑOS

Teléfono 199

ELDA

Calzados ELDA, S. L.

BAZAR MADRILEÑO

ARTÍCULOS PARA REGALOS Y JUGUETES
GRAN SURTIDO EN PERFUMERÍA

Generalísimo, 41

ELDA

CASA YAGO

Sastrería - Pañería - Confecciones

Generalísimo, 17

ELDA

**ALGUNOS ANUNCIOS PUBLICADOS EN LA
REVISTA DE MOROS Y CRISTIANOS
DEL AÑO 1.948**

Aquel año las fiestas se celebraron el 29 de mayo al 1 de junio. La participación y apoyo de la industria y del comercio eldense para con la revista fue practicamente absoluta.

Banco Popular Español

(FUNDADO EN EL AÑO 1926) — CAPITAL Y RESERVAS: 132.800.000 DE PESETAS —

Casa Central Madrid
Roda San Pedro, 8

Sucursal de Elda

68 Sucursales y Agencias en las principales capitales de España y Norte de África

Realiza toda clase de operaciones bancarias



Banco de Elda

CAPITAL: 3.000.000 DE PESETAS

Effectúa toda clase de operaciones bancarias

Elda

Banco Español de Crédito

Domicilio social: Madrid - Alcalá, 16

Más de 400 Sucursales en España y Marruecos

Capital desembolsado, Pesetas 207.488.000'00

Reservas 178.576.639'60

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones
mercantiles y comerciales

Está especialmente organizado para la financiación
en asuntos relacionados con el
comercio exterior

Los tres bancos que durante aquellos años había en Elda, se anunciaban ostentando sus respectivos capitales sociales. Obsérvese el capital social del Banco de Elda, en comparación con los bancos nacionales.

*Sábado a las 2
fin de jornada*



TALLERES SANZ-S.A.
 VALENCIA (PUERTO) - Teléfono 38.831
 CALLE DE MURCIA 11 - CASI LA VEDUGA
 VIVIENDAS PREFABRICADAS

**ANUNIO FERIA Y DOMINGO, EXHIBIR
 ENERGIA Y DESCANSO EN UN BUEN PARAJE
 CON UNA VIVIENDA "PREFABRICADA SANZ"**



En esta vivienda, unida a la calma de la zona
 tranquila, la tranquilidad de bienestar, desde las
 comodidades que en ellas se consiguen, satisficimos
 plenamente el fin y el mayor bienestar para que
 puedan disfrutar y gozarse, convenientemente a las
 viviendas "PREFABRICADAS SANZ", en la oportuna
 exhibición al gran público en la ciudad de ELDA.

PARQUEA, LEZAR PUERTO, BARRIO DE LA FERIA, FERIA
 EN EL PUERTO, CASI LA VEDUGA, VALENCIA Y MADRID

AGENTE DE VENTAS PARA LEVANTE:
ROQUE CALPENA

San Roque, 31 - Teléfono 116

ELDA

Establecimientos Radio-eléctricos JOSANSO

Justo J. Sánchez Soiza

Oficina Teléfono JOSANSO

ESPECIALIDADES.
 Radios - Radio-grandes - Pik-ups - Telefonía - Amplificadores - Electricidad
 Proyectos y presupuestos para encargos, gratis

REDA: TALLERES EXPEDICIÓN Y TERCE
 BARCELONA, 1 y 2, BARR. II

CALIDAD
JOSANSO

 GARANTIA

Pida una demostración y datos fuera de Elda en las siguientes direcciones

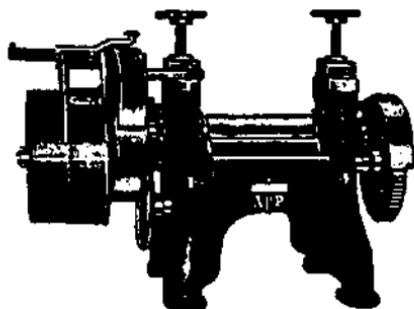
ABRIL, Don José Gómez - Casco de Urea, 48	ELDA, Don Joaquín Martínez Gual - Puerto Real, 11
ADIF, Don Alfredo Navarro - Rincón, 8 - Teléfono 43	EL, Don José Rizo - General Mola, 31
BAR, Don José María Martínez - Plaza Castilla, 3	REDA, Don José María Navarro - Caseros, 74
CASINA, Don Emilio Rizo - Casco de Urea, 7 - Teléfono 3	OMEL, Don Luis Pastor - Plaza del Comercio
CALLEJA DEL SEGURA, Don Francisco Salas - Barco, 42	OMER (Almería) Don Antonio González Torres
CEJA, Don José Antonio Ojeda - Reyes Católicos, 34	MONEDA, Don Juan Feliciano Aldayaga - José Antonio, 17
CRAMA, Don Julio Gómez - San Juan, 40	MONTEALEGRE (Almería) Don Guillermo Ruiz Soiza - Nueva, 27
DOLORES, Don Manuel More - Plaza del Castillo, 4	

Anuncios muy gráficos como éste que divulgaba la venta de viviendas prefabricadas "SANZ", resaltando las excelencias de la llamada a "Semana Inglesa" que permitía dejar de trabajar los sábados por la tarde e invitaba a "recuperar energías y descansar en un buen paraje con las viviendas prefabricadas SANZ".

La firma JOSANO ofrecía radios, radiogramolas, pik-ups, telefonía, amplificadores y electricidad.



Antonio Pérez Ferrero

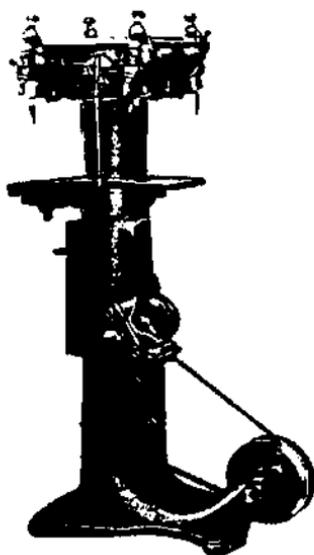


Máquina de rebajar y terminar, patentada

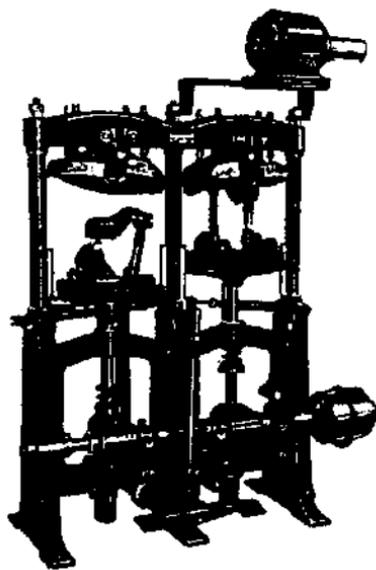
TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE MAQUINARIA

PARA LA FABRICACIÓN DEL CALZADO

ELDA
Teléfono 138



Máquina de lujar cantos de 4 viros



Máquina doble de asentar las suelas

Antonio Pérez Ferrero presentaba las últimas novedades en maquinaria para el calzado.

MERCERÍA - PAQUETERÍA
Antonio Vidal Navarro
 (fundada en 1894)
 Flecos, Borlas, Lentejuelas y toda clase
 de adornos propios para
 Moros y Cristianos

ELDA

CARAJE MENDIOLA
 Propietario: **CARLOS MENDIOLA**
 Establecimiento de accesorios en general para
 toda clase de automóviles.
 Taller de reparaciones con personal competente.
 Avda. Chapí, 22 TELÉFONO

Hotel
JUANITO
Juan Ojeda
 Casa recientemente reformada,
 con agua corriente y camas niqueladas

ELDA

 Mechas **MONFORÉ**
 de todas
 la mejor

"El Arca de Noé"
 Perfumes Insectos Esmeraldas

Antonio Serrat - Elda

Muebles ESTEBAN
 Muebles en general, sillas, comedores
 y despacho. Artículos de Muebles y Lino.
 Artículos en general niquelados, como,
 mesas, percheros, etc. Especifica.

L. de Uru, 21 Teléfono 15 ELDA

Reparaciones
 de Radio
 generadores.
 Laboratorio
 Fotográfico pe-
 ro al trabajo
 rápido de el
 comodor.



En todas las formas
SIRVENT 4 de Uru 3

Aparato escalador de Patronos para Calzado
"Manero"
 (Patente 193191)



Único Pantógrafo con
 graduación independien-
 te para
LARGOS y ANCHOS

**PERFECCIÓN
 RAPIDEZ
 SENCILLEZ**

Ramón y Cajal, 26 **ZARAGOZA - ELDA** Martínez Anido, 15

Una selección ahora curiosa de anuncios varios, entre los que podemos ver el anuncio de Hotel Juanito, en el que se puede leer: "Casa recientemente reformada, con agua corriente y camas niqueladas". O el de la mercería de Antonio Vidal Navarro, fundada en 1894 (flecos, borlas, lentejuelas, y toda clase de adornos para moros y cristianos). Y el Pantógrafo "Manero" aparato escalador especial para patronistas de calzado, de invención propia y que tuvo un gran éxito de venta.

Ideal Cinema

Empresa: Alfonso Guixot Guixot

ELDA

Estrenos para la presente temporada:

Noche en Río.
Los Tres Mos... quiteros.
En busca del Asesino.
El Despertar (tecnicolor).
Balalaika.
El Regreso.
Escuela de Sirenas.
Los verdes años.
Fuego de juventud (tecnicolor).
Espíritu de conquista.
La Lola se va a los Puertos.
Águila Negra.
Amarga victoria.



Un anuncio curioso era el que ofrecía el Ideal Cinema con la relación de estrenos previstos para la temporada.

EPÍLOGO

Y así concluye este trabajo en el que he intentado sobrevolar por el mundo del pequeño comercio local, conociendo el lado humano de algunos de sus protagonistas. Detrás de cada fachada de cualquier comercio hay una historia, unas vivencias cargadas de anécdotas y a menudo de sacrificios.

El comercio eldense ampara un censo estimado en unos 700 comerciantes, que da empleo a algo más de 2.000 personas.

Gracias a todos por la colaboración prestada, especialmente en aquel programa de **RADIO ELDA SER** "Historias del Comercio Eldense", que me inspiró la idea de poder ofrecer por escrito historias que no deben perderse en el olvido del tiempo, sencillamente porque forman parte de nuestra vida cotidiana.

PERSONAJES Y COMERCIOS QUE SE CITAN

AGULLÓ
ALBERTO
ALMA NEGRA
AMAT Y NÚÑEZ
ANTONIO SIRVENT
ARTEFLOR
BASILIO FOTOGRAFÍA
BAZAR MADRILENO
BERENGUER
BODEGA DE MATÍAS
BOLSOS ANDREU
BOLSOS SORIANO
CALZADOS BLANCA
CALZADOS MAGDA
CALZADOS DÍEZ
CAMILO VALOR-MUEBLES DE COCINA
CANUTO (CANUTITO)
CARLOS VIDAL
CARNICERÍA DE "EL COJO"
CARNICERÍA DE ENRIQUE CHIQUILLO
CARMELO GASCÓN HERNÁNDEZ
CARMEN ORTEGA
CARLSON
CASA ALFONSO
CASA ENRIQUE
CASA ISABELITA
CASA PEPE
CASA PEPICA
CASA PEPITO
CASA PURITA
CASA TIENDA
CASA WAGNER

CENTRO ÓPTICO CHAPÍ
CINE IDEAL
CONGELADOS REINAMAR
DETALLES
DEPORTES TORRES
DROGUERÍA ESTEBAN
DROGUERÍA DE JUAN DELGADO
DROGUERÍA VERDÚ
DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS BENJAMÍN
DULCES MARTÍ
EDUARDO PLANELLES
EL 95
EL 3 DE AGOSTO
EL AGUJA
EL AZAFRANERO
EL BEBE
EL CARRICO LA MONA
EL CLUB DEL RELOJ
EL COLMO
EL CUARTICO DE AROCHA
EL CHIQUETO
EL DUQUE DE LA TARTANA
EL LELO
EL NENE PRIMERO
EL NENE SEGUNDO
EL NIDO
EL PAPERERO
EL PLATANERO
EL RINCÓN DEL 9
EL SACRISTÁN
ELECTRÓNICA SALVADOR POVEDA
ESTANCO DE JOAQUINA
ESTANCO DE LUCÍA
ESTANCO DE QUINTINA "LA HUEVA"
ESTANCO DE TORDERA
ESTANCO Y PAPELERA ROMÁN
FACORRO
FARMACIA DE MAXI
FARMACIA DE PAYÁ

FARMACIA DE PÉREZ
FARMACIA DE RAMÓN RICO
FERRETERÍA LOS LEONES
FERRETERÍA PROGRESO
FERRETERÍA ROSIQUE
FOTO CRUCES
FOTOS GUERRERO
GALERÍAS ANDREU
GÁLERY (PLANELLES)
GONZALITO
HELADERÍA CABALLITOS (HELADOS ROSARIO)
HERMANOS ZAMI
HIJOS DE PEDRO AMAT
HORNO DE ANA PAYÁ
HORNO DE BARCELÓ
HORNO DE ESTHER
HORNO DE PERETE
HERMELANDO
IMPRESA VIDAL
JAVIER GÓMEZ
JOSANSO RADIO
JOSE MADRONA
JOSÉ MIRA
JOYERÍA GABARRY
JUAN VIDAL
JULIO GOSALVEZ
JUAN GUARINOS VIDAL
LA CASA DE LAS FLORES
LA CASA DE LAS MEDIAS
LA CHIQUETA
LA FAVORITA (CASA PEÑATARO)
LAS GUAPAS
LA MAHONESA
LA MORTAJA
LAS NOVELDERAS
LA PETROLERA
LEVANTINA RADIO
LUIS CABALLERO
LEONARDO SÁNCHEZ

MABEL
MANOLICO EL CARNICERO
MANUEL BELTRAN
MÁXIMO DEL VAL
MERCERÍA DE ANTONIO VIDAL
MERCERÍA DE ROSA TORDERA
MONDONQUITO
MOYA FOTÓGRAFO
MUEBLES ESTEBAN
MUEBLES FLORY
MUEBLES GUARDIOLA
MUÑOZ GASCÓN
ÓPTICA MAESTRE
ÓPTICA SANCHIZ
ORTOPEDIA DALMAR
PANADERÍA DE FRANCISCO MARTÍNEZ
PAPELERÍA AGUADO
PAPELERÍA BASILIO
PASCUAL DOMENECH
PASCUAL GOSÁLVEZ
PASTELERÍA MIRA
PASTELERÍA SANTA ANA (CASA POMPILIA)
PENALVA
PEPITO VIDAL
PESCADOS Y MARISCO VERDÚ - ALBERT
PINOCHO
PLANELLES HERMANOS
PLATERÍA DE MARIANO SANCHIZ
QUICO
RELOJERÍA BELOTTO
RELOJERÍA COLÓN - RELOJERÍA LOPEZ
RELOJERÍA-JOYERÍA ESTEVE
RELOJERÍA VERDÚ
RICARDO VERA LALIGA
RÓDENAS
RODOLFO AMAT
SAMPER
SEBASTIÁN
SENABRE

SIRVENT
SOMBRERERÍA DE MELLADO
SUPERMERCADO REINA
TINTORERÍA ELDENSE
TINTORERÍA LA MILAGROSA
TIPOGRAFÍA MODERNA
TEJIDOS ESTEVE
TEJIDOS FUSTER
TEJIDOS DAMASCO
TEJIDOS VALOR
TINTORERÍA LA JAPONESA
TOMÁS BRAZAL
TRESORT MUEBLES
TROFEOS ÁLVAREZ
VIAJES AZOR (LUIS SOGORB)
VIDAL FRANCISCO
VIDAL HERMANOS
YORYAN
ZOCO

ANUNCIOS QUE APARECEN EN EL CAPÍTULO DEDICADO A LA PUBLICIDAD EDITADOS EN DISTINTAS PUBLICACIONES.

EN "EL LIBERAL DE ELDA"- 1915

ANTONIO VIDAL NAVARRO
BAR MARITÍNEZ
BAR SAGAS'FA
BELTRÁN HERMANOS
COMESTIBLES SEBASTIÁN LÓPEZ
CONFITERÍA DE PABLO MAESTRE
DEPÓSITO DE MUEBLES JOSÉ BELTRÁN SÁNCHEZ
DROGUERÍA DE JOAQUÍN HERRERO
EMILIO MAESTRE
FÁBRICA DE CHOCOLATE DE ENRIQUE GONZÁLEZ
FARMACIA HERNÁNDEZ
FARMACIA DE LUIS JUAN Y AMAT
FONDA DE FRANCISCO AMAT "EL GORDO"
FONDA DE SANDALIO MARTÍNEZ
FOTOGRAFÍA PEDRO CARPENA
FRANCISCO LÓPEZ
JOSÉ MARÍA MELLADO
JUAN ANTONIO MAESTRE FERRANDO
JUAN GUARINOS VIDAL
LUIS MASEGOSA
MANUEL ESTEVE
MANUEL MARTÍNEZ AMAT
MONDEJAR Y NAVARRO
NAVARRO Y JUSTAMAN'FE
PÉREZ Y AMAT
TIPOGRAFÍA MODERNA
VICENTE BRAZAL
VICENTE ESTEVE

**EN LA REVISTA DE MOROS Y
CRISTIANOS ELDA 1945.**

BAZAR MADRILEÑO
CALZADOS ELDA
CASA ESTEVE
CASA PEPICA
CASA SANCHIZ
CASA YAGO
FRUTERÍA JOSÉ MARTÍNEZ
LUIS BEL GARRIGÓS
PURITA
RAFAEL GUARDIOLA PÉREZ

**EN LA REVISTA DE MOROS Y
CRISTIANOS ELDA 1948.**

ANTONIO PÉREZ FERRERO
ANTONIO VIDAL NAVARRO
BANCO DE ELDA
BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO
BANCO POPULAR ESPAÑOL.
EL ARCA DE NOÉ
FOTOS SIRVENT
GARAJE MENDIOLA
HOTEL JUANITO
IDEAL CINEMA
JOSANSO
MANERO
MUEBLES ESTEBAN
ROQUE CALPENA (TALLERES SANZ)

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto Navarro: "Consideraciones sobre un documento del archivo municipal de Elda firmado por Castelar en 1841".
- Alberto Navarro: "Historia de Elda".
- Antonio M. Poveda Navarro: "Urbanismo y demografía medieval en Elda". Edición E. Tendero, 1994.
- Anuario Comercial e Industrial de Elda y Petrel 1968/69. Editado por Valle de Elda, 1968
- "El Liberal de Elda": Archivo de José Luis Bazán López.
- Gabriel Segura y Juan Marhuenda: "La Casa Tienda y el final de una plaza". Revista Fiestas Mayores 1997.
- Gabriel Segura Herrero: "El Castillo de Elda". Edición Idelsa 1994.
- Joaquín Samper Alcazar: "Elda a través de la historia, comunidad humana y territorio". Sección de publicaciones del Ayuntamiento de Elda-Universidad de Alicante, edición nº7. Año 1995.
- José A. Capilla Bellot: "El boticario de Elda Maximiliano García Soriano". Epistolario. Alborada 1987.
- José Ferrándiz Lozano: "Tierra Fronteriza". Diario Información "El tratado de Almizrra cumple 750 años". Publicado 26/3/94.
- Juan Antonio Ramos Vidal: "Moriscos y cambio de idioma en Elda. Siglo XVII". Revista Alborada 1985.
- Manuel Ruzafa García: "El mercado y la feria de Elda". Revista Alborada 1984.
- "Revista de fiestas": Archivo de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda.
- Rodolfo Amat Sirvent: Documentos de Juan Guarinos Vidal, año 1936.
- Vicente Fillol Martínez: "Elda hace 100 años (1884)". Editado por Club de Campo. Año 1984.
- Virtudes Valero: Documentos de Carmelo Gascón-José Valero, año 1939.

Artes Gráficas LA COSTA
C/. Benimagrell, 1 - ☎ 96 565 99 93 - Fax 96 565 08 37
03550 SAN JUAN (Alicante)

Depósito Legal A - 739 - 1998



**CÁMARA OFICIAL
DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN
DE ALICANTE**

San Fernando, 4 - 03002 Alicante
Tel. (96) 520 11 33 - Fax (96) 520 14 57
E-mail: general@camara-alc.es
<http://www.camara-alc.es>

DELEGACION EN ELCHE
Mariano Benlliure, 4 - 03201 Elche
Tels. (96) 543 86 22 - 543 88 74
Fax (96) 543 88 83
E-mail: elche@camara-alc.es

DELEGACION EN DENIA
Ramón y Cajal, 12 - 03700 Denia
Tel. (96) 642 36 00
Fax (96) 642 36 02
E-mail: denia@camara-alc.es